

Liberación Animal
Más que palabras

Índice:

- Prólogo.....	5
- Agradecimientos.....	7
- Introducción al movimiento por la liberación animal, métodos y estrategias.....	9
- Grupos por la liberación animal.....	21
- Algunos puntos débiles de nuestro movimiento.....	35
- Reflexiones sobre la acción directa.....	43
- El sabotaje de la caza.....	77
- Campañas.....	87
- Investigaciones.....	97
- Anexos.....	99

Prólogo

La publicación que tienes entre manos es un compendio de reflexiones efectuadas por una persona que está implicada en la lucha por la Liberación Animal. Todas ellas pretenden ser lo más objetivas posibles (teniendo en cuenta que se tratan de reflexiones personales).

Se intenta contribuir a realizar un análisis crítico de muchas de las ideas que se mantienen dentro del movimiento y acerca del movimiento como tal. También se pretende que intentemos ser conscientes de los errores que estamos cometiendo para no repetirlos en el futuro, y así, conseguir que nuestro movimiento se vaya fortaleciendo mediante las críticas constructivas internas y mediante un proceso dinámico de aprendizaje continuo y creativo.

Estas reflexiones procuran dar lugar a un auto-análisis en cada participante del movimiento que lo lea, que reflexione sobre las ideas que sostiene y si realmente esas ideas se ajustan o no a los hechos. Para lograr esto se han omitido una serie de cuestiones que, aunque sean importantes, se ha considerado que sería más acertado tratarlas en otras publicaciones.

También va acompañado de varios anexos. Estos anexos no reflejan la opinión del movimiento por la Liberación Animal como tal, ni tampoco de las personas que han participado en la creación, edición o distribución de esta publicación. Son reflexiones personales de otros participantes en la lucha por la Liberación Animal que se ha considerado podrían contribuir a la autocritica de otros interesados en el movimiento. Cada anexo ha sido seleccionado por un motivo en concreto aunque hay muchos otros artículos y ensayos, que pueden ser sumamente enriquecedores en algunas páginas Web y revistas internas del movimiento, que pueden ser sumamente

6 / *Más que palabras*

enriquecedoras.

El objetivo que perseguimos no es dar lugar a un conjunto de críticas vacías, debates filosóficos en foros o discusiones de intelectuales. La Liberación Animal no son palabras, ni tampoco lágrimas. La Liberación Animal son hechos visibles y tangibles. Liberación Animal no es un debate que no conduce a nada (ni una discusión sobre esta publicación que no vaya a beneficiar en nada a los animales enjaulados). Queremos que todo el que lea este libro se dé cuenta de que tiene capacidades que van mucho más allá de criticar lo que otros hacen, y que saquen a la luz esas capacidades. Queremos que todos nos demos cuenta de que ha llegado la hora de callar la boca y de mover el culo. Queremos que nos demos cuenta de que ha llegado la hora de la Liberación Animal.

Finalmente, es importante mencionar que, lo que ha impulsado la realización de esta publicación ha sido el ver a nuevas personas interesadas en una lucha que probablemente sea la más dura, la lucha por la Liberación Animal, la lucha contra todas las formas de explotación.

Se trata de una lucha muy dura por infinidad de motivos, que la distinguen de otros movimientos sociales. A pesar de ello, seguimos viendo nuevas personas en el movimiento que acuden ilusionadas, dispuestas a seguir adelante y asumir las consecuencias de sus sentimientos, creencias y actuaciones.

Ojala que esta publicación os ayude -a estas personas que os vais uniendo- a seguir adelante, a comprender un poco mejor los errores del movimiento, para que no los cometáis vosotros también, a daros energías, a ser más creativos, a no rendiros, a tener ilusión, a comprender la importancia de la iniciativa y de la originalidad, a creer en vosotros mismos y a no delegar en ningún grupo lo que podéis hacer vosotros, a obedecer a vuestros sentimientos y a vuestras creencias, y a seguir

en pié hasta que la última jaula quede vacía.

Esta publicación va por vosotros, esperemos que os sea útil. Un fuerte abrazo y mucho ánimo.

Agradecimientos

A la página Web y a las dos revistas de las que hemos extraído los anexos. Vuestros esfuerzos traduciendo cientos de textos y documentos no son en vano. Nos encanta leer vuestras publicaciones y que nos mantengáis al día de lo que ocurre en otros estados. De ellas hemos aprendido enormemente y nos han dado fuerzas para seguir adelante.

A los que no escatiman en utilizar el dinero de sus bolsillos para que nuestro movimiento vaya para adelante.

A la gente que cree en sí misma, tiene iniciativa y lo da todo por la Liberación Animal.

A los que les da igual el “qué dirán” y hacen lo que creen que tienen que hacer.

A los que hacen las cosas porque sienten que quieren hacerlas, y no porque quieren que les den una palmadita en el hombro.

A los que montan su mesa informativa aunque tengan que empaparse y pasar frío.

A los ponentes que en las charlas, armados de paciencia, tienen que escuchar las afirmaciones más absurdas jamás oídas.

A los que cuando les parece que un compañero (o un grupo de ellos) no están actuando de la manera más efectiva evitan airearlo públicamente, y lo hablan en persona. O mejor, actúan ellos de la manera que consideran más efectiva para que la otra persona juzgue

8 / *Más que palabras*

por ella misma si “copiándoles” sería más eficaz.

A los que se dan cuenta de que la Liberación Animal no se consigue gracias a discusiones y palabrería entre vegetarianos sino que son los hechos lo que cuentan.

A los que saben que la Liberación Animal se consigue día a día, y cada noche se acuestan y recapacitan sobre lo que han hecho hoy por los individuos enjaulados, y, sobre todo, en lo que harán mañana.

A los que hacen lo que su cabeza y su corazón les dicta, sin resignarse; sin miedo a las consecuencias.

Introducción al movimiento por la liberación animal, métodos y estrategias.

¿Qué es y qué quiere el movimiento por la Liberación Animal?

Infinitos caminos te han podido llevar a darte cuenta de que los animales no son lo que nos enseñaron en la escuela, lo que decía la tele, lo que te comentaron en catequesis o lo que te explicaron tus padres. Que no son individuos que habitan este planeta para que el ser humano disponga de ellos cuando le interese. Que el animal humano no es superior al resto de animales, por el mero hecho de serlo; al igual que el blanco no es superior al negro por el mero hecho de serlo.h

Infinitos pueden haber sido los caminos que te hayan hecho darte cuenta de que el animal humano no es el único que no se mueve de modo mecánico, impulsado por unos instintos que le guían y de los que es imposible escapar. Has visto que también el resto de animales tiene sus propios intereses, miedos, apetencias, carácter, sentimientos, gustos, y en definitiva personalidad. Cada animal que habita este planeta es único e irrepetible, y todos quieren (queremos) disfrutar de sus vidas y decidir por ellos mismos. Quieren decidir por su vida, y que esa vida -la única que tienen- no sea esclavizada en beneficio de un humano con ganas de lucrarse.

Esto tan sencillo es lo que persigue el movimiento por la Liberación Animal. Que todos los animales, independientemente del sexo, la raza o la especie a la que pertenezcan sean (seamos) libres.

¿Es la Liberación Animal una utopía?

La Liberación Animal no es algo imaginario o imposible. La Liberación Animal es un hecho, una realidad que vivimos todos los días. Cada vez que persuadimos a una mujer para que no compre

un abrigo de piel, cada laboratorio que hemos logrado que no se construyese, cada vez que convencemos a una persona a que se haga vegana, cada vez que liberamos a un animal que ha caído en una trampa, etc. estamos logrando la Liberación Animal. Estamos haciendo de la Liberación Animal algo tangible, real.

Conseguir un mundo totalmente libre de dominación tampoco es imposible, no es una utopía, pero tampoco es algo fácil de alcanzar, las cosas no caen del cielo. De todos modos “no es algo que nos deba preocupar”, en el sentido de que tengamos que estar continuamente pensando en los individuos que siguen encadenados, empujados y enjaulados, y martirizarnos por ello. No se trata de estar siempre tristes pensando en lo mucho que no podemos hacer, sino de pensar en lo muchísimo que sí podemos hacer por esos individuos que necesitan nuestra ayuda y hacerlo.

Tenemos que ser conscientes de que si realmente lo queremos, si cada uno de nosotros se levanta del sofá y hace todo lo posible por lograr que el mayor número de individuos sean libres, las cosas cambiarán. Cambiarán para cada uno de esos visones que no fueron utilizados para el abrigo de aquella mujer. Cambiarán para los miles de animales que no sintieron el bisturí en sus cuerpos gracias a que se detuvo el proyecto de crear un nuevo laboratorio. Cambiarán para los 87 animales que cada año hubiese consumido esa persona si no le hubieses convencido de que se hiciese vegana. Cambiarán para esa liebre que cayó en una trampa y que, gracias a ti, recuperó su libertad.

Pero hay que hacer las cosas bien. Tomarnos en serio lo que quiera que queramos hacer por los animales, porque es algo importante. Cada cosa, cada una de las cosas que hacemos es importante para acabar con la explotación, y debemos tomarnoslas en serio y poner todo nuestro empeño en ellas. Se debe terminar de dar charlas mal

preparadas, el no saber responder a las preguntas de los asistentes a las mismas. Se debe terminar el convocar unas jornadas y no tenerlas preparadas. Se debe terminar el tener un proyecto y que, en caso de que lo terminemos, estemos tres años siendo que lo podíamos haber hecho en una semana. Estas conductas dicen muy poco a nuestro favor. Dicen que no nos interesa realmente la Liberación Animal, que no la llevamos dentro, en ese caso, es mejor no hacer nada a hacerlo porque nos sintamos forzados. O también pueden decir que, aunque sintamos la Liberación Animal, no nos parecen importantes las actividades que llevamos a cabo, y esto sí que es verdaderamente preocupante.

Debemos creer en lo que estamos haciendo y darnos cuenta de todo lo que conseguimos cuando realmente nos esforzamos, cuando lo damos todo. Todo lo que hacemos tiene sus repercusiones. Cada cosa que hacemos y que hacemos bien, cada animal que se ha librado de sus verdugos gracias a nosotros es infinitamente importante. Cada uno de estos animales no sólo es una victoria, no sólo es un paso adelante hacia la Liberación Animal sino que es la Liberación Animal en sí misma.

Ésa es la verdadera esencia de la Liberación Animal: ¡Basta de quedarnos sentados en el sofá llorando por los animales a los que no podemos ayudar! Como ya se ha dicho antes, no es hora de llorar, no es hora de filosofar, los animales están ahí enjaulados y necesitan nuestra ayuda. Es hora de mover el culo del sofá. Ha llegado la hora de la Liberación Animal.

¿Cómo conseguir la Liberación Animal?

Es esta seguramente la pregunta que más quebraderos de cabeza y conflictos causa dentro del movimiento por la Liberación Animal. Y la razón de tantas disputas es que no tiene sentido esforzarse por

encontrar una respuesta a una pregunta que jamás podría responderse con una única respuesta.

Como se ha mencionado cada animal tiene su propia personalidad, y esto, por supuesto, nos incluye a los animales humanos. El hecho de que cada humano tenga su propia personalidad inmediatamente hace que le agraden un tipo de cosas y desagrade otro, que tienda a escuchar unas cosas e ignore otras, que comprenda mejor unas ideas si han sido expuestas de un modo y peor si se le exponen de otra manera. Otra persona tendrá intereses muy distintos y se verá atraída por otras cosas.

Este hecho tan sencillo que rige nuestro día a día debemos saber extrapolarlo al movimiento. No debemos esforzarnos por encontrar ningún método mágico que se pueda aplicar a todo el mundo y que vaya a conseguir que la gente rechace continuar explotando animales. No debemos esforzarnos en ello porque estaremos perdiendo el tiempo. Y el tiempo es oro.

Al igual que cada persona es distinta, con cada una de ellas hay que utilizar una estrategia diferente para conseguir que se dé cuenta de que los animales no humanos también quieren ser libres y merecen que se les respete esa libertad.

Así, la única respuesta válida a la pregunta de cómo conseguir que la gente respete el deseo de todos los animales a ser libres es mediante la creatividad. Esa, la creatividad, el dinamismo y la capacidad de adaptarse a la diversidad interindividual que tiene el movimiento es la única llave maestra. No hay otra.

Muchas llaves, pero ninguna maestra

Si has conocido a una sola persona involucrada en el movimiento, entonces, al menos ya te habrá hablado de una llave mágica que esa persona tiene y que sirve para que cualquier persona en este planeta

deje de explotar. No es cierto.

Las charlas son la “llave maestra” más conocida en el movimiento. La llave que supuestamente a más gente que explotaba animales ha convencido de que dejasen de hacerlo, aunque en realidad es, una llave que falla, al menos, tanto como las demás. Y falla por el mero hecho de que una charla es una llave, y cada persona que escucha es una cerradura. En muy pocas de esas cerraduras entrará esa llave y en menos aún conseguirá abrir la puerta.

Si queremos comprobar lo mucho que fallan las charlas para lograr que la gente deje de explotar animales lo único que tenemos que hacer es acudir a una. Observemos en primer lugar en qué tipo de lugares suelen realizarse, a cuanta gente atraen y qué tipo de gente acude. Enseguida comprobaremos que los lugares en los que se realizan no son frecuentados por gente de a pie, y que los pocos asistentes son ya, en su mayoría, cuanto menos vegetarianos. Por tanto, las charlas, hoy en día, no son tan efectivas como se dice. No son ninguna panacea.

Por el hecho de que las charlas no sean una llave maestra no deben ser menospreciadas, siguen siendo una llave y cada llave es una herramienta que debemos utilizar. Las llaves, las charlas podemos emplearlas no sólo en convocatorias a las que acuden unas pocas decenas de personas, de las cuales a alguna le haga cambiar su forma de ver las cosas. También pueden ser usadas en forma de diálogo en nuestro día a día. Con la gente que nos relacionamos. Ya sea en grupo o con personas concretas. De esta forma dinámica, en la que el mensaje se adapta mucho más ágilmente al receptor del mismo, las “charlas”/discusiones pueden abrir muchas puertas.

Igual que habrá a mucha gente a la que las charlas -aun en el caso de que hayan acudido a alguna y que haya estado muy bien preparada-no le hayan hecho cambiar su forma de ver las cosas,no

debemos pensar que esa persona es inmutable. Que va a seguir viendo a los animales no humanos como instrumento independientemente de lo que hagamos, y ni mucho menos debemos pensar que si una buena charla no ha funcionado, nada lo hará.

Lo cierto es que, muchas veces que nos desesperamos, que nos damos cuenta de que una persona jamás dejará de explotar animales ella misma nos demuestra nuestra equivocación. Es esa persona la que nos hace ver que el problema no es el que explotar animales sea una parte intrínseca en ella sino que el método que hemos empleado, en ella, no le ha resultado efectivo. Quizás una charla a la que le invitamos a acudir, o una discusión que mantuvimos con ella, o un pasquín que le dimos no le hiciesen cambiar su percepción sobre los animales, pero un día está andando por la calle y ve -por ejemplo- un camión lleno de lechones que conducen al matadero, eso le hace pensar y adopta un estilo de vida vegano. Esto es una historia simplificada, pero no inventada, estas cosas pasan, y mucho.

Para darnos cuenta de que no hay ningún método mágico para hacer que la gente cambie su percepción de los animales no humanos podemos hacer algo tan simple como preguntar. Preguntemos a la gente veg(etari)ana que conozcamos qué les impulsó a ello, y preguntemos a la gente dentro del movimiento qué les impulsó a luchar por la Liberación Animal. Comprobaremos que cada persona tiene una respuesta que, a su vez, es tremendamente diferente a la del resto. Esto no es casualidad, todas las personas son diferentes, diferentes sus intereses, diferentes herramientas les hicieron cambiar su forma de ver las cosas.

Las charlas no son la llave maestra, pero ¿son la más eficaz?

Las charlas (o debates, mesas informativas, reparto de pasquines, etc.) por sí solas no son ni efectivas ni dejan de serlo. Tampoco

son ni más efectivas ni menos que otras estrategias. Depende de cómo se apliquen y con quien. De que una charla sea efectiva o no depende de : [1] la charla en sí (qué dice, de qué habla, si está bien expresada, bien organizada, si es coherente, qué aspecto trata, utiliza los sentimientos o el razonamiento, emplea buenos ejemplos, etc.) [2]: de el oyente (habrá personas que tengan mayor o menor facilidad para escuchar, personas que sean más emotivas, otras más racionales, otras que sean incapaces de escuchar una hora seguida a alguien, otras que necesitan muchos ejemplos, etc.) y [3]: de la interacción entre la charla y el oyente (qué pensamientos y sentimientos despierta la charla en la persona, si es que despierta alguno, si le resulta a la persona interesante o aburrida, etc.). Aquí volvemos a lo mismo, lo que haya funcionado para una persona no tiene porqué funcionar para otra, y viceversa. Cada persona es distinta.

Pero por el hecho de que las charlas ,panfletos, o mesas informativas, etc. no vayan a servir con todo el mundo, no por ello deben ser despreciadas. Por el hecho de que una llave inglesa no sirva para sacar tornillos no quiere decir que sea una herramienta inútil. Por el contrario, debemos usar nuestro ingenio y en lugar de tirar la llave inglesa por no poder destornillar con ella, seamos creativos, y, si no tenemos martillo usemos la llave inglesa no sólo para su cometido inicial, sino también para clavar clavos.

Cuantas más herramientas tengamos en la caja y más creativos seamos empleándolas más fácil será que funcione nuestro taller. En caso de que andemos un poco justos de herramientas (nuestros recursos son limitados) o que no podamos arreglar todos los “coches” del mundo no debemos tirar la toalla. Sin duda muchos hemos arreglado y muchos más vamos a arreglar.

Cuanto más charlas mejor, cuanto más variedad muchísimo mejor

Hay quien dice que dado que el objetivo del movimiento de la Liberación Animal es lograr que todos los animales sean libres -y que para ello sea esencial que los animales humanos cambien su concepto que mantienen sobre los no humanos- la mejor forma de hacerlo es dar charlas. Esto ya ha sido comentado y se ha señalado que es una teoría reduccionista y simplista que se basa en tratar a todas las personas como si fuesen iguales, y eso, dista mucho de ser real.

Hay una teoría que lleva esta simplificación al extremo. Consiste en afirmar que no sólo las charlas son el único medio para lograr que la gente reflexione sobre su forma de ver al resto de animales sino que, además, estas charlas deben centrarse sobre este aspecto de forma directa. Es decir, ha aparecido una tendencia por parte de algún grupo a tener como actividad única el dar charlas y en esas charlas tratar el tema del especismo de modo exclusivo.

Cierto es que para que los animales no humanos sean libres es esencial que los humanos deban cuestionarse su relación con ellos, no obstante, para incitar que esto ocurra no hay un método que sea extrapolable a todas las personas. Debemos tener en mente que cada persona es distinta. Una proporción de personas, a la que le atraigan los temas filosóficos, quizás se encuentre interesadas por este tipo de charlas en las que se emplean términos como “especismo”, o personas muy abiertas de mente que aceptan de buen grado que directamente y durante dos horas se les cuestione la relación de abuso que mantienen con los animales. Incluso es posible que algunas de ellas a continuación mantengan un debate interno. Pero no todo el mundo es así.

Una grandísima proporción de personas encontrarán verdade-

ramente soporífera una charla de este tipo, tan filosófica, incluso si son muy abiertos a nivel mental, simplemente les aburriría, y es comprensible. Otras personas no serán tan abiertas de mente y huirán ante una confrontación directa y un cuestionamiento durante dos horas, reaccionarán de forma muy negativa con un fuerte rechazo hacia las personas que han dado la charla y hacia el movimiento de Liberación Animal. Y es que, no son muchos los que están dispuestos a cambiar todo el esquema mental que han ido formando durante toda su vida por algo que les diga una persona que no conocen de nada, aunque esa persona tenga razón. Otros muchos dejarán de escuchar cuando el ponente hable de términos tan “poco atractivos y estrambóticos” como “especismo”.

No por ello deben dejar de existir esas charlas de confrontación directa, porque hay a gente de tipo muy racional que sí que le pueden resultar atractivas. Por ejemplo en una facultad de filosofía pueden resultar bastante eficaces, sin embargo, el que funcionen con algunos no implica que lo vayan a hacer con todos. En absoluto. Es posible que esas mismas personas que jamás escucharán las charlas de cuestionamiento directo, aquellas que sólo tratan del tema tan teórico del especismo, estén dispuestas a acudir a una charla que trate temas no tan abstractos, temas sobre los cuales tengan muchas imágenes mentales previas y muchos sentimientos relacionados con los animales, sentimientos que le conmueven. Es nuestra tarea aprovechar esos sentimientos y saber reencauzarlos.

Probablemente estas personas de las que hablo, con un estilo de pensamiento no tan racional, no tan filosófico, no estarán dispuestas a escuchar una charla “soporífera” (para ellos) sobre el especismo, pero cada vez que ven a una señora vestida con pieles algo les removerá su interior. O cuando cambiando de canal ven a un tauricida matando a un toro se les encogerá el corazón.

Estas personas acudirán, sin dudarlo, a una concentración contra la industria peletera, o a una manifestación contra el tauricidio, o contra la vivisección pero no a una charla sobre especismo. Y es que, de nuevo, las personas nos somos todas iguales.

¿Qué tenemos que hacer en esa concentración, o en esa charla sobre las pieles? Es muy importante que se realice -en un punto de la misma- un comentario que haga que los asistentes relacionen su desaprobación hacia la industria de la piel (o de lo que sea) con el comportamiento que ellos mantienen cada día con los animales, con su forma de ver a los animales no humanos. Con un simple comentario se puede desatar una impresionante cantidad de pensamientos, el debate interno que se ha mencionado. Muchos asistentes estarán horas pensando por sí mismos sobre su relación con los animales no humanos, sobre sí han estado equivocándose, etc. Sin embargo quizás hubiesen rechazado que otra persona les pusiese enfrente, durante horas, esas mismas preguntas que, ellos mismos se van planteando de modo espontáneo.

Un comentario tan simple como: “los organizadores de esta manifestación contra las corridas de toros queremos recordar que los humanos no somos quienes para abusar de un toro, pero tampoco debemos disponer del resto de animales para vestarnos, hacer experimentos con ellos o utilizarlos como si fuesen comida. Los animales no humanos, al igual que los humanos desean ser libres y nosotros podemos y debemos respetar su libertad”. Ese simple comentario puede ser la semilla para ese debate interno que cada persona tiene que mantener para cambiar su forma de ver a los animales no humanos. El creer que las charlas es el método único y que sólo las charlas sobre especismo deben formar parte de nuestro repertorio es tremendamente reduccionista. Es tratar a todas las personas como si fuesen iguales, las personas, afortunadamente, no

son robots. No obstante, sí que es cierto que, en todas y cada una de las actividades que llevemos a cabo es fundamental que, de un modo u otro (no tiene porqué ser un comentario, también una pregunta, o una imagen/escena), incitemos a ese debate interno esencial para la Liberación Animal.

Por tanto, la conclusión viene a ser otra vez la misma, la fórmula mágica no existe, o mejor dicho hay muchas, y depende de la persona a la que se le dirija. Así que, debemos contar con un amplio repertorio y no desaprovechar ninguna estrategia.

Grupos por la liberación animal

¿Qué es un grupo por la Liberación Animal?

Como su propio nombre indica se trata de varias personas que se unen para organizarse y llevar a cabo actividades por la Liberación Animal.

Muchas veces estas personas deciden registrarse a nivel institucional porque esto les supone una serie de ventajas y facilidades. Así, no encuentran tantos obstáculos cuando quieren llevar a cabo actividades como manifestaciones, concentraciones, charlas, exposiciones u otros actos públicos.

Otra parte del movimiento considera que para las actividades que va a llevar a cabo no necesita registrarse en ningún lado, o que, por el carácter dinámico del grupo tampoco podrían hacerlo. También están aquellos que piensan que no tienen porqué dar explicaciones a nadie de las actividades que van a llevar a cabo, ni pedir permisos, y menos aún al estado, al que consideran un claro cómplice de los asesinatos que lleva a cabo la industria de la explotación animal.

Como se ve, hay distintas posturas dentro de los grupos por la Liberación Animal, al igual que también son diferentes las actividades e intereses que mantienen. Aun así, todos tienen en común que persiguen la Liberación Animal. Todos deberían ser conscientes de que el fin último que buscan es el mismo, en lugar de centrarse en sus diferencias, diferencias que, a fin de cuentas, son secundarias.

¿Presiones dentro del grupo?

Muchas de las personas que comienzan a interesarse por el movimiento lo primero que hacen es acudir a un grupo ya formado,

generalmente una ONG.

Las motivaciones que inclinan a una persona a contactar con una ONG pueden ser muchas, generalmente es buscar información y pensar que al unirse con otra gente le va a ser más fácil contribuir a la Liberación Animal.

De nuevo esto no es así, o al menos no lo es siempre. Depende de muchas cosas, pero fundamentalmente de la persona en cuestión, aunque también del grupo al que se una y de la interrelación que mantiene la persona con el resto del grupo.

No suele ser muy buena idea acudir inmediatamente a un grupo y “entregarse” plenamente a él. Hay que andarse con prudencia y no tomar decisiones precipitadas. Si lo que buscas es tener más información no tienes más que pedírsela, no tienes por qué comprometerte a nada ni sentir la obligación de que por el hecho de que ellos te proporcionen información tu les debas nada. No es así y ellos tampoco lo sentirán así. Los distintos grupos, generalmente, estarán encantados de que nuevas personas colaboren o entren a formar parte del mismo, pero no quieren que nadie lo haga porque siente el deber de hacerlo. Cada persona es libre de participar en lo que quiera y cuando quiera.

El sentimiento de obligación, de deber, que tienen muchas personas que entran a formar parte de un grupo suele ser una sensación impuesta por ellos mismos, rara vez un grupo presiona a alguien que llega nuevo para que haga algo. Por el contrario, sí que se le puede sugerir o invitar a participar en alguna actividad si se piensa que la persona “nueva” puede estar interesada. Pero el mismo grupo se andará con cuidado de no presionar a nadie de dentro del grupo y menos a gente “nueva” para hacer algo que no quiera hacer. En primer lugar porque se respeta la capacidad de cada persona para decidir sobre sí misma -que es la base de la Liberación

Animal- y en segundo porque crearía tensiones internas en el grupo y alejaría del mismo a cualquier persona “nueva” que acuda .

Sin embargo, el sentimiento de presión por parte de los “veteranos” es común, es un sentimiento que ha causado el alejamiento del movimiento de muchas personas que podrían haber hecho mucho por la Liberación Animal. Por ello, es conveniente no precipitarse, conocer como trabaja el grupo, no comprometerse demasiado en un principio sino sólo en la medida en que estés seguro de que quieres hacerlo y si, posteriormente, ves que quieres poner más de tu parte, ¡adelante!

¿Los veteranos mandan?

Otro sentimiento que suele darse cuando alguien acude a un grupo es el de que no se cuenta con él. Esto es algo distinto pero relacionado con el fenómeno anterior.

Asistes a las asambleas, en ellas se habla de cosas que tú desconoces, discuten de temas y actividades que tú sientes que te quedan muy grandes, a la hora de tomar decisiones toman como referencia hechos pasados de los que jamás oíste hablar. Te das cuenta de que tu opinión no cuenta, y, a veces, que no tienes opinión porque ni siquiera sabes de qué están hablando.

¿Qué tienes que hacer?; en primer lugar, este sentimiento no tiene porque aparecer si no te metes muy bruscamente en el grupo. Si vas participando en las actividades que el grupo va organizando, te interesan, sientes afinidad con ellos, te gusta como piensan, hacen que te enriquezcas y que aprendas y te animan a seguir luchando por la Liberación Animal entonces quizás sí haya llegado el momento que pases a meterte en el grupo y participar en la preparación y organización de las actividades que este va a llevar acabo.

En segundo lugar, si te has metido de lleno en el grupo y

sientes que aparecen todas esas dudas comentadas tienes que hacer preguntas sobre de qué se está hablando, etc. Entonces podrás empezar a participar en las asambleas y dar tu opinión libremente.

No obstante, aunque suene duro, al principio, probablemente tu opinión, la opinión de una persona que acaba de empezar a interesarse por la Liberación Animal no suele ser tenida en cuenta tanto como la del resto del grupo.

Las asambleas de los grupos suelen prepararse para reflexionar sobre el funcionamiento del grupo, los errores cometidos y cómo mejorarlos; los éxitos del mismo y cómo potenciarlos. Las asambleas tienen una función prospectiva y su fin último es tomar decisiones. Es decir, barajar las posibilidades que existen para el futuro, anticipar las posibles consecuencias que podría tener tomar una u otra decisión y a partir de ahí elegir la decisión más adecuada. Es una tarea compleja que requiere entre otras cosas habilidad mental, conocimientos y cierta experiencia.

Tomar decisiones acertadas es algo serio para un grupo, por tanto es lógico que si una persona ha demostrado tener una gran capacidad a la hora de anticipar las probables consecuencias de las diversas posibilidades y una gran capacidad de tomar decisiones, cuente con un mayor apoyo que otra persona casi desconocida.

Todo el mundo debe sentirse libre de dar su opinión, incluido el “nuevo”, pero no actuar con tozudez, y escuchar las opiniones y razonamientos del resto de participantes. Si una persona quiere que su opinión se tenga progresivamente más en cuenta tiene que trabajar en ello, conocer bien el terreno, ampliar lo máximo posible el espectro de posibilidades e intentar sacar a la luz posibilidades que el grupo creía que no existía o que existía pero que se negaban a ver. Destacar esas nuevas posibilidades y hacer un razonamiento lógico de porqué se considera que esas posibilidades pueden ser

positivas para el movimiento por la Liberación Animal.

Si hay una reunión sobre cómo arreglar un motor de un avión a la que acuden personas de las cuales solo 5 conocen perfectamente como funciona el motor de los aviones, pero el resto apenas saben un poco sobre motores de coche, se debe permitir que todo el mundo dé su opinión sobre qué posibilidad es mejor, pero, al final, los 5 expertos en motores de aviones son los que más saben en el tema y su opinión será más tenida en cuenta. A su vez, los 5 expertos deberán escuchar el resto de opiniones, porque entre las sugerencias de las otras 25 personas puede haber ideas muy buenas y no deben menospreciarlas. Los 5 expertos deben no sólo exponer sus ideas sino explicar porqué son más acertadas que las del resto, para que los 30 puedan ponerse manos a la obra y arreglar el motor unidos, seguros de que han adoptado la mejor opción.

Del mismo modo, (pero con mayor complejidad obviamente) funciona un grupo de Liberación Animal. La gente que pone encima de la mesa las mejores opciones y la que explique porqué una opción es mejor que la otra será escuchada más. Si alguien quiere que se le escuche no tiene más que aprender y esforzarse, reflexionar y ser creativo. Del mismo modo que los 25 del ejemplo anterior pueden aprender a arreglar un motor de avión si se lo proponen.

No hay que equivocar todo esto con que dentro de un grupo haya líderes o jefes, es totalmente inadmisibile dentro de un grupo de Liberación Animal, tristemente en muchas ONG de Liberación Animal sí que los hay.

El que una persona haya demostrado que tiene una gran capacidad para tomar decisiones no significa que siempre las vaya a tomar, que no escuche las opiniones del resto de compañeros, que no se equivoque; que los demás no sean capaces de tomar buenas decisiones también y por su puesto que sea quien para decir al resto

de los participantes del grupo lo que tienen que hacer o lo que se les prohíbe.

En lo que cada persona se quiere implicar es decisión cuya. En un grupo se puede decidir realizar una actividad y tu no estar de acuerdo de que sea una buena idea. En ese caso no dudes en no participar, no lo hagas. No tienes ninguna obligación de hacerlo. Si una persona que ha demostrado tomar muy buenas decisiones y ha visto que se le escuchaba y seguidamente ha pasado a confundir sus propuestas con órdenes y se comporta de un modo autoritario se le debe hacer saber que no es ningún jefe y que debe cambiar su forma de actuar. En un grupo de Liberación Animal no puede haber jefes y cada uno debe participar con el grupo en las actividades que considere oportunas o le apetezca llevar a cabo, y en ninguna otra.

El efecto grupo

El efecto grupo es muy conocido por los sociólogos y psicólogos sociales. Suele darse en grupos que le dan un gran valor a la cohesión interna, hasta tal punto que cualquier divergencia crítica de la dirección que lleva el grupo es atacada, estigmatizada y despreciada la persona que osa hacer ese cuestionamiento. Así se fomenta que cuando el grupo -generalmente en estos grupos sí que suele haber una persona que lidera el grupo, pero no tiene porqué- toma una serie de decisiones nadie en el grupo se atreva a plantear otras alternativas. Aunque el grupo esté dirigiéndose hacia un acantilado o aunque haya otros caminos que pueden ser considerados y que son, al menos tan, válidos como el que se está siguiendo.

Este efecto, el “efecto grupo” es muy común en el movimiento por la Liberación Animal. Cada grupo sigue su curso, y muy rara vez cambia el rumbo. Si llegas a un grupo y te parece que están siguiendo una buena estrategia pero que tiene sus límites y que se

podría complementar con otro tipo de actividades raro será el grupo que no desprecie inmediatamente tu propuesta. Por muy válida que sea. Algunos la despreciarán muy explícitamente y otros más sutilmente, pero el “efecto grupo” es un factor muy poderoso dentro de cualquier grupo y el movimiento por la Liberación Animal no es una excepción. Éste efecto salió a la luz cuando se analizó porque un grupo de generales estadounidenses, en una guerra, tomaron unas decisiones estratégicas totalmente absurdas, unas decisiones que cualquiera fuera del grupo de generales hubiese calificado como estúpidas. A pesar de todo, el grupo siguió adelante porque nadie de dentro del grupo se atrevió a cuestionarlas. Estas decisiones tuvieron resultados catastróficos.

Para evitar que se dé el efecto grupo hay que mantener continuamente una actitud crítica con el grupo en sí, con la dirección que mantiene. Y, a nivel individual, no atarse al grupo. Ver el grupo como parte de tu actividad por la Liberación Animal, pero no como toda ella. Mantener un pie dentro y otro fuera, tener tu propia autonomía y relacionarte con otra gente y participar en otras actividades por los animales que no necesariamente haya organizado el grupo en sí.

El grupo no es un fin, es un medio.

Así, el grupo es un medio en dos sentidos:

Iº.- Es un medio que como individuo puede facilitarte que luches por la liberación de todos los animales, pero no una entidad a la que debas atarte. Siempre debes sentirte libre a participar de forma autónoma en aquello que consideres oportuno, aunque no haya sido preparado por el grupo en sí.

IIº.- Para aquellos que ya llevan mucho tiempo formando parte de un grupo éste acaba constituyendo un fin en sí mismo y se olvidan de que el fin es la libertad de todos los animales.

Su objetivo pasa a ser el grupo: que no haya tensiones internas, que sea atractivo al público, que sea conocido, que acuda mucha gente nueva, etc. Y para ello son capaces de hacer cosas realmente aberrantes e incluso llegan a “castrar” el mensaje de la Liberación Animal.

El fin último de un grupo por la Liberación Animal es conseguir que todos los animales sean libres, y eso debe estar claro siempre en los miembros del grupo. Partiendo de esta base hay grupos que creen que a cuanta más gente se sienta atraída por ellos más gente adoptará una forma de vida libre de explotación. Hasta ahí es bastante lógico, pero a continuación se topan con una contradicción, y es que, en una sociedad basada en la explotación animal un planteamiento tan opuesto a las creencias más arraigadas de la gente no resulta en absoluto atractivo. No es fácil atraer a la gente con un mensaje que ataca todos sus esquemas mentales, sus conductas diarias. Lo que deciden hacer algunos grupos es cambiar el mensaje para atraer a la gente, pero ¿qué ocurre cuando la gente ya se ha visto atraída por el grupo?; ¿Cuando la ONG en cuestión tiene un gran número de socios y colaboradores? Que saben que el empezar a cuestionarles su manera de relacionarse con los animales, su alimentación, su vestimenta, etc. espantará a un gran número de ellos y eso les asusta. Les asusta porque han pasado a ver el grupo como un fin, han pasado a preferir que su grupo cuente con un gran apoyo a que haya más gente que crea en la Liberación Animal. Es este un claro ejemplo del “efecto grupo” con el que debemos ser muy críticos y estar muy atentos. Si no cuestionamos las ideas que la gente tiene sobre su manera de ver a los animales, el grupo no tiene sentido alguno.

Luchas por el poder entre grupos

Entre los diversos grupos a veces surge una lucha por el poder dentro del movimiento. Por ver “quien se lleva el gato al agua”. Todos quieren que a sus actividades acuda y participe el máximo

número de gente posible y , que su labor y su trabajo sea reconocido, esto es comprensible.

Es importante que además de mantener una actitud crítica con las actitudes de nuestro grupo, observemos las diversas actividades e ideas innovadoras y creativas que de vez en cuando aparecen en otros grupos, que aprendamos de ellas, que nos motiven y las adaptemos a nuestro grupo en función de sus características. Algo muy distinto es atacar y menospreciar sistemáticamente todo lo que hacen el resto de grupos. Si ves que en un grupo se tiene esta conducta, esto dice mucho sobre ese grupo en cuestión. Especialmente sobre su actitud crítica que el grupo mantiene hacia sí mismo (que seguramente será nula).

Un grupo debe ser consciente de que no debe ser el único dentro de movimiento. Un grupo es sencillamente eso, un grupo de personas que se unen para contribuir a la Liberación Animal, pero no EL grupo. Deben alegrarse de que otros grupos de personas también quieran lucha por lo mismo, con sus propios medios, con sus propias ideas y los recursos que tenga a su alcance. Jamas les deben forzar para que se unan a su grupo y en caso contrario atacarlo. Desgraciadamente esto sucede.

Si en alguna ocasión un grupo quiere comentar a otro (o a un activista en concreto) algo, hacerle en privado una crítica constructiva, sugerir alguna idea que se considere pueda serles útiles, puede hacerlo con respeto y aceptar que siempre será el grupo en cuestión (o el activista en concreto) quien decidirá si llevar a cabo la sugerencia. Y esa decisión debe ser respetada incondicionalmente, porque reconocemos que cada persona (o grupo) debe decidir por sí misma y no se debe forzar a nadie a hacer algo que no quiere. En la Liberación Animal no hay jefes, porque si los hay ya no hay Liberación Animal.

Por desgracia raramente se tiene ese tacto. Son muchos los que al ver su grupo como un fin y no como un medio al resto de los grupos, como consecuencia, los ven como competidores y la Liberación Animal no es ningún torneo. Curiosamente son los grupos y tácticas que han demostrado tener una gran efectividad (no quiere decir por ello que sean mágicas) las que más ataques reciben por parte de los otros grupos o de aquellos que no emplean esas tácticas. Esto no es casualidad.

Estúpidamente, en lugar de aprender de los grupos que mayores éxitos están teniendo se les ataca para destruirlos, en lugar de aprender y adaptar las estrategias que demuestran ser eficaces en un gran número de ocasiones se las desprecia con razonamientos poco objetivos aunque perspicaces y dañinos.

Debemos promover que exista un ambiente de colaboración en lugar de competición, de crítica constructiva en lugar de destructiva, intentemos aprender los unos de los otros, respetarnos y apoyarnos en la medida de lo posible. Si el propósito de alguien es atacar a todo aquel que no se le una o que no emplea las estrategias que ordena debe ser dejado de lado, porque su fin es su grupo o su ego, aunque para ello tenga que destruir un movimiento que es el nuestro.

Tú eres capaz de hacer más sólo/a que todo un regimiento

Es esto algo que siempre debes tener en mente. Puedes usar tu “pertenencia” a un grupo como un medio para avanzar en el camino hacia la Liberación Animal, pero no como EL camino. Sin el grupo puedes hacer igualmente muchas cosas tan efectivas como con el grupo. Muchas veces incluso más.

Cuando alguien da a entender de alguna manera que participa en el movimiento por la Liberación Animal una de las preguntas que suele aparecer es la de ¿a qué grupo perteneces? Si la respuesta es

que no pertenece a ningún grupo da la impresión de que no está muy metido en el movimiento. Eso es algo que nos tenemos que quitar de la cabeza. Una ONG (o un grupo de otra índole) no tiene porqué ser algo necesario, ni tan siquiera tiene porqué ser algo que facilita la lucha de una persona por la Liberación Animal.

Hay gente que tiene muchas ganas de avanzar, gente muy creativa, con gran iniciativa que además tiene una gran cualidad para trabajar en grupo, en ese caso puede resultar muy positivo que encuentre gente que comparta sus planteamientos y con la que trabajar. Pero también los hay que aun teniendo muchas ganas de luchar por la Liberación Animal, una gran creatividad e iniciativa no se les da bien trabajar en grupo, o quizás (aunque se les dé bien) no les apetezca, o no haya encontrado a gente realmente implicada en la lucha, o que sí la haya encontrado pero las estrategias que quieran emplear no sean las mismas, o que, tras una serie de conflictos internos haya decidido no trabajar más con los otros miembros del grupo. Esta persona, aunque no pertenezcan a un grupo, tiene unas capacidades que son esenciales para el movimiento. La creatividad, la iniciativa, las ganas y la energía es lo que hacen que cualquier movimiento vaya para adelante.

Si alguien lleva dentro esas cualidades no *necesita* un grupo, no debe pensar que su labor va a ser menos importante que la del resto. Esa persona “sola”, creativa, con iniciativa y con ganas puede hacer más por la Liberación Animal que un grupo de 10 personas o que una ONG con 1000 socios. Más no, mucho más. Hay infinidad de actividades que una única persona puede hacer por sí misma y que no deben ser descartadas automáticamente por no tener un grupo (panfletos, charlas, programas de radio, páginas Web, rescates, irrupciones en negocios de explotación animal, sentadas, etc.) Pero, si eres una persona creativa, con iniciativa y con ganas de luchar, sin duda eso tú ya lo sabrás.

La libertad es la esencia, el amor su complemento

Si hay algo que no falta en nuestro movimiento son personas sensibles, emotivas, con una capacidad inmensa de sentir empatía por otros seres sintientes. Esto lleva a algunos a decir que “la Liberación Animal es un movimiento que trata sobre la compasión, sobre el amor hacia todos los seres vivos”. Esto es algo que queda muy bien de cara al público, pero no es cierto. Aunque muchísimos de los participantes en el movimiento sienten amor hacia a los animales, sienten empatía y sienten compasión, esa no es la esencia del movimiento. La esencia del movimiento es que reconocemos que los animales deben ser libres, y es por esto que nuestro movimiento se llama “por la Liberación Animal”, y no “por la compasión hacia los animales” o “movimiento de los amantes de los animales”.

Una persona puede amar profundamente a los animales, pero, al mismo tiempo, considerar que son seres sobre los cuales los humanos podemos decidir en función de nuestras apetencias. Que son seres inferiores. Parece una contradicción, pero no es incompatible. Por eso es importante que diferenciemos “amar a los animales” de “reconocer que deben ser libres”.

Afirmar que Liberación Animal es igual a amor por los animales o compasión confunde a la gente, no transmite la esencia de nuestra lucha. Además puede alejar del movimiento a todas aquellas personas que no tengan una gran capacidad de empatizar (o amar) a los animales. Para creer en la Liberación Animal no es necesario acariciar a todos los perros que te cruzas, ni que algo se te mueva por dentro cada vez que ves un gatito. Es fundamental que dejemos claro que en nuestra lucha tienen un hueco todas aquellas personas que sean conscientes de que cada individuo debe decidir sobre su vida (y que los humanos no somos quienes para decidir lo que tiene que ocurrir con cada animal que habita el planeta). Y para reconocer que un individuo debe

ser libre, para decidir sobre su vida, no es imprescindible amar a ese individuo, ni tampoco sentir empatía o compasión por él.

Nada de esto implica, de ninguna manera, que debemos menospreciar la importancia que tiene el que una persona ame a los animales. Cuando alguien siente una especial proximidad o empatía hacia el resto de animales (y no sólo a los humanos) le resultará infinitamente más sencillo ponerse en su lugar, y darse cuenta de que también ellos necesitan ser libres. Tenemos que saber aprovechar esa capacidad emotiva de algunas personas y reencauzarla para que a nivel cognitivo también se produzca un cambio. Se producirá un cambio de pensamiento, sirviéndonos como punto de partida los sentimientos. Un claro ejemplo de esta inteligente estrategia se puede ver en el documental “Reinos Apacibles”.

No es casualidad que nuestro movimiento esté lleno de gente que no sólo reconoce el derecho de los animales a ser libres, sino que también les ama, sienten gran empatía hacia ellos. Esto ocurre porque una persona que tiene una especial conexión con los animales pocas veces le son indiferentes, cosa que es más fácil que suceda con alguien que no siente esa empatía. Pero el hecho de que haya tantos amantes de los animales en nuestro movimiento no debe hacer que confundamos la esencia del mismo, que es la libertad.

Además, el que haya tantas personas que sienten una especial conexión con los animales en nuestro movimiento tiene una gran ventaja. Estas personas no solo creen en la Liberación Animal, sino que también la sienten en lo más profundo de sus corazones. Y alguien que cree y siente la Liberación Animal no se limitará a llorar cada vez que ve a un animal explotado, sino que hará lo posible por lograr que ese animal recupere su libertad.

Algunos puntos débiles de nuestro movimiento

La experimentación animal: una actividad tan necesaria para el avance científico como despreciable

Cierto es que cuantos más medios empleemos para poner en jaque las distintas formas que los humanos emplean para explotar a los animales más probable es que la gente cambie su forma de relacionarse con ellos. Un medio para incitar al *debate interno* de las personas es hacer uso del tema de la vivisección, por ser algo tremendamente impactante para muchos (no para todos). Se puede sacar este tema y encauzarlo hacia el debate esencial, que es el hecho de que los animales (tanto humanos como no) tienen derecho a ser libres, a disfrutar de sus vidas y a decidir sobre ellas. Han sido muchos los que, impactados por el tema de la vivisección y por su desprecio hacia ella han acabado cambiando su forma de ver las cosas, y seguramente conozcas a gente dentro del movimiento que entró a raíz de su desprecio hacia la vivisección (esto es muy común en Inglaterra).

Pero el hecho de que sea necesario que la gente desaprobe la vivisección para lograr la Liberación Animal no debe ser un fin que justifique que todos los caminos que conduzcan a ello sean admisibles. Es muy usual que los grupos de Liberación Animal en todo el mundo esgriman como argumento contra la vivisección el que es inútil y perjudicial para la ciencia y por consiguiente para los seres humanos. Esto es falso y es un arma de doble filo muy peligrosa.

Tanto la vivisección como la experimentación animal en general (no es lo mismo, no todos los experimentos con animales implican seccionar a un animal vivo: esto último es la vivisección) son muy importantes para el avance científico. Y esto se puede ver

en infinidad de avances que ha ido haciendo la ciencia a lo largo de toda su historia.

El razonamiento que siguen para afirmar que la experimentación animal es un fraude es que los animales humanos son diferentes a los animales no humanos. Dicen: “los animales son lo suficientemente diferentes a los humanos como para no extrapolar los experimentos que con ellos se hace a los humanos. A su vez, son lo suficientemente similares a nosotros como para reconocerles los mismos derechos”. Mantener una actitud crítica es muy importante si queremos que nuestro movimiento avance, y esta frase entrecomillada es una frase muy común, que suena muy bonita pero que debe ser una de las criticadas.

Con respecto a la segunda parte de la frase (“son lo suficientemente similares a nosotros como para reconocerles los mismos derechos”) se debería matizar que, aunque no haya unanimidad con respecto a lo que son los “derechos”, en caso de reconocerse unos derechos a un individuo no tiene porqué reconocerse ese derecho a todos los individuos, porque no todos somos iguales, aunque sí equivalentes. Lo que sí que debemos reconocer es que cada individuo es dueño de su vida y libremente debe ser ese individuo quien decida sobre su vida.

Sobre el primer apartado de la frase (“los animales son lo suficientemente diferentes a los humanos como para no extrapolar los experimentos que con ellos se hace a los humanos”) debemos ser igualmente críticos. Por supuesto el hecho de que a 1000 ratas que se les suministrase un herbicida y no presentasen ningún síntoma no implica necesariamente que los animales humanos podamos ingerir ese herbicida y que no nos vaya a ocurrir nada.

El que un medicamento haya sido testado con 1000 perros y que no hayan muerto ninguno no implica necesariamente que si tú

lo ingieres vayas a sobrevivir, pero sin duda te quedarás mucho más tranquilo sabiéndolo. Del mismo modo que lo rechazarías sin dudarlo inmediatamente si supieses que los 1000 perros fallecieron.

Perros, ratas y humanos somos distintos, cierto. También el cuerpo de un humano es distinto que el de otro humano. Si 1000 humanos han probado un medicamento y han sobrevivido no implica que tú también vayas a sobrevivir, pero seguramente te fiarás más de ese medicamento que si te dicen que los 1000 fallecieron. Jamás sabremos cómo va a reaccionar nuestro cuerpo ante un fármaco hasta que no lo tomemos nosotros (incluso si ya lo hemos tomado meses atrás la reacción puede ser distinta), pero lo que ha ocurrido con otros individuos nos puede dar cierta idea de lo que nos podría ocurrir a nosotros. Y cuanto más se parezca la muestra que ha ingerido el fármaco a nosotros más pistas te dará.

El argumento que emplea el movimiento por la Liberación Animal afirmando que ratas y humanos somos muy diferentes le es muy útil a la farma-industria para solicitar que se les permita experimentar con monos, porque son más similares a los humanos que las ratas. El mismo argumento que emplearon los nazis para experimentar con judíos.

Pero eso no es todo. La experimentación animal no trata sólo de fármacos. La experimentación animal sirve para dar pistas sobre lo que ocurrirá con los humanos. Los propios experimentadores saben muy bien que no se puede extrapolar directamente de ratas a humanos, saben que hay que hacer adaptaciones. Basándose en los miles de experimentos que hacen con cerebros de gatos pueden ir estableciendo hipótesis de lo que puede ocurrir con el de los humanos, y es que, aunque el cerebro de un gato no es igual al de un humano sí que hay una parte que es “bastante similar” (la más profunda y lejana a la corteza cerebral) y gracias a esos experimentos,

nos guste o no, se han hecho importantísimos descubrimientos. Por ejemplo acerca de los nervios oculares o la zona cerebral que evita que nos movamos y nos echemos a correr cada vez que tenemos una pesadilla, estampándonos contra la pared de nuestra casa. ¿De donde creéis que sacamos una de las pruebas de que los animales tienen vida psíquica? De un vivisector que investigando las zonas cerebrales implicadas en el sueño humano, lobotomizó un área cerebral de varios gatos, y, a raíz de ello, cuando dormían y soñaban hacían gestos corporales (de juego, de caza, de enfado, etc.) descubrió cual era la zona cerebral de los gatos que evitaba estos movimientos durante el sueño, y, a partir de ahí, comprobó que el mismo área cerebral existía en los humanos. Ese detestable experimento, al igual que muchos otros, ha sido una pista para conocer el cerebro humano y comprender mejor su funcionamiento.

Por si fuera poco, aun hay más. Un licenciado en medicina que se dispone a comenzar su carrera como cirujano utiliza como entrenamiento animales, y son tremendamente útiles para él. Es absurdo que lo neguemos. Obviamente si quiere por ejemplo especializarse en hacer implantes de dedos no puede usar una rata, cortarle los dedos y unirselos, porque los dedos de un humano son muy diferentes a los de una rata. Pero los cirujanos tienen una especie de “tablas de equivalencias” en las que por ejemplo las fibras musculares, arterias y venas del dedo pulgar de un animal humano pueden ser de un diámetro casi exactamente igual que las de la pata delantera de un conejo. El futuro cirujano cortará cientos de patas de conejos y las volverá a unir, y esto le ayudará a estar preparado para el día en que tenga que operar su primer dedo amputado de un humano. Por ello los animales son muy útiles no sólo para experimentar, sino también para entrenar con ellos.

Estos han sido varios argumentos para dejar de afirmar que la

vivisección es un fraude científico, lo que deberíamos decir es ¿y qué si es útil? Eso no la justifica en absoluto. Aunque es cierto que la experimentación animal es importante para el progreso científico, los humanos no somos quienes para decidir sobre las vidas de otros animales. Al igual que los nazis no debieron haber hecho los experimentos que hicieron en sus campos de concentración, aunque supusieron grandes avances científicos.

Decir que la vivisección no es positiva para la ciencia es una pérdida de tiempo. Aun en el hipotético caso de que fuese cierto sería como pedir a la gente que no usase pieles porque hay abrigos térmicos que abrigan mejor, o que no acudan a los toros porque no es divertido. La razón para rechazar la explotación animal es que los animales deben ser libres. Ese mensaje es la base de la Liberación Animal y es el que, de un modo u otro, debemos transmitir.

A parte está la cuestión de si consideramos que el progreso científico y por consiguiente el de nuestra sociedad es algo positivo o no. No solo para los animales humanos, sino para el reino animal al completo y para el medio ambiente también. Pero eso ya es otra cuestión, que, aunque importante, no va a ser tocada aquí.

Perder credibilidad; un lujo que no nos podemos permitir

Con esos ataques infundados hacia la farma-industria (y tantas otras) perdemos credibilidad como movimiento, y no nos lo podemos permitir. Tenemos que actuar con sensatez y no debemos recurrir a mentiras porque no lo necesitamos.

Hay veces que, aunque no mintamos conscientemente, interpretamos las cosas que leemos y vemos de un modo que dista mucho de la realidad y luego esas interpretaciones las difundimos. Cuando las comentamos con otros dentro del movimiento contamos con un gran apoyo y vamos reforzando cada vez más nuestras

desajustadas creencias. Por el contrario, cuando comunicamos esos mismos pensamientos a un omnívoro nos mostrará su desacuerdo y pensará que no tenemos los pies en la tierra, y lo peor es que estará en lo cierto. Tenemos que ser críticos. Tenemos que tener cuidado con el efecto grupo que se da aquí una vez más; cuando los vegetarianos no cuestionan un pensamiento desajustado a la realidad y lo refuerzan.

Esto lo hacemos en muchas ocasiones, como por ejemplo, cuando decimos eso de que el animal humano siempre ha sido vegetariano. Modificamos y manipulamos datos antropológicos para que encajen con esta afirmación, o, si no lo hacemos, omitimos algunos datos y exageramos otros. Esto es algo fatal. Quizás se le pueda engañar a alguien que carezca de estos conocimientos. Pero, si estas mismas afirmaciones tan desajustadas son escuchadas por un antropólogo, biólogo, etólogo, etc. no dudará en ridiculizarlas y perderemos una credibilidad que nos es bien necesaria.

Además, también tenemos que ser astutos y no centrar la conversación en estos puntos que no hacen mas que distraer la discusión real: ¿qué importa si el homo habilis recogía frutos, pescaba o era carroñero? Lo verdaderamente esencial es que ahora sí que podemos serlo, debemos olvidarnos de manipular la verdad o hacer creer que el animal humano siempre ha sido vegetariano. Es algo totalmente irrelevante si queremos que nuestro movimiento cuente con unas bases teóricas fuertes.

¿Razonan los animales?

Se trata de otra pregunta que funciona como distractor. No importa si razonan o no los animales no humanos, y esto es algo que el movimiento tiene bastante asumido desde hace muchos años.

El filósofo Peter Singer, ante esta pregunta decía: “¿qué importa

si razonan?; lo importante es que sufran”. El movimiento por la Liberación Animal debe dejar de perder el tiempo en esto, es un hecho que los animales no humanos razonan, por supuesto que sí. Razonar es tener capacidad para resolver problemas con los que antes no se había encontrado. Podría poner ejemplos que demuestran que no sólo puede razonar un perro o un mono sino que una hormiga también puede hacerlo, por raro que a algunos pueda parecerles. No obstante esa no es la cuestión, al igual que tampoco lo es el que los animales sufran o no. También lo hacen, evidentemente, pero el movimiento por la Liberación Animal no es un movimiento contra el sufrimiento en el mundo, o dicho de otra forma, por el bienestar. El movimiento por la Liberación Animal pretende eso, la liberación de los animales. Entonces la cuestión pasa a ser ¿pueden ser libres los animales NH? Obviamente la respuesta dentro del movimiento es unánime. Sí que pueden serlo, otra cosa es que los humanos no se lo permitan. Cualquier individuo que pueda tomar una decisión sobre su vida será libre si se le permite. Mucha gente responderá que se mueven sólo por instintos y que el animal humano es el único que puede ser libre. Ahí empieza realmente nuestro debate.

Reflexiones sobre la acción directa

¿Qué es eso de acción directa por la Liberación Animal?

Hasta ahora, la mejor definición que me han dado sobre lo que es la acción directa por la Liberación Animal es: “acción directa por la Liberación Animal es mover el culo por los animales, ya sea escribiendo, dando charlas, poniendo mesas informativas, rescatando animales de sitios en los que se les explota o sabotando la maquinaria necesaria para explotar animales, todo eso es la acción directa.”

Esa es la definición más acertada que se puede dar de acción directa por la Liberación Animal, no obstante, generalmente cuando se habla de acción directa por la Liberación Animal suele hacerse alusión sólo a esa parte de la acción directa que es ilegal. Es decir, a rescatar animales de sus jaulas, extraer información y documentos que sacan a la luz las diversas formas de abuso hacia los animales o sabotear los instrumentos destinados a explotar animales. Esa acepción incompleta va a ser la empleada aquí.

“¿Quiénes somos nosotros para saltarnos unas leyes democráticamente elegidas?”

Esta pregunta no es usual que se haga dentro del movimiento, de hecho la tenemos muy superada. Muy poca gente dentro del movimiento se cuestiona esto y quienes lo hacen no suelen tener las ideas muy claras.

El movimiento por la Liberación Animal antepone siempre la vida y la libertad de los individuos a la propiedad, independientemente de que existan leyes que antepongan la dominación y la propiedad a la libertad y la vida. Por ello, nadie que realmente crea en la Liberación Animal hará este tipo de preguntas o afirmará que hay

que respetar el derecho de un granjero a tener esclavizado a un solo animal por el mero hecho de que esto lo ampare la ley.

Pongamos este caso: Estamos en 1800 en EE.UU. Existe un fuerte comercio de esclavos, y como contraposición el movimiento antiesclavista y/o por la abolición de la esclavitud. Una parte de este movimiento, los más comprometidos, los más valientes, o los más decididos forman lo que se llamó el “Underground Railroad”. Era una “organización” que se dedicaba a rescatar (liberar) esclavos. No comprándolos, por supuesto, para no contribuir al comercio esclavista. En los despistes de los vigilantes que trasladaban a los esclavos en trenes, o ante cualquier otra oportunidad, les cortaban los grilletes y les sacaban conduciéndoles a un lugar donde pudiesen vivir sus vidas libremente.

Seguimos en EE.UU. en 1800. ¿Qué pensaríamos si una parte del movimiento antiesclavista se encara al sector que utiliza la acción directa para liberar a los esclavos? Ponte en el lugar ahora de que tú eres uno de los esclavos engrilletados, viene alguien a liberarte y cuando va a hacerlo se presenta otra persona e intenta bloquearle arguyendo que ese acto no está contemplado por la ley. Esa misma persona dice que quiere ayudarte, pero que así no. Que habrá que esperar otros muchos años hasta que cambie la ley, posiblemente para entonces tú ya estarás muerto. ¿Creerías que esa persona realmente desea ayudarte, que quiere que seas libre o considerarías que es parte de las personas que literalmente obstaculiza tu liberación?

No es esta una publicación para cuestionar el sistema legal en general ya que se pretende que sea lo más breve posible. Pero no por ello debe olvidarse que no por el mero hecho de que exista una ley que diga que está bien esclavizar negros sea correcto que esto ocurra ni tampoco que deba ser respetada. Lo mismo ocurre con los animales no humanos.

Entonces, ¿la lógica a seguir es cambiar las leyes? Un buen sector dentro del movimiento apuestan a que es una parte muy importante. Existen diversos motivos para ello y es esta una estrategia que, como todas, tiene unos puntos positivos, pero también contiene aspectos que despiertan el rechazo de un amplio sector del movimiento. Sector que afirma que las leyes en sí mismas son contrarias a la Liberación Animal. Al margen del debate sobre las leyes, lo que sí es un hecho irrefutable es que el esclavo de 1800 y el cerdo que hoy está en el matadero no pueden esperar a que cambien las leyes. Tanto el uno como el otro quieren ser libres, y quieren ser libres ahora.

“¡Pero la acción directa es violencia!”

Es cierto que la acción directa es violencia, siempre y cuando tu manera de entender la violencia sea más amplia de lo que era la violencia del mismísimo Gandhi. Es violencia para algunos, porque lo que cada persona entiende por violencia es muy distinto. De hecho, dentro del movimiento se ve la acción directa como algo totalmente opuesto a la violencia. Se ve como una conducta que implica quebrantar la ley para evitar un acto violento contra un individuo indefenso que necesita ayuda.

¿Fue violencia destruir las cámaras de gas nazis?, ¿es violencia destruir una sala de tortura/interrogatorio?, ¿es violencia ayudar a escapar a una mujer que está siendo violada? Sólo a una persona que haya respondido sí ante estas preguntas puede decir que es violento destruir un matadero.

Pongamos este caso. Te encuentres en una situación en la que estás rodeada por una persona que, por lo que sea, te está dando una paliza con un bate de béisbol y sabes que te va a matar, aparece un viandante, le quita el bate, lo rompe y lo tira a un río. ¿Considerarías violenta a esa persona que ha quitado el bate a tu agresor?

Pongamos otro caso imaginario. Eres un judío dentro de un campo de concentración nazi (o de un GULAG), estás hacinado con miles de personas. Una persona de fuera, una persona no judía, sabe lo que está ocurriendo dentro y está en contra del sometimiento y tortura en el que os encontráis. Es algo ignorado por la mayoría de la población, a la cual se le oculta. Esta persona decide buscar algún modo de sacar a la luz lo que está sucediendo.

Sabe que la ley no contempla que se destapen este tipo de cosas y que su castigo puede ser muy duro, aun así decide acceder al campo de concentración y correr el riesgo (por ejemplo entrando a trabajar como guardia, o colándose dentro del campo por la noche y robando material fotográfico y documentos). Lo que pretende es crear una polémica a nivel social sobre lo que está sucediendo y que la sociedad se movilice en contra de estos lugares. ¿Considerarías a esa persona como una persona violenta por no obedecer las leyes que amparan la explotación?

Por ello nadie (o prácticamente nadie) dentro del movimiento por la Liberación Animal considera violentas las acciones en las que se rescatan animales de lugares de explotación, se extrae información de esos mismos sitios, o se estropea o destruye la maquinaria necesaria para explotar o asesinar animales no humanos.

“Cada animal rescatado es repuesto inmediatamente”

Esto es algo que sí se suele escuchar mucho dentro del movimiento, es una crítica bastante contundente contra el rescate de animales no humanos de los centros de explotación, que nos puede hacer ver que al fin y al cabo es una pérdida de tiempo. No obstante no es una crítica contra la extracción de documentos o la destrucción de los instrumentos empleados para explotar animales.

Esta crítica sólo tiene dos pequeños problemas:

En primer lugar es simplista, ya que expuesta de forma aislada no tiene en cuenta otras consecuencias que tiene la acción directa sobre las personas que no forman parte del movimiento. Por ello, por ser incompleta, el decir que los animales rescatados o liberados son sustituidos de modo inmediato suele ser una crítica complementaria a una mucho más contundente que es que la acción directa despierta rechazo en el público. Por ahora no se tratará esta segunda crítica.

El segundo problema que tiene la argumentación de que los animales rescatados son inmediatamente sustituidos es que no es así. Es decir, es totalmente falso.

Volvamos a América del Norte en el año 1800. Llega un barco lleno de esclavos de África a rebosar, zarpa con 1000 esclavos que son todos los que caben. Logran llegar con vida 500 al otro lado del Atlántico. Desde ahí los transportan en tren hasta una subasta de esclavos en un estado del centro de Norteamérica. El Underground Railroad consigue entrar al tren, cortar las cadenas a diez de ellos y llevarlos a un lugar en el que vivirán el resto de sus vidas libres.

Según la teoría de que los animales rescatados son repuestos de modo inmediato el esclavista repondría inmediatamente esos 10 esclavos, porque sabe que en la subasta hay una demanda de al menos 500 esclavos, y él sólo va a vender 490. Con lo cual podría hacer tres cosas:

- 1.- Mandar el barco de nuevo a África y encargar que trajesen con vida a 10 esclavos.

- 2.- Criar a los esclavos por sí mismo. Es decir, hacer que una esclava se quedase embarazada, que crezca el bebé y cuando ya tenga al menos 15 años venderlo. Esta opción obviamente tampoco es muy buena.

- 3.- Comprar a otro esclavista 10 esclavos para venderlos más caros posteriormente en la subasta. Es esta, sin duda, la postura

de la que hablan aquellos que hacen la crítica que da título a este apartado. Dicen: “sacan a una gallina de una granja de jaulas en batería, y al día siguiente el granjero encarga a otra granja que le venda una gallina”. Hablemos de esto porque es importante.

¿Qué pasa si ese esclavista toma la decisión de compra diez esclavos a otro esclavista? (en primer lugar, lo más normal sería que no lo hiciese, que continuase su camino en tren con los 490 esclavos, pero imaginémonos por un momento que toma la extraña decisión de reponerlos). Lo que pasaría es que en ese caso “inmediatamente ha sustituido los 10 esclavos” tan duramente rescatados por el Underground Railroad. El Underground Railroad estaría liberando a unos pero esclavizando a otros. Pero ¿son así las cosas? Sigamos haciendo preguntas. ¿Qué pasa con el esclavista al que le han comprado los 10 esclavos? Que tiene 10 esclavos menos. Sigue habiendo 10 esclavos menos. Incluso si ese segundo esclavista comprase diez esclavos a un tercero entonces ese tercer esclavista tendría 10 esclavos menos. Lo miremos por donde lo miremos el Underground Railroad ha rescatado a 10 esclavos.

A no ser que el esclavista o alguno de los esclavistas opte por una de las dos opciones anteriores. La de criar diez esclavos, lo cual llevaría al menos unas semanas hasta que queden fecundados los diez óvulos, nueve meses de gestación y un mínimo de 15 años para que puedan trabajar al igual que lo hubiesen hecho los 10 esclavos adultos rescatados. La otra opción, recordemos, era la de un viaje en barco de ida y vuelta hasta África, sumando el tiempo invertido en capturar esclavos y añadir los costes económicos que implica mantener la tripulación, pagarles, suministrar comida, etc.

Como vemos, en el caso de que el esclavista decidiese que esos 10 esclavos debían ser repuestos tenemos que ver lo que ocurriría en un marco más global. Las consecuencias del rescate del Underground

Railroad de los 10 esclavos son que, casi con toda seguridad iba a ver 10 esclavos menos en EE.UU. En caso contrario transcurrirían 16 años con diez esclavos menos (en la primera opción) y cerca de un año al que hay que añadir tremendos costes económicos en el segundo (en la segunda opción).

Algo muy parecido, aunque no igual, ocurre cuando gente del movimiento por la Liberación Animal toma la decisión (por ejemplo) de rescatar 10 gallinas de una granja de batería en la que hay 10.000. En primer lugar, el granjero al día siguiente no se va a dar cuenta de que sólo hay 9.990 gallinas y que le faltan 10. Pero pongamos que se da cuenta. Aun así, tampoco va a llamar a otra granja para encargar 10 gallinas. Aun que sea absurdo, imaginémonos que lo hace (para así poder demostrar que el decir que los animales rescatados son inmediatamente sustituidos, carece de toda lógica). Bien, misteriosamente se da cuenta de que le faltan diez gallinas, y a continuación hace esa extraña llamada a la granja más cercana que hay a sólo 20Km (por continuar poniéndolo fácil, porque podrían ser muchos más). Le dice que le traigan 10 gallinas que unos bándalos le han robado, el otro granjero (extrañado) entra a la granja *saca a 10 gallinas de sus jaulas*, las mete en el camión y se las lleva al otro granjero. ¿Qué ha pasado? ¿Sigue o no sigue habiendo diez gallinas menos dentro de una jaula? Podemos seguir dándole vueltas a esto y poner que el otro granjero hace la estupidez de encargar otras 10 gallinas a un tercer granjero, pero el resultado siempre va a ser que hay 10 gallinas dentro de una jaula y 10 gallinas que vivirán el resto de sus vida libres. Y eso es lo que persigue la liberación animal.

Aquí se ha hablado de gallinas, por poner las cosas fáciles a la argumentación de “Cada animal rescatado es repuesto inmediatamente.” Una gallina es probablemente el animal más fácil de “reponer” para las industrias explotadoras de animales. No

obstante pongamos otro ejemplo: En un laboratorio en el que se está experimentando, con 50 perros, un nuevo fármaco que se quiere lanzar al mercado se rescatan 10. Ha transcurrido un año y medio desde que comenzó el experimento. El experimento finalizaría cuando la mitad de los 80 perros que comenzaron el experimento falleciesen (30 ya lo han hecho y faltaban 10). Los experimentadores pretenden conocer la dosis necesaria de ese fármaco y durante cuanto tiempo tiene que ser suministrada para que muera el 50% de los perros. Una vez muerto el perro nº 40 se sacrificarían los 40 perros moribundos supervivientes, debido a que no puede usarse un animal para dos experimentos diferentes (para no alterar los resultados).

El Experimentador llega a la mañana siguiente, al contrario que el granjero con las gallinas, se dará cuenta de que se le han “robado” diez perros. Todo su trabajo basado en la explotación se habrá detenido, todos sus esfuerzos habrán sido en vano. Entonces se pueden desencadenar varios sucesos. En primer lugar, irremediablemente el resto de perros que no hayan podido ser rescatados (los otros cuarenta que quedan con vida en el laboratorio) serán “sacrificados”. Iban a morir de todas formas, sólo que lo harán de un modo rápido y se ahorrarán unos cuantos días de envenenamiento. Además algunos de ellos hubiesen sido envenenados hasta morir.

Pero ¿qué pasaría con el experimento? En muchos casos, muchísimos, no hay presupuesto suficiente para repetir el experimento y lo dejan, es posible que pasen a hacer otro experimento en el cual no necesiten animales, o que se tratase de una persona que en un momento de su vida quiso hacer un experimento puntual y al ser interrumpido deje su actividad investigadora.

En otros casos la compañía o el laboratorio que está llevando a cabo el experimento, aunque ya ha tenido importantísimas pérdidas económicas, puede permitirse el reanudar el experimento (porque

ese nuevo fármaco es muy importante) y lo hace. No dispone de perros y compra otros 80 a otro laboratorio que se disponía a utilizar esos perros para otro experimento. Estamos otra vez en el caso del granjero que compra gallinas a otro granjero. No obstante, en el caso de los laboratorios es más frecuente comprar los animales a criaderos especializados. En estos criaderos sólo crían animales para fines de experimentación, y las condiciones en las que son mantenidos son muy exigentes.

Los animales no pueden estar enfermos porque de ser así pueden alterar los resultados de los experimentos. Esto hace que los precios de los animales sean muy altos (y muchos laboratorios no se lo pueden permitir, por lo que crían ellos sus propios animales clandestinamente, lo cual no varía el hecho de que 10 animales rescatados son 10 animales rescatados). El criadero de animales para experimentación en cuestión tiene, en este caso imaginario, una capacidad muy alta. Dispone de 500 perros. El laboratorio que ha decidido reanudar el laboratorio compra 80 de ellos, 80 que, recordemos el criadero no contaba con que le fuesen a comprar. Al cabo de unos días viene otro laboratorio (o varios) que se encuentran con que no pueden comenzar experimentos porque el criadero dispone de 80 perros menos de los que esperaba. Si estos laboratorios deciden comprarlo en otro criadero (y esto es bastante complejo, porque no hay tantos) o a otro laboratorio la historia se repetiría indefinidamente.

¿Porqué pasa esto? Sencillamente porque el número de animales, ya sean gallinas ponedoras, vacas, perros para la experimentación, o lo que sea, no es infinito. Es decir, el número, por muy grande que nos parezca es limitado, y si una compañía (cualquiera) se encuentra con la situación de que ha sido asaltada y quiere “reponer” el animal enjaulado, ese animal va tener que ser sacado de

otra jaula que a su vez quedará vacía. Cuando una persona del movimiento saca a un animal de una jaula, aunque esa misma jaula sea “rellenada” a la mañana siguiente (cosa prácticamente imposible) siempre habrá alguna jaula en alguna parte del mundo que haya quedado vacía.

No obstante, esas jaulas, es cierto que en algunos casos podrían a rellenarse y estabilizarse todo de nuevo. Es el caso, en el ejemplo anterior, de que el esclavista decida criar a 10 esclavos. En este caso para reponer a un esclavo rescatado tardarían cerca de 16 años, 16 años en los cuales habría 10 esclavos menos en el mundo. El tiempo varía en función del periodo de cría del animal, en gallinas son cuatro o cinco meses, en perros un año, en vacas 3 (todo aproximadamente). En ese caso, que es el peor de los casos que puede darse, siempre habrá habido un periodo de tiempo en el que se habrá logrado que 10 jaulas queden vacías y 10 animales libres.

Así que, ahí sí que se puede hacer un ataque, diciendo que siempre es posible que se de el caso de que, con el tiempo, criando animales acaben algunas jaulas llenas otra vez algún día. Que por tanto lo mejor es convencer a la gente para que se haga vegetariana. Pero cuando se dice esto, en primer lugar se suelen menospreciar los días que esas jaulas han quedado vacías (que no son todas), cuando en realidad esos meses que haya tardado el granjero en rellenar las jaulas han sido días en los que se ha dado la Liberación Animal en su estado puro. En segundo lugar, se tiende a olvidar la inmensa cantidad de personas que deciden hacerse veganas y más tarde vuelven a comer carne o dominar animales. Esa no es una argumentación para no intentar promover el veganismo, porque esa temporada también habrá sido una temporada en la que se habrá dado la Liberación Animal.

“Está bien. Consiguen liberar a 10 gallinas; pero ¿qué importancia tienen esas 10 gallinas en un mundo en el que hay billones de gallinas enjauladas?”

La importancia que tienen, al contrario que el número de animales, es infinita. No se puede medir.

Quizás las distintas industrias de la explotación animal no comprendan la importancia que tiene que una (o diez) gallina pase de vivir en una jaula a ser libre, esta industria lo traduciría en los términos que sí comprende, en términos de dinero o de pérdidas económicas. En cambio, la gallina no entiende de dinero, y sí de libertad. La gallina rescatada ve una diferencia bien clara entre vivir enjaulada y vivir libre, y nosotros, que creemos en la Liberación Animal también la vemos.

El caso de los visones liberados

El caso de los visones liberados es bastante similar al de los perros en el laboratorio. La repercusión es tremenda. Una altísima proporción de granjas de visones que se han encontrado con todas las jaulas abiertas tiene que cerrar, pero no es sólo la granja en cuestión la que se ve atacada, sino la industria de la piel al completo.

Las granjas de animales de piel (generalmente visones, aunque también zorros y chinchillas) tienen que hacer una concienzuda selección de los ejemplares reproductores y controlar meticulosamente sus variedades genéticas. Deben hacer seguimientos de qué macho han cruzado con qué hembra para no cometer equivocaciones. Si se mezclan los reproductores con los animales destinados a la piel, en las generaciones futuras enseguida surgirán mutaciones genéticas, y variedad de colores de pelo que no deseaban y que no pueden clasificarse ni venderse. Por ello, cada vez que se abren todas las jaulas de una granja, todo el “stock” de animales reproductores tiene

que ser repuesto. Es por eso que muchas cierran, porque no pueden permitirse la inversión de renovar todos sus machos sementales y hembras destinadas a la reproducción.

Imaginemos que la granja que ha sido atacada no era muy grande, contaba con 300 animales destinados a la reproducción, y decide seguir adelante y comprar a otra granja 300 animales de los que tiene destinados a la reproducción. La segunda granja, en la siguiente temporada, encontrará que tiene 300 reproductores menos enjaulados, a los que hay que añadir los otros 1800 que hubiesen nacido de estos reproductores y que ahora se encuentran en la granja asaltada.

Pero el impacto no queda ahí. Si hay algo que caracteriza a la industria de la piel es su afán por renovar su repertorio de piel. Son muchas las granjas que invierten un enorme esfuerzo en ir creando nuevas variedades de pelo de visón, originar nuevos colores, cambiar su grosura, su longitud, etc. El objetivo que se persigue es lograr que sea una industria “dinámica” en continua evolución, que permanentemente vaya renovándose y así atraer continuamente al público y aumentar la demanda. Por ello, cuando se mezclan estos reproductores que están dando lugar a nuevas y llamativas variedades de pelo, se dificulta el proceso de la industria de la piel en su totalidad, a nivel global. Es esta la razón que hace las liberaciones de animales de piel increíblemente efectivas.

“Sacar animales de sus jaulas despierta el rechazo de la gente hacia el movimiento”

Es esta la crítica más comúnmente esgrimida contra el rescate de animales de los lugares de explotación. Es una crítica mucho más potente que la de “cada animal rescatado es repuesto inmediatamente” y por ello la segunda sirve de complemento de la primera, pero no suele ir nunca aislada.

Nadie dice “no hay que rescatar animales de sus jaulas porque al día siguiente son sustituidos por otros” porque, en el caso de que así fuese (y como ya hemos visto no lo es), la respuesta sería que quien haga el rescate además puede destruir la jaula que ha quedado vacía y así el problema quedaría solucionado. Por el contrario la argumentación más frecuente es: “No hay que liberar animales porque es ilegal, y, aunque a nosotros, dentro del movimiento, nos parece moralmente correcto saltarnos las leyes para rescatar animales, al resto de la gente no le parece bien, despierta un rechazo muy fuerte en ellos. Este rechazo hacia el movimiento de Liberación Animal evita que luego nos escuchen cuando organizamos charlas y confundan el movimiento con un grupo de terroristas.” Y añaden: “Además de todo esto, es inútil, porque cada animal rescatado es sustituido por otro.” Como ya ha sido analizado el segundo punto pasaremos al primero.

El movimiento por la Liberación Animal pretende que, una sociedad que se sostiene sobre los cadáveres de trillones de animales y sobre billones de jaulas en las que hay recluidos animales, cambie sus puntos de apoyo. Esto jamás va a ser aceptado con buena cara por parte de la gran masa de la población humana, debemos asumirlo desde el comienzo.

Para lograr la Liberación Animal hay infinitos caminos que se complementan. Dentro del movimiento por la Liberación Animal en España algunos grupos han creado una polaridad en la que en un extremo están los métodos a los que llaman informativos (charlas, carteles, folletos informativos, programas de radios, etc.) y en el otro extremo se encuentra todo aquello que se engloba en esta acepción de acción directa incompleta de la que hemos hablado (rescate/ liberación de animales enjaulados, destrucción de esas jaulas y maquinaria de explotación y extracción de videos y documentos

que saquen a la luz las atrocidades cometidas con los animales). Esta polaridad ha sido creada de un modo muy artificial por algunos grupos de Liberación Animal españoles, pero dista mucho de ser real, como más tarde veremos. Aun así, aunque se anticipe que esta polaridad es irreal va a ser empleada seguidamente.

Para conseguir que la población humana cambie su concepción que tiene respecto al resto de animales hay que cambiar una grandísima parte de los valores, comportamientos, actitudes y pensamientos que tiene más firmemente arraigados. Valores, comportamientos, actitudes y creencias que han sido aprendidos y afianzados durante toda la vida de cualquier humano.

Fijémonos en el término que ha sido empleado: “arraigado”. Este término (equivalente a “enraizado”) proviene del término raíz. Es decir, el movimiento por la Liberación Animal es un movimiento radical (radical, claro está, también proviene de “raíz”), ya que los movimientos radicales son todos aquellos que van a la raíz del problema. Lo que pretenden es solucionar el problema de forma definitiva, y no perder el tiempo llendo a hacer “podas” que se centran en la superficie, en las ramas.

Cualquier movimiento radical que ha existido, existe y existirá jamás, ha encontrado un poderosísimo rechazo por parte de aquellos interesados en que permanezca la situación tal y como está. Generalmente, la respuesta más contundente la realiza aquel sector de la población que es cuestionado por el movimiento radical que se trate. En caso del movimiento por la Liberación Animal, el cuestionamiento lo realiza a todos y cada uno de los individuos de la sociedad que mantienen una escala de valores, actitudes, conductas y pensamientos especistas y dominadores. El movimiento de la Liberación Animal, por consiguiente, conforme vaya avanzando irá encontrando cada vez un rechazo más fuerte por

parte de prácticamente toda la población humana (si lograrse llegar tan lejos).

El movimiento por la Liberación Animal va a ser fuertemente rechazado, ridiculizado, vilipendiado, estigmatizado, etc. de un modo u otro, debemos asumirlo y comprender que se trata de algo inherente al mismo.

Por ello, las conductas de mayor rechazo hacia el movimiento por la Liberación Animal suelen provenir de personas que, a su vez, se han topado con otra persona, un cartel, un video, o un folleto que les decía: “hazte vegetariano”. Esto, la población lo ve como un ataque a sus valores más firmemente fijados, y lo ven así porque *es así*, es un ataque a esos valores, un ataque en toda regla.

¿Debemos dejar de hacer esos ataques para ganarnos la simpatía del público?

Hay grupos que han optado por hacerlo, el atraer a la gente les ha parecido más importante que el avanzar en el camino hacia la Liberación Animal. Sin embargo, salvando estas excepciones, la respuesta que debería dar el movimiento debe ser unánimemente “no”. Y no sólo debemos continuar cuestionando los valores, creencias, actitudes y conductas de la gente sino que debemos multiplicar estos cuestionamientos tanto como nos sea posible y de los modos más variados que podamos. El rechazo que encontremos como consecuencia debemos percibirlo como una señal de nuestro éxito. Se trata de uno de los tres pasos que encuentra cualquier movimiento radical que avanza: ridículo, rechazo y, finalmente, aceptación. El intentar llegar a la aceptación sin haber pasado por las tres fases anteriores implica “castrar” nuestro mensaje, y esa opción es la que escogen los grupos antes mencionados.

La acción directa también despierta un rechazo, pero el rechazo que despierta en el público, por no obedecer al sistema legislativo,

es incomparable con el rechazo que despierta el que de forma directa se cuestione el sistema de valores. Aquí reside una característica de la acción directa. La acción directa no se limita a rescatar una gallina o a liberar un visón (quien afirme esto está haciendo una simplificación posiblemente con claras intenciones manipulativas), sino que es mucho más que eso. Mediante el hecho de sacar de la jaula a un animal, o al inutilizar un instrumento destinado a la explotación animal se está enviando un mensaje muy claro a la población. Se está atacando ese sistema de valores arraigado firmemente en las personas, pero no se hace de forma directa, sino que se el proceso es mucho más sutil, pero igualmente efectivo.

No existe diferencia en cuanto a la efectividad de atacar ese sistema de valores de modo directo o indirectamente y sutilmente. Hay personas con las que es más efectivo llevar a cabo una confrontación directa y con otras es mejor una confrontación sutil, o hacer algo para que sea la persona quien realice autónomamente su propia confrontación de valores. Lo más efectivo es, posiblemente, una combinación de ambas. Las charlas sobre especismo (ya comentadas) emplean únicamente la confrontación directa, y la acción directa suelen despertar preguntas de modo indirecto.

Además, la acción directa tiene el punto fuerte de poder acceder a mucha más gente. Así, cuando aparece en la televisión que “un grupo de defensores de los animales ha liberado a unos animales (o destruido un matadero)” habrá gente que se preguntará -consciente o inconscientemente- el porqué. Qué habrá empujado a los defensores de los animales a hacer una cosa así. A continuación sacarán a la luz por sí mismos los valores que ellos mantienen ocultos respecto a los animales y que jamás han puesto en duda ni comparado. Y por primera vez los cuestionarán y compararán con los valores de esa gente que ha arriesgado su libertad por defender la de los animales

no humanos. Así, algunos de ellos comenzarán el debate interno esencial para el movimiento.

Esto que se acaba de señalar no es algo fantasioso, ni mucho menos. Un importante porcentaje de las personas que hoy en día son veganas en países como Suecia, Inglaterra, Italia, etc. lo son gracias a cuestionamientos internos que se hicieron a sí mismos al oír noticias acerca de actividades llamativas e ilegales que había llevado a cabo un sector del movimiento por la Liberación Animal. Pero no hay que irse tan lejos, en España, no son pocas las personas dentro del movimiento que al ver en el telediario noticias relacionadas con actividades ilegales llevadas a cabo por participantes en el movimiento, comenzaron a poner en duda su sistema de valores. Curiosamente muchos de ellos acudieron a grupos que afirmaban que la acción directa es algo negativo para el movimiento (“porque despierta rechazo en el público”) y que no sirve para difundir el mensaje. Lo asumieron como cierto sin cuestionarlo, sin recordar que fue la acción directa lo que había despertado su debate interno.

Acción directa y charlas; ¿contrapuestas o complementarias?

Como hemos visto la acción directa tiene un fuerte componente de difusión del mensaje de la Liberación Animal. La acción directa no se limita a sacar a un animal de una jaula o a destruir la maquinaria empleada para explotar animales (que no es poco), sino que va mucho más lejos, y además es uno de los recursos más importantes con los que cuenta el movimiento para difundir sus ideas. Se trata de un instrumento que no podemos permitirnos rechazar. Por su parte, las charlas, indirectamente, al conseguir que la gente se haga vegana logran causar daños económicos a las industrias basadas en la explotación animal mediante el boicot a todos sus productos.

Estas dos estrategias no son tan diferentes como se nos quiere

hacer creer, tampoco son estrategias contrapuestas. La acción directa no perjudica a las charlas, ni las charlas a la acción directa. Al menos esto no ocurre si se actúa inteligentemente. Ambas estrategias, como todas de las que dispone nuestro movimiento, se complementan las unas a las otras, y si no sucede esto es porque estamos haciendo un mal uso de ellas.

La acción directa puede llamar la atención de la gente y esta gente acudir a las charlas, gente que en otro caso no hubiese acudido. También puede ocurrir lo contrario, gente que comience asistiendo a charlas y haciéndose vegana, pase, de vez en cuando, a participar en acciones directas.

Algunos ponentes afirman que el que acuda tan poca gente a sus charlas se debe en gran parte a que confunden el movimiento por la Liberación Animal con un movimiento terrorista. Esto no es así en parte. Las razones por las que las charlas por la Liberación Animal no están a rebosar son muchas, pero sin duda el que haya miembros del movimiento que hagan uso de la acción directa no es una de ellas. Y si lo fuese sería responsable de una proporción minúscula de personas, proporción que quedaría de sobras compensada por la mucha gente que acuden a las charlas una vez que se han interesado por el tema gracias a alguna acción directa.

La razón principal de que no acuda mucha gente a las charlas por la Liberación Animal reside en la propia esencia de esas charlas, que es la de cuestionar los valores firmemente arraigados de los asistentes. No es de extrañar que poca gente se vea atraída por una charla así. Igual que tampoco es sorprendente que la gran mayoría de los asistentes ya sean vegetarianos o veganos (a ellos ya no se les va a cuestionar su sistema de valores). Muchas de estas charlas que pretenden cuestionar los valores de los asistentes se topan con que todos los asistentes ya son veganos, con lo cual no hay ya nada que

cuestionar, se acaba convirtiendo en una “pérdida de tiempo”, o, al menos, en un fracaso del objetivo de la charla.

Con respecto al hecho de que haya gente (poca) que relacione el movimiento por la Liberación Animal con un movimiento terrorista debemos buscar la explicación nuevamente en la esencia de nuestro movimiento. Cambiar los valores arraigados de la gente es por sí mismo radical, y radical, hoy en día, se relaciona con terrorismo.

Pero, aun en el caso de que hubiese alguna persona que en una charla (o a nivel personal dirigiéndose a un miembro del movimiento) atacase las acciones directas que un sector del movimiento lleva a cabo se debería actuar con sinceridad y honestidad. Se debe usar esa preocupación que esa persona tiene y ser lo suficientemente inteligentes como para saber reencauzarla y utilizarla para explicar la esencia de nuestro movimiento. No se debe tener ningún problema en explicar el porqué nuestro movimiento apoya el que se saquen animales de las jaulas, explicar que los animales no humanos tienen derecho a ser libres, que ese derecho es intrínseco en ellos, independientemente de que el sistema legislativo reconozca o no ese hecho. Explicar igualmente que esas personas del movimiento se han limitado a hacer que ese derecho intrínseco en todos los animales que habitamos el mundo se cumpla.

Es muy importante que no suceda lo contrario. No puede darse el caso de que una persona del público diga que es un acto detestable el sacar un animal de una jaula y que no se le explique la razón de que se haga esto, ya que la condena de este asistente es una manifestación de una postura especista que contempla que un humano tiene derecho a explotar animales para enriquecerse. En caso de que el ponente respondiese que tiene razón, que es francamente detestable que alguien cometa este tipo de actividades, estaría reforzando el pensamiento especista del sujeto (y fracasando su objetivo de poner

en tela de juicios su escala de valores especista).

Algo muy similar ocurriría si evadiese la explicación diciendo cosas como que: “eso son casos aislados” o que “las personas que hacen esto son un poco gamberros”. Esto crea una tremenda confusión en la gente, e impide que se difunda el mensaje de la Liberación Animal. Cuando una persona comienza a poner en tela de juicio su escala de valores empezará a darse cuenta de que los animales deben ser libres. Enseguida aparecerá en su mente la idea de que lo más lógico sería que la gente del movimiento por la Liberación Animal antepusiese la libertad de los animales al dinero de quien los explota. Si somos los propios miembros del movimiento los que afirmamos públicamente que esto es detestable no haremos más que confundir a la gente además de “castrar” nuestro mensaje.

La ley de la oferta y la demanda

Un argumento en contra de hacer uso de la acción directa y de determinadas campañas que se centran en compañías concretas afirma que son ineficaces porque su objetivo es la oferta y no la demanda. Sostienen que, por la ley de la oferta y la demanda, mientras la demanda de productos basados en la explotación animal se mantenga intacta habrá compañías dispuestas a ofrecer estos productos.

Las cosas no son tan simples. En primer lugar, ya ha sido refutada la afirmación que dice que la acción directa no afecta a la demanda de esos productos, se ha visto que sí lo hace, pero de modo más indirecto.

La oferta y la demanda están en interacción constante. El que aumente la demanda de un producto hará que surjan nuevas compañías dispuestas a ofrecerlo. Así, si se pone de moda comer carne de burro en una determinada población muchas empresas

se involucrarán en este campo. Pero la relación entre oferta y demanda no es unidireccional, entre ambos elementos mantienen una interrelación bidireccional continua y dinámica.

En aquellas regiones en las que es más económico criar animales que vegetales, es decir, los lugares en los que hay mayor *oferta* de carne que de verduras, la *demand*a de carne también es mayor. No es casualidad que, por ejemplo, en Argentina haya una gran demanda de carne, y que en China haya una gran demanda de arroz y de mijo (precisamente esto ocurre porque la oferta de carne es grande en Argentina y la oferta de arroz es grande en China). Esta es una nueva prueba de que, cuando mediante las acciones directas se ataca la oferta de productos de explotación animal también influye en la demanda que la población hace de esos productos. Este impacto en la demanda es, otra vez, indirecto, pero que un factor no influya en otro de forma directa no quiere decir que esa influencia sea menor.

Hay miles de ejemplos de cómo un aumento de la oferta de un producto en una región hará que, a su vez, aumente la demanda de ese producto. Si alguien sigue sin creerlo podría leer el libro de Marvin Harrys- Bueno para comer-. Pero seguramente no hará falta tanto, con observar como funcionan las modas en nuestra sociedad es suficiente. Las grandes compañías de ropa deciden aumentar su producción, por ejemplo, de pantalones de campana, es decir, crear una gran oferta de ese producto. Los clientes acuden a los centros comerciales y a las tiendas, y ven que en todas partes se les ofrecen pantalones de campana, finalmente deciden comprarse los pantalones de campana. Obviamente si las compañías textiles no hubiesen decidido aumentar la *oferta* de esta prenda la persona nunca hubiese *demandado* unos pantalones de campana. Así funcionan todos los productos del mercado.

El darse cuenta de esto ha sido el origen de varias campañas

que han surgido en diversos estados. Vieron que podían influir en la demanda de abrigo de piel por parte de la población disminuyendo la oferta de estas prendas. Accedieron a varios estudios y se percataron de que gran parte de las mujeres que compraban abrigo de pieles habían tomado esa decisión en un centro comercial. Mientras compraban su ropa y escogían entre todas las prendas que se les ofrecía veían que también había abrigo de piel y los percibieron como una opción más. Hasta ese momento muchas no habían pensado en comprar un abrigo, pero, a partir de ahí, se les presentó esta elección como una entre tantas. Algunas de ellas finalmente compraron el abrigo.

Las campañas se suelen centrar, por ese motivo, en las grandes compañías (equivalentes al Corte Inglés en el estado español). Porque son lugares a los que los clientes no acuden de antemano con la idea de comprar un abrigo de piel, como sí sucede en las peleterías. Al Corte Inglés acude gente de todo tipo, de todas las culturas, de todas las clases sociales y de todas las edades. El que toda esta variedad de personas vea entre sus posibles opciones de compra un abrigo de piel le crea un sentimiento de cercanía hacia estos abrigo. Si sólo se vendiesen abrigo en lugares muy específicos -como en peleterías- la gente aprendería a discriminar muy bien entre estos productos y los que utilizan, y mucha menos gente los compraría. La demanda sería menor.

Por supuesto que la meta no es que únicamente se vendan productos de piel en las peleterías (ni que el Corte Inglés nos parezca un sitio genial cuando rechace vender pieles, ni defender un consumismo “vegano”). Lo que se ha pretendido con esta explicación era mostrar, una vez más, que las campañas y la acción directa influyen de modo muy importante tanto en la oferta como en la demanda.

La acción en sí no es el problema, sino la consecuencia del mismo

La imagen de una persona anónima que ha sacado a una gallina de su jaula es un importante catalizador de nuestro movimiento. Demuestra que, aunque quizás no podamos cambiar el mundo ahora, sí que podemos cambiar el mundo de algún animal en concreto. Demuestra que la Liberación Animal puede ser lograda cada día. Esta imagen positiva, a la vez que realista, le da a nuestro movimiento la energía que necesita.

Además, la imagen de la persona con la gallina (o el perro, mono, rata, etc.) sirve, por sí misma, para difundir el mensaje, precisamente porque esa imagen *es el mensaje*. Esa imagen es la esencia de la Liberación Animal. Representa por sí misma el significado de la Liberación Animal.

Una imagen vale más que mil palabras

Hay algunas personas que “funcionan mejor” si alguien les plantea de forma verbal (en una charla o en un panfleto, etc.) un cuestionamiento a su escala de valores, pero también las hay, y no son pocas, las que siguen la idea de “action speaks louder than words” (la acción habla más claro que las palabras/una acción vale más que mil palabras). Para ellos, el cuestionamiento de un ponente (suponiendo que acuden a una charla o recogen un panfleto) de modo directo a sus valores puede entrarles por un oído y salirles por el otro. En cambio, el ver una imagen de una persona rescatando animales de una jaula sí que puede desencadenar una avalancha de pensamientos y sentimientos que acabará estrellándose contra su escala de valores.

Como movimiento debemos saber hacer que se interprete esa imagen de modo correcto y que se capte su esencia, porque la

esencia de esa imagen es la esencia de nuestro movimiento, es la Liberación Animal. En caso de que la conversación se centre en aspectos superficiales de la acción y no seamos lo suficientemente habilidosos para saber reencauzar la conversación hacia la esencia de la acción y por tanto, de nuestro movimiento, debemos desistir y ser, al menos, lo suficientemente habilidosos para cambiar el hilo y dirigir la conversación hacia la esencia de nuestro movimiento partiendo desde otro punto que no sea la acción directa. Lo que es absurdo es que una persona del movimiento invierta horas hablando de acción directa por la liberación animal con alguien que la ha atacado y no explique qué es lo que lleva a una persona a hacer algo así. Que se centre en defender el grupo al que pertenece diciendo cosas como “nosotros no tenemos nada que ver con estas actividades.” Y a veces incluso dentro del movimiento, por crear una buena imagen del grupo y resultar atractivos se atacan estas actividades y condenan públicamente.

En el primer caso, en el que dice “nosotros no tenemos nada que ver con estas actividades” se está mintiendo flagrantemente. Se puede decir que “nosotros no participamos en estas actividades”, pero no que no se tenga nada que ver con ellas. Si se dice que no participamos y se centra la conversación en esto, no se estará siendo lo suficientemente ingenioso como para explicar el porqué de esas acciones, en lugar de ello se hablará del tipo de actividades que no realiza grupo al que se pertenece, cosa muy superficial y que no capta la esencia de la Liberación Animal. En caso de que se diga “no tenemos nada que ver con estas actividades” se está mintiendo por la razón de que esas actividades, en sí mismas, son Liberación Animal. Y todos los grupos de Liberación Animal, lógicamente, tienen que ver con la Liberación Animal. Negarlo es absurdo y confunde a la gente.

En el segundo caso, en el que se atacan las acciones de forma

pública, se fomenta la confusión hasta el máximo. Es una actitud totalmente deshonesta hacia el público. Todo el movimiento, porque es la mismísima esencia del mismo, apoya que se saquen animales de las jaulas. Si se condenan públicamente, nuestro mensaje no queda claro y es contradictorio además de insincero. Un sector del público, a pesar de haber recibido un mensaje contradictorio por parte de determinados grupos, será lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que el hecho de que algunos grupos condenen estas actividades y envíen un mensaje contradictorio se debe a cuestiones estratégicas mal entendidas. Aun en ese caso, la persona percibirá la falta de sinceridad y la poca credibilidad que merecen. El daño será hecho igualmente. Por su parte, la mayor parte de la gente se sentirá confusa ante las condenas, de un movimiento que persigue la Liberación Animal, a los actos en los que se lleva a cabo la Liberación Animal. No llegarán a entender un mensaje que no se les ha sabido transmitir claramente.

Pero estas condenas no sólo causan daño a la hora de difundir el mensaje, sino que también nos crean un daño a los que participamos dentro del movimiento. Crea una confusión interna totalmente innecesaria. Aquellos que tienen unas bases teóricas claras, enseguida perciben que las condenas son una mera cuestión de agradar al público, pero que en realidad todo el mundo lo apoya. Por otra parte hay gente que se ha unido al movimiento recientemente, confundiendo estas condenas públicas. El daño podría ser todavía mayor, en el caso de que estos “recién llegados” van andando por el monte, ven, por ejemplo un animal que ha caído en una trampa y decide no soltarlo, como consecuencia de las condenas públicamente realizadas por parte de algunos grupos a este tipo de actividades. Estas condenas son muy dañinas tanto dentro como fuera del movimiento, aquellos grupos que deciden realizarlas deberían hacerse una autocrítica y percatarse del

infinito daño que están haciendo a nuestro movimiento.

Por último, se debe mencionar el dolor que pueden sentir esas personas que arriesgan su libertad por lograr la libertad de otros individuos (por lograr la Liberación Animal) cuando no sólo encuentran la desaprobación (previamente asumida) por parte de las autoridades y explotadores de animales, sino también la de un sector del movimiento que en lugar de ser los suficientemente astuto como para aprovechar la polémica y atacar la industria de explotación y difundir el mensaje, se une a los explotadores para atacar a sus compañeros. Un acto de traición que nuevamente crea tanta confusión fuera como dentro del movimiento, además de malestar y tensiones internas que sólo benefician a los explotadores de animales.

Extracción de documentos

La extracción de documentos es una parte muy importante de la acción directa y de nuestro movimiento. No se ha hablado lo suficientemente de ella y determinados grupos -misteriosamente- han decidido ocultar y evitar hablar de esta actividad ilegal.

La extracción de documentos, como su nombre indica, consiste en acceder a una fuente de documentos y extraerlos para posteriormente sacarlos a la luz pública. Los documentos pueden ser muy variados. Grupos de activistas se han introducido en laboratorios y extraído decenas de cintas de vídeo que los propios experimentadores habían grabado, en las que se mostraba las horribles atrocidades y abusos de poder que se cometía contra los animales no humanos. Han hecho copias y las han enviado a los medios de comunicación más importantes del país (ha ocurrido en EE.UU., Inglaterra, etc.). Esto ha levantado una gran polémica, protestas y gente haciéndose vegetariana y uniéndose a nuestro movimiento. Evidentemente los laboratorios en cuestión intentan centrar la atención en el hecho de que esos videos

han sido robados de forma ilegal, pero casi siempre el movimiento ha sido lo suficientemente inteligente como para re-conducir la discusión hacia el verdadero foco de atención.

También se han hecho incursiones en laboratorios con el fin de extraer documentos escritos que mostrasen igualmente los horrores que se esconden tras los muros de las compañías de explotación animal. Despertar la polémica y lograr que el público deje a un lado la indiferencia.

Las extracciones de documentos escritos fueron muy populares a comienzos de los 80. Entonces, eran muy conocidas las Animal Liberation Leagues inglesas, eran grupos de hasta 200 personas que se metían en bandada en los laboratorios para extraer todos los documentos que pudiesen. Con ellos demostraron cosas como que parte de los animales que empleaban para experimentación no habían sido criados con tal propósito, lo cual es obligatorio por varias razones que no es necesario comentar. Estos documentos que fueron llevados a juicio y que supusieron grandes problemas a los laboratorios, unidos a videos que los propios activistas grabaron y en los que se veía como les indicaban a los perros que diesen la pata y la daban o que se sentasen y se sentaban, hicieron ver al público que los laboratorios robaban perros de las casas de la gente para experimentar con ellos. Por supuesto esto despertó una gran empatía por parte del público hacia los animales explotados en general y los de los laboratorios en particular. Contribuyó a que se difundiese el mensaje e introdujo en el movimiento a una nueva generación de activistas británicos, además fortaleció la creatividad, energía e iniciativa interna del movimiento.

Las imágenes de fotos y videos extraídos en la década de los 80 siguen siendo empleadas hoy en día por parte de quienes se dedican en exclusiva a tácticas de “educación”, y son tremendamente útiles

para mostrar al público lo que la industria de la explotación animal oculta. Por supuesto a estas imágenes se les han ido uniendo otras muchas que se han continuado extrayendo a lo largo de los años. En el estado español no se ha tenido suficientemente en cuenta esta estrategia, y es una herramienta, tan válida como la que más, que no nos ponemos permitir el lujo de no emplear.

Liberaciones a cara descubierta

Tampoco las liberaciones a cara descubierta han sido empleadas en la península. Se trata de acciones que han surgido por varios motivos. El principal era que las personas que llevaban a cabo las acciones directas no encontraban un apoyo en grupos legales que explicasen el porqué de las acciones. Los grupos legales y grandes organizaciones estaban demasiado centrados en conservar su buen nombre y en hacer nuevos socios como para no relacionarse con estas acciones controvertidas y menos aun defenderlas.

Así, varios grupos que llevaban a cabo rescates de animales decidieron ser ellos mismos los que explicasen el porqué de tales acciones, ya que los grupos legales no estaban dispuestos a hacerlo e incluso a veces condenaban las acciones. Querían que las liberaciones y rescates que llevasen a cabo sirviesen no sólo para rescatar a los animales en cuestión, sino emplearlas y sacarles el máximo partido para difundir el mensaje de la Liberación Animal. Así, se ofrecieron voluntarios para acudir a debates y a todos los lugares donde fuesen invitados para explicar qué era lo que les movía a llevar a cabo rescates de animales, en definitiva, para explicar qué es la Liberación Animal.

Hoy en día, aunque en España no se realizan estas actividades, sí que hay varios grupos que llevan a cabo liberaciones a cara descubierta en lugares como Austria, EE.UU., Nueva Zelanda, etc. Todos ellos

se muestran satisfechos de los resultados que están teniendo estos rescates, que dan pie a muchos debates y a una gran difusión de la Liberación Animal.

Miedo a romper las normas

Desde que somos pequeños se nos inculcan unos valores que, conforme pasa el tiempo, se van afianzando y luego son muy difíciles de modificar o sustituir. Por el mero hecho de que creemos en la Liberación Animal debemos saber que nosotros somos capaces de cambiar parte de esos valores de raíz, en realidad ya lo hemos hecho. Pero hay otra serie de valores y actitudes que siguen fijos y que dificultan nuestra actividad y nuestro empleo de estrategias.

Muchos miembros del movimiento saben que no hay nada de malo (sino que hay mucho bueno) en entrar en un laboratorio y rescatar a los animales que en él hay encerrados, o en entrar a ese mismo laboratorio y destruir los instrumentos que los experimentadores emplean para infligir daños a estos animales. Saben igualmente que es algo estupendo el que una persona (o un grupo) acceda a ese laboratorio, extraiga documentos y videos y los saque a la luz pública para que todo el mundo sepa lo que sucede tras las puertas de los laboratorios. Sin embargo, algo les impide hacer este tipo de actividades por sí mismos. Ellos, a nivel cognitivo, saben que no hay nada malo, pero algo les bloquea y no saben qué es. Se trata de algo mucho más profundo al miedo a las multas o incluso a las penas de prisión. Se trata de los valores que tienen profundamente fijados. A pesar de que hayan conseguido cambiar sus pensamientos acerca de este tipo de actividades, a pesar de que razonadamente se den cuenta de que es genial que un perro salga de un laboratorio para pasar el resto de su vida disfrutando con ella junto a una familia que le quiera, sus valores profundos y sus actitudes no han cambiado en este aspecto.

Nuestros valores y nuestras actitudes siguen sosteniendo que una persona que se mete en una propiedad privada, que coge “algo” (el animal o los documentos) que no ha pagado, es un ladrón, un sinvergüenza. Nuestros valores y actitudes más profundos también mantienen que una persona que rompe y destroza unos “objetos” (los instrumentos utilizados para explotar animales) es un gamberro, una persona violenta, un vándalo. Nuestros valores y actitudes profundas sobre nosotros mismos dicen que nosotros no somos ni unos ladrones, ni unos sinvergüenzas, ni unos gamberros, ni unos violentos, ni tampoco unos vándalos. Por ello, no vamos a llevar a cabo ninguna de estas actividades.

Los participantes del movimiento, si realmente queremos que esto siga adelante, tenemos que ser fuertes y críticos con nosotros mismos. No debe quedar nuestra crítica en el nivel cognitivo, del pensamiento, si no que debe ser a todos los niveles. También a nivel de valores y de actitudes. Debemos ser capaces de cuestionar esos valores y actitudes, lograr cambiarlos y darnos cuenta en lo más profundo de nosotros que la gente que rescata animales enjaulados, animales cuya única oportunidad es esta -que alguien tenga la bondad de rescatarlos- es gente “buena”, gente compasiva, gente con un gran corazón y que nosotros somos gente así. Entonces, cuando hayamos conseguido tener estos conceptos claros en lo más profundo de nosotros, reflejaremos lo que llevamos dentro en nuestras acciones y comportamientos. Entonces seremos completamente coherentes con nuestra lucha, con nuestras ideas y pensamientos.

La fuerza del movimiento depende de la autoestima de sus componentes.

La autoestima, la confianza personal, la creencia en uno mismo es la fuerza motora de las acciones que lleva a cabo una persona.

Si un sujeto cree de antemano que no va a ser capaz de dar una charla jamás lo intentará. Sino lo intenta evidentemente no habrá logrado dar la charla. Es un pez que se muerde la cola. Dentro del movimiento por la Liberación Animal, los que en él participamos, debemos intentar romper esa cadena, en cuanto lo intentemos lograremos romperla, porque, por el mero hecho de intentarlo ya la estaremos empezando a romper.

El mismo ejemplo de las charlas puede aplicarse al resto de las herramientas de que disponemos para avanzar en la lucha por la Liberación Animal. Si nuestra autoestima nos dice que no somos capaces de escribir un folleto no lo intentaremos y como consecuencia de no haberlo intentado no habremos sido capaces de hacer el folleto informativo. En realidad sí que somos capaces de escribir ese folleto, somos escritores de folletos en potencia, nuestro bajo concepto de nosotros mismos es el que evita que esa capacidad real de la que disponemos se manifieste en nuestra conducta.

Lo mismo ocurre con las actividades de rescate y liberación de animales, debemos quitarnos de la cabeza que no somos capaces de llevarlas a cabo. Debemos dejar de buscar excusas para no intentarlo, debemos ser fuertes e intentarlo, el hecho de haberlo intentado traerá como consecuencia el darnos cuenta de la gran capacidad que tenemos para rescatar y liberar animales, ellos necesitan que alguien los saque de sus jaulas y de los centros de exterminio en los que, ahora mismo, se encuentran encerrados.

Miedo a las consecuencias

Todas y cada una de las noches del año (y muchas veces a la luz del día también) individuos del movimiento por la Liberación Animal llevan a cabo rescates de animales, a veces solos y otras en pequeños

grupos. Muchos de ellos escriben un texto en el que explican las razones que les han motivado para realizar estas acciones y las envían a distintos medios de información. Generalmente se envían a medios internos del propio movimiento, con el fin de motivar a otras personas, coordinarse y aprender unos de otros. Así, hay páginas Web que están repletas de comunicados por parte de células inconexas de todo el planeta (la página Bite Back es la más conocida; **www.directaction.info**. En castellano **www.accionvegana.org**). Eventualmente, alguien es detenido, en el peor de los casos las consecuencias son el encierro en un centro penitenciario. Estos casos son muy aislados, pero se dan. Se dan generalmente con personas que todas las semanas y casi a diario practican actividades ilegales en beneficio de la Liberación Animal. Personas a las que la policía tenía muy controladas y a las que practicaba seguimientos. Generalmente, estas personas, intentan despistar a la policía con diversos trucos y estratagemas. Pero, en ocasiones piensan que han conseguido librarse de la policía y no es así, lo cual supone que tengan que responder ante el sistema judicial.

Estas personas, asumen las consecuencias, las aceptan porque entienden que es la manera que tiene el estado de reconocer la gran efectividad de sus actividades. Entienden que si no estuviesen provocando inmensos quebraderos de cabeza en las industrias que se dedican a explotar animales la policía no invertiría tantísimo dinero y esfuerzos en detenerles. Así, asumen la sentencia “de buen grado”, la prueba está en que casi la totalidad de las personas encarceladas por actividades de Liberación Animal ya lo han estado antes o al menos han sido detenidas.

Como participantes de un movimiento radical debemos darnos cuenta de que el atacar la raíz del problema va a suponer un rechazo por parte de un amplio sector de la población, y, desde luego, el

estado querrá mantener el status quo. El instrumento más efectivo con que cuenta el estado es el legislativo y su aplicación mediante el cuerpo policial. Así, conforme nuestro movimiento vaya avanzando ocurrirá lo que ha ido ocurriendo con todos los movimientos radicales de la historia. Se impondrá la censura tanto como sea posible, se nos prohibirán más y más actividades y aumentarán las penas. Esto forma parte de la esencia de todos los movimientos radicales, esta reacción contra el mismo es la prueba del éxito, del avance de nuestro movimiento. Estas consecuencias no deben asustarnos, sino que deben animarnos a continuar con más fuerza. No tenemos que obedecer ciegamente a sus amenazas, porque entonces estaremos fracasando y traicionando a los animales. Tenemos que ser sinceros a nuestras ideas y sentimientos, demostrarles a ellos (policía, explotadores, etc.) y sobre todo a nosotros mismos que esas ideas y sentimientos son mucho más fuertes que sus amenazas. ``Somos nosotros los participantes en el movimiento los que debemos decidir qué actividades vamos a llevar a cabo, y no quienes se oponen al mismo``.

En lo que se refiere a este apartado es importante hacer una última apreciación, que es bastante lógica pero que no sobra apuntar: debemos ser inteligentes e intentar llevar a cabo nuestras actividades minimizando las posibilidades de que logren efectuar sus amenazas. Es decir, en caso de que alguien decidiese realizar una actividad no contemplada por la ley (hoy en España son los rescates de animales, pero en Inglaterra ya están prohibidas determinadas manifestaciones) debe planearla bien para que no sea detenido. En caso de que la policía no tenga muy controlado a un activista y si este no comete errores muy graves, le resultará prácticamente imposible dar con él y más aún demostrar que ha hecho lo que ha hecho.

El sabotaje de la caza

¿Qué es el sabotaje de la caza?

Aunque su nombre nos haga pensar lo contrario el sabotaje de la caza no es algo ilegal. Consiste en evitar mediante diferentes técnicas que los cazadores asesinen animales. Por tanto, aquí, sabotaje de la caza es sinónimo de impedir, dificultar, entorpecer o bloquear una cacería.

El sabotaje de la caza surgió a principios de los años 60 en Inglaterra y se ha mantenido hasta nuestros días. Durante estos años se ha ido perfeccionando como estrategia. Aunque en su origen se empleó para sabotear la caza del zorro con jaurías de perros se ha aplicado a otros muchos tipos de cacerías. De hecho se puede sabotear (y se ha saboteado) la caza de cualquier animal: perdices, conejos, jabalíes, pumas, visones, gorilas (Dian Fossey fue famosa por ello), liebres, codornices, etc. Lo único que hay que hacer es conocer las costumbres y comportamiento de los animales y, sobre todo, de los cazadores. A partir de ahí se debe ser ingenioso y hacer lo posible para impedir que los cazadores sacien su sed de sangre.

Lo más común es seguir a un grupo de cazadores a pocos metros. Cuando se ve que va a disparar a un animal se pueden hacer infinidad de cosas para que no lo mate. Una muy común es colocar “en medio” algo que le obstaculice la visión. Cualquier cosa que sea relativamente grande será suficiente para que no pueda apuntar y disparar. Esto es bueno que vaya acompañado de ruido luces o algo que espante al animal en cuestión, que quizás no se haya dado cuenta de que corre peligro.

El ruido se debe hacer en este momento, nunca antes. Si un grupo de saboteadores va por delante de los cazadores haciendo ruido y espantando a los animales harán que estos salgan de sus

madrigueras y que corran asustados de un lado a otro sin saber qué hacer, convirtiéndose en un blanco fácil para los cazadores.

Cuando un saboteador ve un animal que el cazador no ha visto debe ser lo suficientemente discreto como para no realizar ningún gesto ni sonido que alerte al cazador de que algo pasa. Eso supondría una señal para que el cazador descubra al animal. No debe ponerse a hacer ruido nunca si el cazador no ha visto a su presa.

En caso de que los cazadores, o el cazador, se coloquen en un punto fijo y esperen escondidos a que algún animal despistado se ponga en su campo de tiro el proceso es distinto. Hay que colocarse cerca del cazador y espantar a los animales para que no se acerquen. Aquí sí que es aconsejable que se haga ruido antes de que aparezca el animal.

La técnica de colocar algo enfrente del cazador para que no pueda disparar es tan sólo una idea de las muchas que se han empleado. Otra puede ser gritarle en el oído (o emplear una bocina) para distraerle. Puedes gritarle y decirle cualquier cosa que se te ocurra y que pueda servir, desde que en los matorrales hay otro cazador cagando, o, “cómo le dispaes te reviento esta piedra en la cabeza”. Evidentemente no se la tienes que reventar, simplemente eso puede servir para asustarle o, al menos distraerle el tiempo suficiente como para que el animal escape. Otra opción puede ser empujarle o darle un golpe en el brazo. Sé original y haz lo que se te ocurra en función de la situación, pero no olvides que lleva una escopeta.

Si la caza es con perros, como en el caso de la popular montería, el interés se debe centrar en ellos, distraerles puede ser bastante fácil. Hay muchos productos inocuos y baratos que son muy olorosos y evitan que los perros sigan la pista del animal que buscan. La citrinela es posiblemente el más conocido. Es un líquido que se va arrojando con un vaporizador en los sitios donde se sospecha que puede haber pistas de algún animal (por eso es importante conocer

a los animales que se pretende cazar), también se puede espolvorear directamente en el hocico de los perros para que no puedan oler. Es inocuo, por lo que a los perros no les pasa absolutamente nada, te lo puedes echar tú también en la cara y lo comprobarás por ti mismo.

También se ha empleado la comida para perros para distraer a los perros de la cacería del rastro que están siguiendo. Los perros de caza suelen estar muy mal alimentados porque los perros con hambre y delgados cazan mejor que un perro que acaba de tener una buena comilona. El darles de comer es algo que dificulta mucho la caza y los cazadores te lo harán saber a su manera.

Otra técnica que se empleaba durante los 70 era arrojar bombas de humo frente a los campos de tiro o en otros lugares. Estas bombas de humo se pueden comprar en cualquier tienda de productos de navegación, aunque también las puedes fabricar tu mismo de un modo bastante sencillo (si te interesa busca en internet).

Cuando un perro ha encontrado una madriguera y empieza a escarbar porque hay un animal dentro, los cazadores suelen traer otros perros de menor tamaño o incluso hurones para que saquen al animal de su madriguera y los cazadores le disparen o los perros grandes lo descuarticen. Lo único que hay que hacer es retirar gentilmente al perro que está escarbando y colocarte sentado enfrente de la madriguera bloqueando la entrada. Así será imposible que el animal ahí atrapado sea sacado y asesinado.

El sabotaje de la caza tiene su efectividad y sus consecuencias

El sabotaje de la caza es una técnica muy efectiva y toda técnica por la Liberación Animal que es efectiva despierta un gran rechazo en aquella persona a la que se le ha impedido explotar animales. En este caso esas personas van armadas, en muchas ocasiones algo ebrios y generalmente van en grupos de personas “de campo” con

más fuerza de la que tienen los sabotadores.

Una de estas personas, que no tiene otra manera de pasar el rato que salir al campo y dedicándose a matar, te hará saber que no le causas ni la más mínima simpatía y te amenazará. Por ello, el sabotaje de la caza sí que es una estrategia en la que conviene ir acompañado y permanecer unidos, o al menos lo suficientemente próximos unos de otros como para poder ayudar a quien lo necesite. Si el grupo de sabotadores es grande (más de seis o siete personas) no tiene sentido que vayan todos juntos. Lo lógico es que se dividan en grupos de tres o cuatro y que cada uno siga a otro grupo de cazadores. Entre unos grupos de sabotadores y otros pueden mantenerse comunicados por medio de walkie-talkies o teléfonos móviles.

Las escenas violentas en Inglaterra se han estado repitiendo desde el primer día en que se sabotó la caza, en los años 60. Ha habido multitud de sabotadores que han terminado hospitalizados y dos han sido asesinados. A algunos les han ido a buscar a casa los cazadores con palos y cuchillos y a muchos otros les han dejado animales muertos en los jardines de sus casas. Los sabotadores pocas veces se han rendido, y, una vez más, han comprendido que la furia de los cazadores era una confirmación de que estaban teniendo éxito. En lugar de tirar la toalla esto les ha dado más fuerza. Por supuesto, los sabotadores de la caza (entre los que desde los 70 ha habido un elevado porcentaje de punks y antifascistas) no se han caracterizado por poner la otra mejilla; muchos de ellos han ido aprendiendo técnicas de defensa personal y han creado sus propios trucos, como el ir todos vestidos del mismo color (generalmente de negro) y con las caras cubiertas, para que así, cuando había algún enfrentamiento los cazadores no supiesen distinguir quien había hecho qué y no pudiesen vengarse otro día.

Uno de los mayores problemas causados por los continuos

enfrentamientos entre sabotadores y cazadores ha sido que el centro de atención del público muchas veces han pasado a ser los enfrentamientos en sí mismos, en lugar de el hecho de que haya personas que tengan como forma de diversión el asesinar animales. Este error es muy importante tenerlo en cuenta, para evitar que se repita siempre que se pueda.

En caso de que alguien decidiese llevar a cabo un sabotaje de la caza es recomendable que contacte con la Asociación de Saboteadores de la Caza británica, asociación con una larga trayectoria, que, sin duda, podrá dar buenos y originales consejos.

Los frutos del sabotaje de la caza

El sabotaje de la caza ha sido y es una práctica tremendamente importante para nuestro movimiento por varias razones. Fue una muestra de la originalidad y creatividad de nuestro movimiento, fue la Liberación Animal llevada a la realidad. Nada de cartas a periódicos, lecturas de libros, debates de intelectuales y conversaciones interminables, el sabotaje de la caza fue ayudar a los animales aquí y ahora.

Esto causó un gran debate en la población británica y en el resto del mundo. Los grandes medios de información cubrían este fenómeno, los sabotadores eran entrevistados y el mensaje difundido. Despertó una gran simpatía por parte del público británico, que miraba con malos ojos las costumbres sanguinarias de la aristocracia inglesa. Mucha gente se unió a la Asociación de Saboteadores de la Caza, y, todas las semanas, acudían al campo con su propio grupo para evitar la matanza.

Otro de las consecuencias de los sabotadores de la caza fue que, aproximadamente diez años después del surgimiento de los primeros sabotadores, un grupo de jóvenes decidió que era

preferible evitar que los cazadores tan siquiera llegasen al campo. Sabotearon los coches en lugar de la caza y evitaron no sólo que cazasen sino también que asustasen a los animales y los molestasen, además se ahorraron los desagradables enfrentamientos con ellos.

Este grupo se autodenominó “The Band of Mercy” (La Banda de la Misericordia), comenzó a seguir su propia evolución y renovar sus técnicas haciendo muestra de una gran originalidad y compromiso con la lucha. En los años siguientes, los miembros de la Band of Mercy, rescataron animales de criaderos de animales para laboratorio, incendiaron estructuras de laboratorios en construcción causando pérdidas enormes y evitaron que esos proyectos siguieran adelante, también incendiaron un barco destinado a la caza de focas. Desde aquellos sabotajes ni un solo barco británico ha participado en la caza de focas.

Otro de los “frutos” de la aparición del sabotaje de la caza fue la fugaz aparición de la Hunt Retribution Squad, un grupo de unos ocho individuos (todos ellos saboteadores de la caza e implicados en actividades tanto lícitas como ilícitas por la Liberación Animal) que a finales de los 80-principios de los 90 decidieron reavivar la polémica sobre el tema de la caza del zorro.

El sabotaje de la caza seguía practicándose semanalmente en varias regiones británicas pero había perdido su carácter novedoso y su capacidad para crear tanto debate como años atrás. En esos momentos falleció un aristócrata inglés familiar de la reina de Inglaterra, este individuo había escrito antes de morir un libro sobre sus memorias. En estas memorias relataba infinidad de aventuras de caza, lo mucho que había disfrutado de los safaris en África y la grandeza de la caza del zorro en el Reino Unido. La Hunt Retribution Squad vio ahí una gran oportunidad para renovar la discusión sobre la caza del zorro, querían mover al público como fuese y sacarles de

esa pasividad e indiferencia crónica que le envolvía.

Averiguaron donde estaba enterrado el aristócrata, y una noche, acudieron al lugar con la intención de desenterrarle. Después de varias horas cavando, cuando el agujero era bastante profundo, comenzó a amanecer y tuvieron que marcharse. Aun así los aristócratas británicos y los otros familiares de la reina quedaron atónitos ante la imagen. Obviamente alguien había intentado desenterrar al difunto. Pero “¿qué clase de enfermo sería capaz de hacer una cosa así?” La respuesta no se hizo esperar, la recién bautizada Hunt Retribution Squad reivindicaba lo sucedido y explicaba lo que le había motivado a hacerlo a todos los medios de comunicación. Comentaron que se les había roto una pala y que no habían podido continuar cavando (no era cierto), pero que se habían llevado el crucifijo que acompañaba a la lápida. El comunicado iba acompañado de una foto en la que aparecía la Hunt Retribution Squad con el crucifijo colocado al revés, es decir, con el símbolo del anticristo. Por si fuera poco, el comunicado de prensa continuaba afirmando que su intención era dejar el cráneo frente al parlamento británico y el resto de los huesos echárselos a los perros que los cazadores del zorro mantenían hambrientos.

Todos los medios de comunicación cubrieron la noticia, no sólo los de Inglaterra, sino los del mundo entero. Todos los medios de comunicación del planeta plasmaban la idea de que había gente que no toleraba que se tratase a los animales como objetos con los que divertirse y que, por el contrario, los veía como seres a los que hay que respetar.

Esta acción de la Hunt Retribution Squad invita a que todos dentro del movimiento nos hagamos una pregunta. ¿Debemos recurrir a actuaciones que impidan el aletargamiento de la gente a pesar de que esto suponga que muchos se lleven una mala imagen del

movimiento? O ¿Es preferible permanecer empleando técnicas poco novedosas aunque no hagan que el público se mueva (para evitar que una parte del público nos desprecie)? ¿Debe ser la sociedad la que dirija las actividades que nosotros, como movimiento, debemos llevar a cabo?

Estas preguntas no tienen una clara respuesta, lo que sí es importante que recordemos es que los grandes medios de comunicación (por ser la Liberación Animal un movimiento radical) siempre van a estar en contra del movimiento en sí, conforme avancemos la confrontación y sus ataques cada vez serán mayores. Tampoco tenemos que olvidar que los medios de comunicación de masas se mantienen gracias a los espacios publicitarios y anuncios, una gran parte de los cuales son pagados por compañías que se dedican a explotar animales.

Al margen de estas importantes cuestiones y preguntas, el mensaje que nos debe quedar de este grupo es la importancia que tiene la originalidad y la creatividad. Quizás a muchos no les resulte que fuese una gran idea la de intentar desenterrar a un muerto para sacar a la gente de su estado de aletargamiento. Es posible que tengan razón, pero la verdad es que nadie desde entonces ha conseguido reavivar tanto el tema como lo hizo la Hunt Retribution Squad. Sin duda ellos hicieron gala de una gran espontaneidad y creatividad que es bien necesaria para nuestra lucha.

El sabotaje de la caza día a día.

La Liberación Animal es algo que se lleva a cabo día a día. El sabotaje de la caza no es menos. Podemos sabotear la caza de modo espontáneo sin necesidad de grandes preparaciones. Por ejemplo un día que estamos en el campo y un perro de caza se nos acerca, podemos atraerlo (dándole comida o como sea) para que el cazador lo busque y así evitar que siga matando.

Otro ejemplo podría ser la “caza de caracoles”. Aunque suene raro la gente que se va a “recoger caracoles” los esta cazando, y los caracoles igual que los conejos o los zorros quieren ser libres. Se puede ir por delante de los “cazadores” echando los caracoles que cruzan los caminos (los más vulnerables de ser atrapados) otra vez en los matorrales. También se puede ir a hablar directamente con la gente que está atrapando caracoles y decirles cualquier cosa que les haga desistir en su actividad. Puedes echarles una charla sobre Liberación Animal e intentar convencerles de que se hagan veg(etari)anos si quieres, pero es algo poco eficaz en ese momento, sobretodo para los caracoles que están atrapando mientras sueltas la charla. Lo más sensato es decir algo rápido y eficaz, como que esos caracoles tienen un virus muy fuerte que ellos no manifiestan pero que pueden transmitir a las personas. Puedes explicarles que tú estuviste recogiendo hace unos meses y que los tuviste en cuarentena unas semanas, pero que, a pesar de tu prudencia te contagiaron o transmitieron una enfermedad que te hizo estar en la cama unos cuantos días con fiebre.

Otra forma de dificultar la caza se puede hacer saliendo a pasear con tus amigos caninos por zonas donde se suela salir a cazar. El olor y los rastros que van dejando tus compañeros durante el trayecto pueden distraer a los perros de caza mientras siguen la pista a otros animales. Esto es particularmente efectivo si tu acompañante es una hembra y más aún si está en celo.

Una vez más, aquí es tu creatividad la que hará que tengas éxito o no, es de tu creatividad e iniciativa de lo que dependen los animales.

El sabotaje de la pesca, una práctica fácil y eficaz.

El sabotaje de la caza de peces (pesca) es otra de las modalidades de sabotaje que se pueden llevar a cabo en el día a día. Cualquier

día que caminamos por el monte o por la playa y nos cruzamos con un pescador debe dar lugar a una tormenta de ideas para evitar que estas personas asesinen.

Algunas de estas ideas son hacer “la rana” con piedras cerca del cebo, hacer ruido cerca del pescador (esto espanta a todos los peces de donde está, y al estar asustados e inseguros no querrán comer y, por tanto, no “picarán”) o directamente darte un buen chapuzón por la zona. El pescador te pedirá que dejes de gritar a su lado, que tires piedras en otra dirección o que te bañes en otra parte. Evidentemente no le tienes que hacer caso, puedes decirle que sí, pedirle perdón si te apetece, pero luego continua con lo tuyo e incluso síguete si se marcha a otro lado.

*Barry Horne, un activista muy creativo, adoptó su propia técnica de sabotaje de la pesca, consistía en empujar al pescador al agua. Algo muy original y eficaz.

* Activista ingles que tras ser condenado a 18 años por acciones del ALF murió en una huelga de hambre en contra de la vivisección

Campañas

¿En qué consisten?

Desde hace algunos años los compañeros del movimiento de determinados países han lanzado campañas con objetivos muy concretos. Cerrar un determinado criadero de animales para la experimentación, cerrar un laboratorio específico, forzar a unos grandes almacenes a que dejen de comerciar con pieles o cerrar todas las granjas de chinchillas del país, son unos pocos ejemplos de algunas campañas que han ido surgiendo en distintos puntos de Europa.

Las campañas son altamente efectivas porque, a pesar de que aparentemente se centran en estos objetivos concretos, sus repercusiones van mucho más allá. Cuando comienza una campaña en un país determinado contra una compañía concreta que, por ejemplo, comercia con pieles (lo mismo sucede si se trata de un laboratorio o cualquier otra compañía involucrada en la explotación animal) se organizan concentraciones semanales o incluso diarias en sus puertas, se reparten folletos a los clientes y viandantes, se les informa de lo que hay detrás de un abrigo de piel y que esa compañía en concreto lo apoya y se enriquece a su costa.

El mayor golpe se lo lleva la compañía en concreto, y tarde o temprano, si la campaña está bien llevada, dejará de vender pieles porque no le sale rentable. Pero la industria peletera en general se ve muy seriamente perjudicada por este tipo de campañas, aunque aparentemente sólo se centren en una compañía concreta. La prueba está en que el resto de compañías apoyan y hacen todo lo posible para que la compañía atacada aguante y resista a las presiones de la campaña tanto tiempo como le sea posible. Esto lo estamos viendo hoy en día con la campaña de SHAC, que pretende el cierre del laboratorio europeo por contratas más grande que

existe: Huntingdon Life sciences. La farmaindustria a nivel global está temblando, hace lo posible porque HLS resista y transmita el mensaje al movimiento por la Liberación Animal de que ellos son más fuertes. Además de todo esto, estas campañas son altamente informativas, mediante concentraciones semanales o diarias, charlas y reparto de folletos (entre otras actividades) se difunde el mensaje contra la industria peletera (o la que sea) en concreto y en pos de la Liberación Animal en general.

Estas campañas son muy llamativas y altamente impactantes por diversos motivos: lo muy bien planeadas que están, la energía de quienes la llevan a cabo, etc. La continuidad y persistencia de las actividades sorprenden al público en general al cual le es imposible continuar ignorando la campaña y a la explotación animal. Una consecuencia innegable de las campañas bien preparadas es la polémica que surge en el país en el que se llevan a cabo. Son fuertes promotoras de múltiples debates internos que el público, antes indiferente, comienza a tener. Son responsables de que mucha gente decida cambiar sus hábitos, sus valores, su alimentación, sus actitudes hacia los animales, y de que algunos de estas personas terminen uniéndose a la campaña y al movimiento por la Liberación Animal. Es decir, las campañas bien preparadas son responsables de difundir el mensaje y de hacer de la Liberación Animal una realidad.

¿Qué características deben tener las campañas?

Comenzar una campaña conlleva una responsabilidad enorme. Una campaña supone un reto hecho a las industrias de explotación en general y a una en particular. Es un pulso en el cual el movimiento quiere demostrar su fuerza. Pongamos un ejemplo para comprenderlo mejor; se trata de un ejemplo real que sucedió en Suecia.

En este país hay 12 granjas de chinchillas, un grupo de buenos

activistas se proponen, para difundir el mensaje de la Liberación Animal, poner en jaque a la industria peletera. Consideran una buena idea centrarse en el sector de las granjas de chinchillas, que es relativamente débil (en comparación con el de visones) y que consideraron que podrían vencer. En principio se centran en una granja, manifestaciones diarias en la puerta, presiones a los granjeros y muestras de desagrado por enriquecerse a base de la sangre de los animales. Por las noches activistas anónimos acceden a la granja y rescatan a las chinchillas. Al ver esto se desata una gran polémica dentro del público, una amplia proporción del cual apoya y se une a la campaña. La industria de la piel muestra su apoyo y ayuda en la medida de lo posible a la granja en concreto, el sector de las granjas de chinchillas se une como una piña y el apoyo es más intenso todavía. En caso de que consigan cerrar la primera granja el mensaje se enviará a las once restantes: “esta gente consigue lo que se propone, si van a por tu granja ciérrala y evita problemas.” ¿Qué pasó? Cerró la primera granja y entonces comenzó la cadena, en pocos meses había cerrado la mitad. Tan sólo quedaban seis.

Las campañas son algo muy serio, las personas que las dirigen deben tener una enorme capacidad estratégica, un error puede bloquear la campaña y crear serios problemas. Pero hace falta mucho más que ser un buen estratega, es necesaria la creatividad, la seriedad, la originalidad, y, sobre todo, la perseverancia. Es fundamental que una campaña persevere, porque sino el mensaje que se envía a las compañías centradas en la explotación animal es: “si vosotros aguantáis, nosotros nos rendimos.”

Evidentemente, una campaña no puede mantenerse permanentemente, no puede centrarse en una compañía y estar 30 años con ella, porque una campaña conlleva un gran gasto de

energía y siempre acaban surgiendo problemas que hacen que vaya desgastándose. Esta es la razón por la que aquellos individuos que decidan dar salida a una campaña deben conocer al milímetro los recursos con los que cuentan (a nivel económico, el apoyo por parte de otros grupos de L.A., de información, etc.) la energía que tienen y su capacidad de perseverancia. Deben conocerse muy bien a sí mismos, pero al menos igual de bien deben conocer a su oponente.

Se debe estudiar concienzudamente la compañía que va a ser el objetivo, para ello se deberán usar todos los medios al alcance; desde Internet y estudio del sector económico (mediante libros de economía), revistas, etc. hasta buscar en la basura que arroja la compañía para encontrar la mayor cantidad de datos posibles. Antes de anunciar el comienzo de la campaña el grupo promotor debe saber hasta el último detalle de la compañía; valor de sus acciones (si es que tienen), fluctuación del valor de las mismas, clientes de la compañía, proveedores, socios, proyectos que están realizando afiliados, accionistas, apoyo por parte del gobierno, etc. Una vez que se dispongan de todos esos datos se tomará la decisión de comenzar o no la campaña. Si se considera que la campaña no va a lograr su objetivo se debe escoger otra compañía y reanudar las investigaciones.

Volviendo al ejemplo anterior, el de Suecia, los participantes del grupo enseguida descubrieron que dentro de las seis granjas que quedaban una era la más potente, la que más chinchillas tenía enjauladas y la que mantenía con vida a las otras cinco granjas (les proveía de pienso, herramientas, contactos para la venta de pieles, etc.). Esto les animó a centrarse en esta granja en concreto. Así, si vencían a la más grande las otras cinco se derrumbarían por su propio peso. Se equivocaron, todos los granjeros de la zona (granjas de visones, pero también de cerdos, vacas, etc.)

sintieron la amenaza y manifestaron su repulsa por las continuas manifestaciones. Agredieron a varios grupos de activistas, la policía también causó muchos problemas, y por otros diversos motivos, finalmente tomaron la decisión de reconducir la campaña contra las pieles hacia otros objetivos. Fue una campaña que supuso una gran difusión del mensaje, una fuerte polémica y cuestionamiento de la industria de la piel y de la explotación animal en general. Es una campaña que aunque a nivel público ha desaparecido, todavía se oyen ecos de activistas suecos que siguen entorpeciendo a las granjas de chinchillas mediante estrategias al otro lado de la legalidad.

Campañas en el estado español

Hasta la fecha no ha habido ningún grupo dispuesto a asumir la responsabilidad de dar comienzo a una campaña de estas características. Para hacerlo se han citado una serie de características que es necesario que el grupo propulsor tenga. No obstante, es igualmente necesario hablar con personas de otros países que hayan organizado esta clase de campañas. Dialogando con activistas extranjeros muchos muestran que no sólo existe un lado positivo en las campañas públicas, sino que también hay problemas muy fuertes que obstaculizan el avance de la campaña.

Casi todas las campañas que han logrado su meta hasta ahora (han sido muchas en todo el mundo) reconocen que, para hacerse con el éxito el factor más importante ha sido el de las actividades ilícitas. Es esto lo que pasó en Suecia, los granjeros se veían más molestos por el encontrarse a la mañana siguiente con que la granja estaba vacía y sus coches destrozados que con un grupo de manifestantes con pancartas. El reconocimiento de la efectividad de tales actividades ha dado pie últimamente al brote de campañas en las que casi

exclusivamente se llevan a cabo actividades ilícitas contra compañías concretas por parte de grupos que se desconocen entre ellos pero que se coordinan por medio de los comunicados públicos.

En España poca gente cree que haya grupos con las características necesarias como para llevar a cabo una campaña pública, por lo que se ha optado por apoyar campañas de otros estados. Es lo que ocurrió en el caso de UPS. Dentro del estado, de modo relativamente espontáneo, comenzaron a atacarse sedes y furgonetas de la compañía de reparto UPS, fiel colaboradora del laboratorio inglés anteriormente mencionado HLS (Huntingdon Life Sciences). Tras cerca de 60 acciones UPS rechazó proseguir ayudando a que HLS continuase asesinando, envenenando y esclavizando animales.

Las cosas no son lo que parecen

En el caso de las más grandes campañas se lleva a cabo un pulso tremendo entre el movimiento por la Liberación Animal y la compañía de explotación concreta. El ejemplo más representativo es el de Huntingdon Life Sciences. El laboratorio Europeo más grande que existe, contra el cual, como ya se ha explicado, ha surgido la campaña SHAC (Stop Huntingdon Animal Cruelty).

SHAC apareció porque un pequeño grupo de activistas británicos llegaron a una conclusión muy similar a la que habían llegado los suecos. Consideraron que si derrotaban al mayor laboratorio europeo se lanzaría un claro mensaje al resto de laboratorios. Se les demostraría que “podemos con cualquiera”. El mensaje también lo recibirían los miembros del movimiento por la Liberación Animal, que se darían cuenta de la verdadera potencia que tienen.

Hubo algo con lo que no contó este pequeño grupo de activistas, y es que, la apuesta era demasiado grande como para que el gobierno

inglés y la industria farmacéutica al completo no se implicase en la disputa. Y se involucraron por algo muy sencillo, el reto no sólo iba hacia HLS sino hacia la industria farmacéutica entera. El gobierno no podía permitir que cerrase ese laboratorio, tenía que hacer lo que fuese para que los 2000 puestos de trabajo que genera HLS permaneciesen en pie, para que no se le echase encima toda la industria farmacéutica británica (la cual genera muchos ingresos en el Reino Unido) por no haber evitado el desastre. Tenía que hacer todo lo posible, en definitiva, para que no empezase a rodar la bola de nieve que derribase HLS en primer lugar y que continuase con toda la industria de experimentación animal británica. Tenía que hacer lo posible porque un movimiento radical no quebrantase el status quo.

Tres veces ha conseguido SHAC derribar a HLS, tres veces el gobierno lo ha levantado del suelo. El pequeño grupo de activistas que creyeron que serían capaces de cerrar el laboratorio europeo más grande que existe no se equivocaban, han conseguido cerrarlo no una vez ni dos, sino tres. Pero no contaban con el gobierno. Esto ha hecho que las apuestas se dupliquen. Si SHAC vence el mensaje será más claro si cabe: “podemos con vosotros y con la industria farmacéutica al completo, incluso aunque se meta el gobierno”, a lo que muchos añaden “... y si el gobierno se mete caerá él también”.

Pero sólo ha sido el gobierno el que ha empleado multitud de trucos sucios para que la campaña no siga su curso (ha cambiado leyes, detenido y encarcelado activistas, hecho redadas y seguimientos, prohibido manifestaciones, permitido seguir en pie a HLS sin cumplir las normas legales, le ha perdonado a HLS los millones de libras en deudas que tenía con el gobierno, etc.), también las compañías farmacéuticas se han unido increíblemente, han prometido a HLS que, si seguía en pie, contaría con su

apoyo incondicional. Le han prometido completa fidelidad. Que continuarán encargandoles experimentos, que harán grandes contratos, etc. Ha sido un compromiso de las mayores compañías farmacéuticas del mundo (Bayer, Novartis, Glaxo, Astellas, Dupont, Chiron, Sankyo, Sanofi, Aventis, etc.) en el cual se afirmaba que no se echarían atrás. Así, unidos, ellos ganarían el pulso.

¿Qué está sucediendo?; la campaña de SHAC (complementada con las actividades ilegales) ha puesto su foco de atención en esas compañías tan importantes para que HLS siga en pie. La presión ha comenzado a centrarse también en ellas.

Cuando una de estas compañías empieza a recibir llamadas, encontrarse con manifestaciones, pintadas, carteles en su contra, etc. deja de resultarles rentable el mantener el contrato con HLS. Pero no pueden dejarles de lado porque se encontrarán con la desaprobación del resto de compañías farmacéuticas por haber roto su compromiso, su contrato, por haber tirado la toalla y haber dado esperanzas al movimiento por la Liberación Animal.

¿Qué es lo que hacen? Cuando una compañía no puede más, cuando no aguanta las presiones permanentes, si la compañía es pequeña (como una empresa de limpieza contratada por HLS) puede hacer un comunicado público diciendo que ya no quiere saber nada de HLS, que no aceptará negociar con él. Si la compañía es grande (como una farmacéutica), el resto de compañías grandes no le deja que se rinda tan fácilmente. Tiene que recurrir a dejar el contrato con HLS y hacer saber a la campaña de SHAC que lo han dejado, pero que quieren que sea secreto. Piden que, por favor, encuentren un modo de hacer saber a los activistas de SHAC de América, Italia, Suecia, Suiza, Holanda, etc. (y por supuesto también a aquellos que llevan actividades ilegales) que ya dejan de ser un objetivo, pero sin que el resto de las compañías lo sepan.

Así, nos encontramos con que muchas campañas tienen más éxito del que parece, van consiguiendo logros que sólo unos pocos activistas conocen. Aparentemente la campaña está atascada, pero sólo aquellos que realizan presiones (legales e ilegales) y están realmente involucrados en la campaña saben como son realmente las cosas.

Investigaciones

Se trata de otra estrategia que ha sido ignorada por el movimiento peninsular sin razón alguna. Es una herramienta altamente eficaz. El objetivo que se persigue es el mismo que en las “extracciones de información”, pero esta vez de un modo “legal”.

La persona pretende causar polémica y, una vez más, sacar a la gente de su estado de indiferencia, dar pié al debate interno, al cambio de valores, actitudes y pensamientos. Para ello, acude a una compañía en la que se explotan animales y quiere sacar a la luz pública la mayor cantidad de imágenes (fotos y videos), información y documentos posibles... se le hace una entrevista de trabajo y, si es contratada, la investigación comienza.

Las personas del movimiento que deciden participar en investigaciones tienen que meterse en el papel de una especie de detective. Un detective que tiene que lograr la mayor cantidad de pruebas posibles para demostrar que está ocurriendo lo que está ocurriendo. No hay jueces, los “jueces” son el público en general.

Estos detectives amateur suelen ir provistos de cámaras de video y/o fotográficas ocultas, muchas veces extraen documentos de la compañía (dependiendo del tipo de la misma y la labor que hacen en ella), pero generalmente hacen copias y los vuelven a dejar donde estaban, para luego no encontrar problemas innecesarios.

La duración de tales investigaciones depende de muchos factores, especialmente del tiempo necesario para extraer las imágenes e información necesaria. En el caso de que se quiera investigar el funcionamiento de un matadero y sacarlo a la luz, con un par de días puede ser suficiente. Si se quiere demostrar que un laboratorio salta las normas de trato con los animales de modo rutinario la investigación puede durar meses.

Estas investigaciones son muy importantes por sí solas, porque levantan una gran polémica, pero, al igual que el resto de herramientas de que disponemos, su eficacia se multiplica si se compagina con otros instrumentos. Así, una investigación será más efectiva si se une a una campaña contra ese laboratorio, campaña que se esforzará por difundir al máximo las imágenes captadas de forma encubierta. Igualmente estas imágenes se complementan muy bien con charlas informativas. De hecho son pocos los panfletos, charlas y debates que no hagan uso de imágenes conseguidos mediante extracciones o investigaciones. Después de todo, no podemos quedarnos sentados y esperar que las mismas industrias de explotación animal sean quienes nos proporcionen estas imágenes.

Anexos:

- I.-** Conversación sobre el movimiento con Ronnie Lee (extraído de la sección de artículos de www.accionvegana.org).....*pag 101*
- II.-** El Debate (extraído de Mundo Vegano nº 3).....*pag 113*
- III.-** En defensa del ALF
(extraído de www.accionvegana.org).....*pag 123*
- IV.-** Luchar por la Liberación Animal
(extraído de Sombras y cizallas nº 8).....*pag 133*
- V.-** CALL; La historia de la Central Animal Liberation League
(extraído de Sombras y Cizallas nº5).....*pag 141*
- VI.-** A pelo (extraído de Mundo Vegano nº 3).....*pag 155*
- VII.-** La importancia del individuo
(extraído de Sombras y Cizallas nº 9).....*pag 163*

Ronnie Lee:
Conversación sobre el movimiento

[Traducido de la revista Arkangel] “La vida de cualquier animal es más valiosa que la del hombre capaz de torturarlo” Una entrevista con el editor de Arkangel (realizada en el 2002)

A: Para aquellos que no conocen tu historia en el movimiento por la liberación animal ¿podrías hacer un breve resumen?

R: Todo comenzó cuando me hice vegetariano hace más de 30 años, cuando tenía 19. En aquel momento mi hermana salía con un chico que era vegetariano. Estaba muy en forma y sano, era el capitán del equipo de atletismo -por lo que me pareció que no había ninguna razón para que fuesen asesinados los animales por el capricho humano. En aquel entonces era un gran comedor de carne, pero me era imposible encontrar ninguna excusa para no hacerme vegetariano, por lo que en pocas semanas adopté una dieta vegetariana.

No hubo ningún cambio importante durante el siguiente par de años hasta que a los 21 cogí una copia de la revista de la Vegetarian Society en una dietética de la zona.

Muy poco tiempo después me impliqué en los sabotadores de la caza al ver en las noticias de la televisión un reportaje sobre el sabotaje de la caza. Me convertí en un activo sabotador de la caza y forme un pequeño grupo en Luton, donde vivía en aquel entonces. En aquella época (principios de los 70) la explotación animal parecía que estaba empeorando continuamente y muy pronto llegué a la conclusión de que era necesario hacer algo más si el movimiento de protección de los animales quería realmente cambiar las cosas. Hubo varios más que estuvieron de acuerdo conmigo y

juntos formamos la “Band of Mercy” (Banda de la Compasión) para adoptar una forma mas dura de acción directa contra la persecución de los animales. (Band of Mercy originalmente fue el nombre adoptado por un grupo de militantes de las juventudes de la R.S.P.C.A. que rompió escopetas etc.) Comenzamos causando daños en los vehículos aparcados en las perreras de los cazadores y de ahí pasamos a cuasar daños materiales en un laboratorio de vivisección que estaba siendo construido y a vehículos que se empleaban para transportar animales a los laboratorios. También destruimos un barco que iba a ser empleado para matar cachorros de foca en el Wash, una acción que jugó un papel importante en que aquella temporada la matanza de focas fuese cancelada, desde entonces no ha vuelto a haber mas matanzas en la zona.

Finalmente tres de nosotros fuimos arrestados y fui sentenciado a 3 años de cárcel por incendio y daños criminales. Fui dejado en libertad bajo juramento después de 12 meses, estaba muy contento de ver lo fuerte que era el apoyo a nuestras acciones por parte del movimiento por la protección de los animales. Mucha mas gente quería unirse y se cambió el nombre de la Band of Mercy por el de el Animal Liberation Front con el objetivo de reflejar de un modo mas preciso lo que nos proponíamos conseguir.

Fui condenado a prisión de nuevo en 1977 por causar daños y rescatar ratones en un proveedor de animales de laboratorio en Surrey, cumplí ocho meses de una sentencia de 12 meses. Tras ser liberado comprobé que había aumentado el interés de los media por las acciones del A.L.F. y siempre estaban deseando entrevistarme sobre las razones por las que se llevaban a cabo las acciones directas ilegales, por lo que pronto me convertí en un voluntario a tiempo completo de la Oficina de Prensa del A.L.F.

Relacionado con esto está mi arresto de 1986 que terminó

con una condena de 10 años de cárcel. Se alegó que a través de los comentarios que había hecho como oficinista de prensa y de las revistas que yo publicaba, había incitado a otras personas a causar costes de millones de libras a las empresas implicadas en la explotación animal. Durante los años que pasé en la cárcel traté de hacer lo posible por continuar manteniéndome activo en la lucha por lograr la liberación animal. Fui cofundador de Arkángel y escribí muchos artículos para las primeras ediciones desde mi celda de la cárcel, aprendí por mi cuenta cuatro lenguas extranjeras con el fin de comunicarme con mayor facilidad con activistas de otros países. Fui liberado en 1992 tras cumplir 6 años y 8 meses de mi sentencia por haber luchado contra la persecución de los animales.

A: ¿Qué significa para ti el término Derechos de los Animales?

R: Significa que otros animales tienen exactamente tanto derecho como los seres humanos a vivir una vida plena y feliz, libre de persecuciones e interferencias por parte de los seres humanos. En realidad los animales tienen más derechos que muchos seres humanos para ver satisfechas estas cosas, ya que todos los animales son inocentes, mientras que muchos seres humanos han perdido su derecho a la felicidad debido a su pésimo comportamiento con la naturaleza y con otras criaturas.

A: ¿Qué cambios has visto desde que te involucraste en el movimiento por la liberación animal y cuales de ellos ves como positivos o negativos?

R: En general la mayoría de los cambios han sido a mejor. Hablando del Reino Unido, ha habido una alta reducción de la vivisección, disminución en algunos tipos de granjas de factoría, la

aparente desaparición del comercio de pieles, muchas asociaciones de cazadores y circos prohibidos de los terrenos pertenecientes a las autoridades locales y un gran aumento en el vegetarianismo y veganismo, de conciencia de los derechos de los animales en el público en general. Los métodos de activismo por los derechos de los animales se han hecho mucho más efectivos y sofisticados, lo cual ha tenido como resultado muchas grandes victorias logradas.

En el lado malo, otros tipos de experimentación animal, como los hechos con las clonaciones y la ingeniería genética, la población humana ha continuado aumentando, lo cual significa menos espacios para los otros animales en la Tierra y la mayor destrucción de sus hábitats. Quiero remarcar aun así que a grandes rasgos los cambios han ido a mejor.

A: ¿Crees que la acción directa ya no es tan importante como lo fue en los 80 o sigue jugando su papel en el movimiento actual? ¿Es una fuerza eficaz para el movimiento por los derechos de los animales?

R: Por “acción directa” interpreto que te refieres al tipo de acciones llevadas por el A.L.F. Estas han continuado jugando un papel importante en la lucha contra la persecución de animales, pero su práctica está siendo más metódica. Durante un tiempo los activistas por los derechos de los animales creían que la acción directa era la parte más importante de la lucha por la liberación animal y la mejor manera para combatir todas las formas de abuso a los animales. Ahora existe una creencia, cada vez más común, de que la acción directa sólo es una parte de los muchos métodos de activismo, los cuales son todos igual de importantes, que lo mejor es usarla junto con estos otros métodos como parte de una campaña mas general, en lugar de aplicarla de un modo aislado.

La campaña contra el comercio de pieles es probablemente el campo en el que la acción directa ha sido más efectiva. En los 80 las acciones del A.L.F. contra grandes compañías que vendían abrigos de pieles causó que finalmente todas las tiendas cerrasen sus departamentos de pieles, lo cual significó un durísimo golpe para la industria de la piel de este país. Estas acciones no estaban aisladas ya que también había en aquella época una gran campaña de educación pública llevada a cabo por organizaciones como Lynx-lince (ahora conocida como Respect for Animals- Respeto para los Animales).

En el campo de la vivisección la acción directa jugó un papel importante en el cierre de los laboratorios de vivisección Biorex (situados al Norte de Londres) hace 20 años, cuando fue empleada como parte de una campaña más general, la cual también incluyó piquetes, manifestaciones, concentraciones y ocupaciones. Más recientemente ha contribuido en campañas que han resultado en el cierre de varias compañías (como Hillgrove Farm y Shamrock LTd) que suministraban animales a los laboratorios- y cuando Huntingdon Life Sciences sea derrotado, la acción directa habrá hecho su parte.

Lo que causa el cierre de los establecimientos que explotan a los animales es la presión continua, una acción aislada del A.L.F. posiblemente tenga tan poco efecto como una manifestación aislada. Además, hay campos de la explotación animal en los que la educación pública tiene un papel mas importante que la acción directa. Estas son áreas (al contrario que la caza, la vivisección y la industria de la piel) en las que el boycott por parte del público en general puede causar enormes pérdidas a las industrias que explotan a los animales. La industria cárnica (incluidas las granjas de factoría) es el ejemplo mas claro. Aquí, el dar información a la

gente sobre el vegetarianismo/veganismo es posiblemente mucho mas efectivo que tirar piedras a las ventanas de las carnicerías. Lo mismo se puede aplicar a cosas como el circo, zoos y las carreras de galgos y de caballos, en las que la mayoría de la gente desconoce la crueldad y las muertes que ocurren en estos ámbitos.

A: ¿Crees que el continuo aumento de las sentencias a los prisioneros por la liberación animal (por ej. Barry Horne) ha demostrado ser efectivo en disuadir a la gente de llevar a cabo acciones directas?

R: Rotunda y absolutamente no. Mientras exista el abuso de los animales siempre habrá gente dispuesta a arriesgarse a entrar en la cárcel con tal de terminar con las atrocidades que están sucediendo.

A: ¿Qué efecto crees que ha tenido la actual legislación y los métodos policiales para limitar nuestra eficacia?

R: Muy poco. El movimiento por los derechos de los animales en este país nunca ha sido tan eficaz como ahora. Si la gente está suficientemente concienciada, siempre existen vías más allá de la ley, y a pesar de que la policía puede actuar en ocasiones de un modo espantoso, frecuentemente hay una falta de ganas por parte de la policía de actuar contra activistas por los derechos de los animales. Muchas veces la policía no tiene los recursos necesarios, debemos recordad que la mayoría de los oficiales se han alistado a la policía para atrapar ladrones, atracadores y violadores, no a personas que realizan campañas contra la persecución animal. Al igual que una gran proporción del público en general, muchos policías están muy en contra de la explotación animal. Además, parece claro que cuando buenos activistas son arrestados, inmediatamente otros ocupan su lugar.

A: ¿Crees que el movimiento está un poco desorientado sin saber muy bien hacia donde ir desde que estuvo en su punto álgido en los 80? ¿Estamos en un espiral descendente o son las nuevas campañas focalizadas en un único objetivo una innovación positiva con respecto a los métodos anteriores? ¿Qué potencia y efectividad crees que tienen estas campañas?

R: Apesar de que probablemente hubiese más incidentes de acción directa durante los 80, yo diría que el movimiento por los derechos de los animales en general es mas fuerte de lo que jamás ha sido y su orientación y la dirección que está tomando nunca ha sido mejor. Hasta hace pocos años el movimiento (y con esto me refiero a todos los tipos de activismo, no solo a la acción directa) tenía una manera muy desparramada de abordar la explotación animal. Había muchas protestas y acciones contra los establecimientos que abusaban de los animales, pero no la suficiente concentración en ninguno de ellos en particular como para producir un cambio. Actualmente y en especial en el campo de la vivisección, los esfuerzos están mucho más concentrados y la estrategia de atacar los objetivos más débiles primero ha demostrado ser extremadamente efectiva, como ha quedado patente con el cierre de Consort, Hillgrove, Shamrock y Regal Rabbits, y el continuo declive de Huntingdon Life Sciences.

En Londres, un método similar está teniendo resultados con las tiendas de pieles que quedan por ahí. Esta nueva técnica tiene un potencial tremendo, especialmente porque abarca protestas y acciones en las casas de los explotadores de animales así como en sus lugares de trabajo. Aquellos involucrados en el abuso de animales casi siempre lo están por ganar dinero o porque sienten algún tipo de placer sádico al ver sufrir a los animales. Aquellos que lo hacen por dinero obviamente desean aumentar sus sangrientas ganancias para mantener un cómodo estilo de vida. Si no lo pueden

lograr porque los activistas por los derechos de los animales están constantemente haciendo miserables sus vidas pronto buscarán otro modo de conseguir dinero. Para aquellos que maltratan a los animales porque se divierten, en el caso de que el malestar provocado por las protestas de los activistas empieza a superar el placer que sienten al ver sufrir un animal, pronto empezarán a buscar otra manera de divertirse. La persecución a los animales no se lleva a cabo por compañías sin rostro y organizaciones anónimas. Los responsables son personas individuales, ya sean directores de la compañía, directores o “masters del Hunt” (N de T: en Inglaterra la caza del zorro se lleva a cabo por un grupo de cazadores llamada “Hunt” que está liderada por un master) y el movimiento por los derechos de los animales está aprendiendo que la explotación animal puede ser finalizada más rápidamente presionando a esas personas como individuos.

A: ¿Puedes resumir brevemente qué hemos hecho por cambiar el modo en el que nuestra sociedad percibe a los animales y qué dirección crees que debe tomar el movimiento para continuar avanzando hacia delante?

R: Un claro avance se ha conseguido al cambiar las actitudes que la gente tiene hacia los animales, pero sigue habiendo mucho camino por recorrer. Creo que el movimiento solo necesita seguir avanzando más lejos en la misma dirección que está siguiendo actualmente para que las cosas vayan todavía mejor. Actualmente el movimiento de Inglaterra está haciendo muy buen trabajo con las campañas contra la vivisección y el comercio de pieles. Con suerte, la caza con perros pronto se prohibirá (¡pero no aguantéis la respiración!), pero si no, creo que una nueva estrategia parecida a la empleada contra la vivisección es necesaria para terminar con

los deportes sangrientos para conseguir una verdadera mejora. Si no se prohíbe la caza, las campañas dirigidas a los políticos habrán fallado de nuevo y los saboteadotes de la caza solo tienen capacidad para ofrecer una ayuda limitada -importante para salvarle la vida a algunas libras, zorros, etc. pero no es realmente efectivo para terminar con la caza en general.

Los Hunts más débiles económicamente deben ser identificados sirviendo como objetivo para los activistas de modo continuo, concentrando los esfuerzos en ellos. Una presión personalizada debe ser puesta en el master y en el master adjunto, de los cuales los Hunts dependen financieramente. Los eventos sociales y de recaudación de fondos organizados por los Hunts-objetivos que deben ser interrumpidos. Los Hunts más débiles se verán obligados a integrarse en Hunts más fuertes, por lo que menos cacerías se llevarán a cabo. Los más débiles de estos podrán ser identificados y continuar el proceso hasta terminar finalmente con la caza.

Se tienen que hacer mas cosas contra las granjas factoría y contra la persecución y matanza de animales para servir como comida en general. Una campaña de educación masiva es necesaria para convencer a la gente de que se haga vegetariana, o mejor todavía, vegana. Desgraciadamente la Vegetarian Society, a pesar de contar con muchos recursos, ha fracasado en su intento de movilizar a sus miembros en actividades de información al público y la mayoría de sus grupos locales solo llevan a cabo actividades sociales para su propia diversión. Por ello los grupos de activistas por los derechos de los animales se deben ocupar también de llevar a cabo este proceso educativo. Las campañas contra el Mc Donalds o la carne de canguro no son la solución, ya que la gente se limita a cambiar de cadena de hamburguesas o a comer otro tipo de carne, sin que se consiga ninguna mejora. La campaña se debe concentrar

en convencer a la gente de que dejen de consumir cualquier tipo de producto de origen animal. Se debe aumentar las ayudas y apoyo a los grupos de derechos de los animales de otros países. ¡Muchas veces olvidamos que no sólo se explotan animales en Gran Bretaña! La persecución de animales se lleva a cabo a escala internacional y frecuentemente se lleva cabo por parte de multinacionales -así que tenemos que ver las cosas a escala internacional. El movimiento por los derechos de los animales británico tiene mucho que ofrecer a los movimientos similares del extranjero y les podemos enseñar lo que hemos aprendido con nuestra experiencia y ayudarles a no caer en los mismos errores que hemos cometido en el pasado.

A: ¿Sigue habiendo una mentalidad que une todas las formas de activismo o crees que somos una fuerza que se ha ido fragmentando de modo continuo?

R: Refiriéndome al movimiento por los derechos de los animales (y no a aquellos que se autodenominan defensores del bienestar animal) Creo que hay una muy fuerte mentalidad de unión. También creo que el movimiento se está uniendo cada vez más, en lugar de dividirse. Con respecto a esto hay una creciente aceptación de la idea de que son necesarios muchos tipos de activismo para lograr la liberación animal.

A: ¿Pueden coexistir los derechos de los animales y los de los humanos?

R: Sí, mientras no se incluyan dentro de los derechos de los humanos el “derecho” a explotar a los animales en cualquiera de sus formas. Además, siempre he tenido dudas acerca de la relación entre los derechos de los animales y los humanos. Es importante que los seres humanos tengan derechos y que las personas no sean explotadas ni perseguidas. El activismo por los derechos

humanos es una actividad necesaria que merece la pena -pero es necesario que miremos sinceramente a lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en la relación del ser humano con las demás especies animales. Tan solo somos una especie entre las millones que hay en la Tierra. Todas las demás tienen exactamente el mismo derecho a vivir, prosperar y disfrutar de la Tierra como nosotros. Desgraciadamente, la especie humana ha ignorado este concepto moral tan básico y con su arrogante egoísmo ha procedido a destruir, perseguir e invadir los territorios de las demás especies en la menor oportunidad. Hay algunos seres humanos maravillosos en este mundo, pero la especie humana en general ha sido brutalmente imperialista y se ha comportado mil veces peor que los nazis en su trato con otras criaturas. Yo acepto la validez del activismo por los derechos humanos, pero hay una parte dentro de mí que lo ve como luchar porque todos los oficiales de la GESTAPO cobren lo mismo mientras los judíos siguen languideciendo en los campos de concentración.

El debate

MASS MEDIA: ¿AMARLES O IGNORARLES?

Todos somos conscientes del poder que los media tienen sobre la opinión de la gente. Dentro de los activistas los hay que afirman que es fundamental lograr la simpatía de los mass media y usarlos para difundir el mensaje, por otro lado, están los que dicen que esto es imposible y que las grandes corporaciones siempre estarán del lado de aquéllos que explotan a los animales, al fin y al cabo, ellos mantienen el funcionamiento de los media al contratarlos con fines publicitarios. Hemos decidido traducir el debate que dos conocidos activistas yanquis -Paul Shapiro y Kevin Jonas- mantuvieron a este respecto en una publicación americana.

- Amarles: los animales necesitan el apoyo de los mass media

Por **Paul Shapiro**. *(es el director de Compasion Over Killing, y puedes contactar con él en pshapiro@cok.net)*

El debate

A veces los participantes del movimiento animalista hablan sobre lo corruptos que están las grandes compañías de prensa -lo ligadas que están con las corporaciones que les contratan para anunciarse y sobre cómo defienden continuamente a aquellas poderosas industrias que participan en la explotación animal-.

Aquellos que dicen esto generalmente lo usan como una justificación para no tratar de llamar la atención de los mass media en asuntos relacionados con los animales, o incluso, para ignorar lo que los mass media dicen sobre el Movimiento.

La importancia de los media

Nos guste o no, cientos de millones de americanos que comen carne contactan con la prensa a diario. Con el fin de provocar una reducción drástica en el nivel de quitar coma necesitamos que a todos les llegue el mensaje de compasión y empatía. Esta es la gente que debe cambiar sus hábitos alimenticios para lograr la liberación de los animales.

A pesar de que sería genial esperar que el público empezase a adquirir medios de información alternativa, el forzar a los animales a que esperen que se produzca tal cambio social es injusto y poco ético.

Eficiencia

Comparado con los enormes presupuestos con que cuentan las industrias que explotan a los animales, el Movimiento por la liberación animal es muy pobre. Ya que no podemos competir con ellos comprando espacios en los que promovamos una forma de vida libre de crueldad, si queremos alcanzar a la enorme masa de gente -la cual causa la gran mayoría de explotación animal por medio de la dieta que siguen- necesitamos a los mass media.

La liberación animal no puede ser lograda sin cambiar las actitudes y conductas que diariamente los americanos tienen con los animales. Esta es la gente a la que necesitamos influir, el usar las grandes corporaciones mediáticas es el modo más eficiente de hacerlo.

¿Quiénes forman los media?

Es importante que recordemos que los media están formados por seres humanos, individuos independientes con opiniones distintas. Algunos periodistas simpatizan con los animales, mientras que otros no. También los hay que no apoyan a los animales, pero que de todos modos sacan a la luz, y objetivamente, las noticias relacionadas con ellos.

El éxito relativo de las investigaciones que en América se han realizado en las granjas de factoría demuestra que usar los mass media para defender a los animales es posible. En los dos últimos años, periódicos como el “New York Times,” el “Washington Post”, “San Francisco Chronicle”, la “CNN”, la “Associated Press”, y el “USA Today” han publicado información objetiva sobre las granjas de factoría, informando a millones de personas sobre el sufrimiento que los animales padecen en esos lugares.

Además, como quedó patente al ver la forma en la que fueron cubiertas las noticias sobre rescates “a cara descubierta” de animales y las investigaciones realizadas por activistas, es posible que los mass media estén del lado de los animales. Títulos de artículos como “La granja de huevos Md acusada de crueldad”, “Grupos afirman que las granjas de huevos son crueles” y “Defensores de los animales centran su atención en las gallinas” no son excepcionales, están muy generalizados y demuestran la gran objetividad con la que los mass media tratan las investigaciones relacionadas con las granjas de factoría.

¿Todas las noticias son positivas? preguntadse lo a Trent, Lott, Emron o Gary Condit

Algunos defensores de los animales afirman que:

a) no nos deberíamos preocupar sobre cómo los mass media hablen del movimiento.

b) cualquier artículo sobre el movimiento que aparezca en los media es mejor que ninguno. De todos modos, el sentido común indica que ninguna de las dos afirmaciones es cierta.

Fijaros en Cary Condit, un político al que se le acusó de mantener relaciones con una presa que más tarde apareció asesinada; en Enron, que fue acusado de apropiación indebida, o en el senador Trent Lotts.

La reputación de todos ellos se vio influida, y su carrera política gravemente afectada.

¿Creéis que Condit, Enron o Lott estarían de acuerdo con eso de que cualquier publicidad es propaganda positiva?

Llegar hasta el fondo

Nuestra audiencia debe ser la gran mayoría de las personas: aquéllos que consumen carne, leche o huevos. Ellos están en continuo contacto con los mass media y es nuestro deber el aprovechar la oportunidad que nos brindan para extender el mensaje de la compasión.

Si somos atacados por la prensa, significará que la gente se pondrá en contra de los animales, haciendo que las esperanzas de los animales se desvanezcan.

-La Respuesta de Kevin:

El influenciar a las masas es fundamental y los mass media son el mejor modo de mostrar nuestra causa. Es normal que deseemos una historia más bonita, pero preparémonos para la peor y consideremos una victoria cada vez que la prensa trate el tema de los derechos de los animales.

Ojos que no ven corazón que no siente

Hay algo peor que la prensa que ataca al movimiento: el ser ignorados. Los artículos positivos son una excepción y los animales no pueden permitirse el lujo de esperar a que aparezca uno cada 4 ó 6 meses. Debemos aparecer constantemente en la prensa y los media siempre están interesados en noticias impactantes. Las organizaciones que se centran en los artículos positivos son ignorados por el público durante el 90 % del año y NUNCA provocan un debate social.

Un arsenal limitado

Cuando limitamos nuestro comportamiento en función del miedo a la mala prensa negamos a los animales un amplio abanico de tácticas. El ALF no puede dejar de rescatar animales y realizar sabotajes porque la prensa diga “no”. A lo largo de la historia los distintos Movimientos han hecho uso de tácticas controvertidas y han sobrevivido al ataque de los media. Si ellos han podido, también nosotros.

¿TRENT LOTT?, ¿GARY CONDIT?, ¿EMRON?

¡Dame un respiro! Esta comparación es tan absurda y fuera de contexto que, para refutar esto, no gastaré una sola de las 250 palabras de las que dispongo.

¡Despierta!

Es absurdo pensar que podemos lograr la liberación de los animales sólo con mostrar las duras condiciones en las que viven. ¡Estamos hablando del prejuicio más engranado en las mentes de la sociedad! El atacar esto pondrá a muchísima gente en nuestra contra. Debemos ser conscientes de que es inevitable que haya prensa en nuestra contra. La polémica ayudará a que el mensaje avance.

Ignoremosles: la prensa en nuestra contra es inevitable

Por **Kevin Jonas** (*portavoz de SHAC USA*) (*activista norteamericano que actualmente esta cumpliendo una condena de 6 años por ser el portavoz de la ‘organización’ SHAC USA, con anterioridad fue miembro del grupo de apoyo al ALF*)

Los mass media carecen de integridad

Estos días, los mass media no se ocupan de otra cosa más que de la publicación de noticias. Por el contrario, nosotros queremos difundir

un mensaje que afecta a la economía, a los productos y a la guerra. ¿Realmente esperamos objetividad por parte de compañías de prensa esponsorizadas por las mismas industrias que pretendemos que desaparezcan? No podemos permitir que nuestras tácticas y éxitos sean influidos por lo que opinen la gente de la Fox o periodistas como John Stossell.

Aunque sería genial que el tema fuese tratado objetivamente y con la amplitud que merece, no es así y nunca lo será. A no ser que corramos desnudos/as por las calles manifestándonos contra los abrigo de pieles, nos coloquemos frente a la casa de un vivisector y chillemos a través de un cuerno o hagamos cualquier otra cosa ridícula y controvertida, la prensa considerará que no hay noticia que destacar. Es una desgracia, pero es así. A no ser que pasemos nosotros a ser la noticia, los animales seguirán siendo ignorados.

Nunca ha habido ningún otro campo de la justicia social más olvidado, marginado o controvertido que el de los derechos de los animales. Con nuestro mensaje estamos atacando el corazón del status quo, estamos desafiando lo que otros comen, lo que visten, sus medios de entretenimiento y sus medicinas. Si realmente queremos que nuestros mensajes causen un impacto sobre las compañías y la gente, debemos esperar, aceptar que en muchos casos seremos tratados con, como mínimo, intentos de ridiculizarnos y, más frecuentemente, ataques abiertos.

Esto sucederá, independientemente de que nuestras tácticas sean repartir folletos o rescatar animales. La prensa siempre dará una visión negativa. La causa por la liberación de los animales tan sólo es un Movimiento que acaba de nacer, debemos ser conscientes de que, conforme vaya creciendo y rete los valores y normas sociales, será duramente atacado.

La opinión pública no controla la política

¡Las 500 Compañías más ricas sí que la controlan! Las mismas Compañías que queremos cambiar o que desaparezcan son las que deciden todo lo que van a hacer los políticos y/o son propietarias de las grandes corporaciones de prensa o al menos, las financian. Todos sus deseos destructivos son una orden para el gobierno americano.

Así que, mientras se pueda sacar un solo dólar de la explotación animal, nada importará si hay mucha o poca gente que apoye los derechos de los animales. La guerra de Irak es un ejemplo perfecto de esto. Las protestas contra esta guerra superaron cualquier otra forma de protesta masiva internacional, y las Naciones Unidas hicieron la vista gorda. A pesar de esto, Bush y su “coalición de la muerte” dijeron que no les importaba la opinión de esos “grupos focalizados”. En su lugar siguieron una política según los intereses de las corporaciones Haliburton y Lockheed Martin. ¿Se comentó en la prensa en algún momento estos hechos? No. La función de la prensa es la de proteger los intereses económicos, y por esta razón el Movimiento por los derechos de los animales debe ser reactivo a permitir que la prensa influya o intimide a sus activistas.

Los ataques de la prensa pueden tener efectos positivos

El que hoy en día haya tantos activistas por los derechos de los animales se debe al hecho de que, durante años, PeTA ha ido superando un duro ataque tras otro. Su filosofía de que las personas en general necesitan que se les presente un tema siete veces para que le dediquen un instante de su pensamiento ha hecho que creasen una noticia tras otra relacionada con los derechos de los animales. Es necesario que se exponga de forma continuada el tema de los derechos de los animales, constantemente, siempre que tengamos la más mínima oportunidad.

Una vez cada mucho tiempo es posible lograr que se publique

un artículo positivo sobre los propios animales. Pero el esperar durante meses a que aparezcan esas historias, que son escasas y que jamás dejan claro nuestro mensaje de la liberación animal, es simplista e irresponsable.

Una vez que nos demos cuenta de la verdadera posición de la prensa, el Movimiento podrá comenzar a emplear los artículos que escriben en nuestra contra en su favor. La campaña de SHAC ha llevado a la práctica esto de tal manera que el “ladrido de la prensa” es mucho más fiero que el “mordisco de los activistas”. A las grandes compañías farmacéuticas de todo el mundo, cuando oyen hablar de Huntingdon o de SHAC, les vienen a la cabeza imágenes de activistas chillando. El vuelco al corazón que les da se debe a las actividades que llevan a cabo los activistas “grasroots” (*N de T: aquellos que se organizan de forma alternativa a las grandes asociaciones, activistas de base*). La prensa ataca en sus artículos a estos activistas exagerando su fiereza, esto tiene como consecuencia que las compañías estén aterrorizadas con la idea de que sus secretos salgan a la luz o con que empiece una dura campaña contra ellos si no dejan Huntingdon.

Los ataques de la prensa van a acompañar a cualquier tipo de lucha por la justicia social. Debemos asumirlo y convivir con esta idea, y, siempre que sea posible, usarla en nuestro favor. El activismo por los derechos de los animales trata de hundir la barca de los valores establecidos y crear olas de cambio. Todos nos mojaremos. Siempre que sea posible debemos usar a los mass media para abrir los ojos a cuanta gente sea posible, pero esperar a que ellos mismos decidan divulgar nuestra causa es un error muy grave.

-La Respuesta de Paul:

Los artículos positivos son posibles

La afirmación de que debemos recurrir a actividades “ridículas y polémicas o la prensa considerará que no hay noticia que publicar” ha demostrado ser falsa una vez tras otra en los múltiples reportajes positivos que han tratado lo que realmente ocurre en las granjas factoría, por poner un ejemplo entre los muchos que hay. Es más, el creer que “a no ser que nosotros mismos seamos la noticia, los animales serán ignorados” también ha resultado ser falso.

Los reportajes sobre los activistas de los animales no tienen por qué ser siempre negativos. Frecuentemente se puede mostrar a la gente la verdadera personalidad de los activistas; gente normal y corriente cuyos sentimientos de compasión les han motivado a actuar. Pero, no es verdad que solo podamos conseguir artículos sobre los activistas en lugar de sobre la crueldad animal.

La opinión pública

A pesar de que aquí estamos más de acuerdo que en desacuerdo, el punto en el que creo que Kevin y yo menos coincidimos es en el que afirma que la opinión pública no es crucial. Es cierto que la mala prensa puede asustar a unos cuantos de nuestros oponentes. De todos modos, el actuar como si los ataques de la prensa sólo afectasen de ese modo -y no al resto del Movimiento en general- ignora el hecho de que la mayoría de los americanos no hacen las mismas distinciones que hacemos los que estamos en el Movimiento.

A pesar de que nos veamos muy diferentes entre nosotros la mayoría de los americanos no distinguen entre SHAC, COK, PeTA, HSUS o incluso el ALF. Para ellos se trata del “Movimiento por los animales”. Cuando escuchan algo negativo sobre cualquiera de sus partes se lo achacan al Movimiento en general. Esto no sería

un problema tan grande si los animales no dependiesen tanto de las actitudes del público con respecto a su liberación.

La única manera en la que podemos reducir el sufrimiento de los animales es reduciendo el número de animales que la gente se come. Incluso si lográsemos que la vivisección en EE.UU. desapareciese, tan sólo habríamos logrado disminuir una mínima parte de los animales explotados en el país. Debido a que prácticamente todo el mundo come animales, debemos influir sobre todo el mundo.

Cuando la prensa publique un artículo negativo sobre el Movimiento por los animales, la gente será más reacia a plantearse hacer algo que beneficie a los animales, y más aún a cambiar su dieta. Sería genial que la gente distinguiese el mensaje de la persona que se lo hace llegar, pero debemos jugar las cartas como nos han tocado.

No pretendo decir que podamos controlar lo que la prensa diga de nosotros. Frecuentemente, da igual qué hagamos o digamos, los media nos atacan y ridiculizan. Pero, eso no justifica que intencionadamente fomentemos esos artículos negativos o que digamos que los artículos positivos están fuera de nuestro alcance.

Finalmente, quiero agradecer a esta publicación y a Kevin esta oportunidad de discutir la estrategia del Movimiento.

Ojalá hubiésemos tenido más espacio.

En defensa del A. L. F.

Por Rod Coronado (1)

Desde 1985 he formado parte del Frente de Liberación Animal (F.L.A.) y actualmente estoy cumpliendo una condena de 57 meses en una prisión federal por mi participación en la acción en 1999 del F.L.A. en la Universidad del Estado de Michigan, en la sección de investigación peletera, donde 32 años de investigación, que tenían como objetivo beneficiar la industria de las granjas peleteras, fueron destruidos y dos visones de una granja peletera de experimentación fueron rescatados. Como alguien que cree en las campañas no violentas de acción directa llevadas a cabo por el F.L.A. me gustaría responder al artículo escrito por Freeman Wicklund's sobre la acción directa.

Wicklund afirma que la campaña del F.L.A., la cual ha salvado decenas de miles de vidas de animales del sufrimiento y que les ha supuesto a sus explotadores millones de dólares (a través de la destrucción no violenta de propiedad inanimada empleada para torturarles), ha supuesto el incremento de la explotación de los animales. Pero no es capaz de poner un solo ejemplo de que esto haya sucedido. Ese no fue el resultado que siguió a la acción del F.L.A. en 1994 en la Universidad de Pennsylvania, en el laboratorio de estudios cerebrales (vivisección), sino que significó su cierre.

Tampoco fue el caso en 1991 y 1997 cuando acciones del F.L.A. en la granja de experimentación con animales destinados para pieles de la Universidad del Estado de Oregon y el matadero de caballos de Cavel West también significaron su cierre permanente.

Durante los últimos 15 años las acciones del F.L.A. contra los peleteros han resultado en el cierre de decenas de peleterías mediante las acciones de los últimos años en granjas de pieles, no

solo se han rescatado literalmente decenas de miles de visones y zorros, sino que también han contribuido a la continua bancarrota de estos campos de concentraciones para animales.

Al contrario a la suposición de Wicklund, los vivisectores, como aquellos de la Universidad de Arizona donde una acción de 1984 concluyó en la liberación de más de 1200 animales de laboratorio, han demostrado que las acciones del F.L.A. han significado la disminución del número de animales usados en experimentos y en el aumento de la vigilancia en la reducción del sufrimiento animal en un intento de eliminar las causas de la crueldad animal. ¿Se supone que debemos creernos que lograr estas victorias concretas que tienen como meta conseguir la total liberación es negativo y posiblemente contraproducente?

Mientras que hay sectores del movimiento de los derechos de los animales que parecen aceptar un compromiso en el que las víctimas cotidianas de la explotación animal permanezcan en su situación actual de tortura, -suponiendo que una resistencia más pasiva producirá un cambio en la falta de moral de las industrias y gobiernos más poderosos del mundo-, nosotros en el F.L.A. no. El incremento de la institucionalización de la explotación animal en el último siglo ha demostrado que los explotados no se guían por la moral sino por el dinero. Allí donde se puedan crear beneficios a través de la explotación de animales y del medio ambiente, continuará a pesar de que las protestas sean legítimas.

El F.L.A. como rama clandestina del movimiento de liberación animal ha mirado durante años a los ojos de nuestros parientes animales que están encerrados en los laboratorios, los mataderos y granjas peleteras. Después de haber mirado directamente a esos ojos nos hemos dado cuenta de que todos los argumentos que hemos intentado buscar para emplear una estrategia menos agresiva son

vistos por dichos ojos como una TRAICIÓN. Para esos animales que están sufriendo hoy mientras nosotros debatimos sobre las muchas formas en que nuestro movimiento les ayuda, es evidente que tenemos que ser capaces de estar de acuerdo en que su inmediata liberación en el momento que sea posible debe ser apoyada e incluso fomentada.

Las estrategias y el sacrificio táctico que propone Wicklund que debe hacer el F.L.A. sustituyendo la acción directa por tácticas y estrategias más suaves, ignora la realidad de que ambas estrategias pueden coexistir, siendo esto mucho más positivo, no debemos eliminar ninguno de nuestros recursos que han originado victorias para los animales. Ninguna táctica se verá perjudicada por la existencia de la otra, como se ha temido durante muchos años. Al cuestionar la eficacia y si es apropiada la estrategia del F.L.A. estamos alimentando nuestra separación con la Naturaleza y los animales, en lugar de reconocer nuestra hermandad con toda forma de vida que nos pide en nuestros corazones que protejamos a aquellos a los que hemos decidido respetar.

Cuando aquellos de nosotros del movimiento de liberación animal que realmente sentimos su filosofía y creemos que toda forma de vida es sagrada, igual que la nuestra, y verdaderamente los vemos como hermanxs, empezamos a entender lo difícil que es rechazar las tácticas usadas por el F.L.A. para conseguir la victoria aquí y ahora en beneficio de nuestros iguales no humanos. La pregunta que los involucrados en el movimiento de liberación animal debemos hacernos a nosotros mismos es ¿qué tipos de acciones justificaríamos si fuesen nuestras propias madres, padres, hermanas y hermanos o seres más queridos los que están siendo torturados en las jaulas, en lugar de los animales anónimos que no son de nuestra familia? Entonces, ¿están las tácticas del F.L.A. justificadas?

Una vez que hemos contestado a estas preguntas honestamente

debemos tener en cuenta que en los más de 15 años (2) en los que el F.L.A. ha actuado en América todavía no ha causado un solo daño físico -y menos aún pérdidas de vida- en nuestras campañas, dado la libertad a decenas de miles de víctimas silenciosas de los humanos en su guerra contra las personas no humanas. Decenas de miles de animales que fueron amados por aquellos que los conocieron antes de su forsoza separación.

Sin embargo, el F.L.A. no sólo lucha por la libertad de los animales, sino por la tuya también. Sin el apoyo de activistas que luchan por los derechos de los infravalorados animales, que han ayudado a encontrar hogares repletos de amor a los animales liberados y que han ayudado a financiar nuestras campañas, dejaríamos de existir. Cuando la mayor parte de los miembros del movimiento de liberación animal consideren nuestras acciones innecesarias o contraproducentes para lograr la liberación animal, las acciones y liberaciones comenzarán a desaparecer. Aunque en mi experiencia, la mayoría de nosotros nos alegramos en secreto (o públicamente) cuando nos enteramos de que ha habido otra liberación del F.L.A. (como aquellas que se hicieron en las granjas peleteras del Medio Oeste este pasado Agosto, donde a miles de visones y zorros se les dio la libertad). Es difícil creer que los animales o nuestro movimiento estaría mejor sin el F.L.A. Sin duda más animales -y no menos- están vivos y viven en paz hoy gracias al F.L.A.

Con respecto a aquellos que tan injustamente acusan al F.L.A. de usar tácticas violentas, nos debemos preguntar a nosotros mismos ¿qué es violencia y no violencia?, ¿nunca está justificada una respuesta mínimamente violenta ante un ataque deliberadamente violento? Nosotros debemos contestar a la primera pregunta, pero sólo aquellos que realmente son víctimas de la violencia son los que deben responder a la segunda pregunta. El mismo Gandhi dijo

“es preferible la violencia que la cobardía.”. ¿Es violento destruir sin causar ningún daño a cualquier ser vivo, destruir las cámaras de matar y torturar hechas de acero y hormigón cuyo único propósito es asesinar vidas inocentes? Igual que los responsables de Nuremberg acusaron a aquellos que conocían los crímenes de guerra nazi de grosera apatía y pasividad, nosotros que somos conscientes de los horribles crímenes contra la Naturaleza y los animales ¿olvidaremos nuestra responsabilidad moral dejando de actuar para prevenir su sufrimiento cuando la única excusa a la que podemos recurrir es que hacer eso desobedecería a las leyes o a nuestra sociedad y pondría en peligro nuestra propia libertad?

El movimiento de liberación animal ha explicado exhaustivamente nuestras obligaciones morales para prevenir el sufrimiento de las razas animales por medio de las palabras. A veces somos demasiado atrevidos al juzgar y criticar al F.L.A., que demuestra su compromiso por medio de la acción: acciones que son ilegales en nuestra injusta sociedad, pero que en definitiva no son ni injustas ni inmorales para las leyes de la Naturaleza y de la humanidad. Ese uso de los principios de la no violencia practicados por el F.L.A. puede ser más agresivo que pasivo, pero sigue siendo congruente incluso con los principios de la no violencia de Gandhi, quien nunca consideró la destrucción de la propiedad como violencia.

La lucha por la independencia en la India y los derechos civiles en América son frecuentemente citados como una buena demostración del poder de la no violencia, pero sólo alguien que no esté familiarizado con estos movimientos podría pensar que la resistencia pasiva (como aquella de la que hablaban Gandhi y Martin Luther King), fue la única responsable de la victoria de estos movimientos. Wicklund evita mencionar los sectores legítimos de ambas luchas que emplearon la no violencia agresiva e incluso

la lucha armada, segmentos que nunca fueron condenados por Gandhi o M.L. King. Los Revolucionarios de Bengala cuya guerra de guerrillas en la India aventajó con diferencia las campañas de desobediencia civil de Gandhi. Tampoco menciona al nacionalismo afro-americano como el de Malcom X, La Nación del Islam, el Partido de los Panteras Negras y Angela Davis, que ayudaron a construir las bases del movimiento antirracista de este país y que hoy en día continúan en lucha contra el racismo institucionalizado sin ser condenados por aquellos que creen en la autodefensa y las tácticas agresivas.

Dentro de los argumentos de Wicklund en apoyo de su definición de no violencia, está la creencia de que el movimiento de liberación animal debe presentar nuestra lucha al público a través de los media, de modo que aparezcamos en ellos como moralmente superiores. Mientras que el F.L.A. cree que es contraproducente atacar verbal o físicamente a nadie, nosotros no creemos que nuestra causa haya avanzado mediante la demostración pasiva de que estamos dispuestos a asumir actos violentos contra nosotros. Tampoco demostramos superioridad moral ayudando a crear una atmósfera que ha visto más violencia física que cualquier testimonio de cualquiera de las acciones realizadas por el F.L.A.

Con el incremento de la violencia física contra los participantes de desobediencia civil no violenta, sin darnos cuenta, contribuimos a la habilidad de los media para dejar de centrarse en el tema de la explotación animal para fijarse en las acciones de nuestros propios activistas. También debe ser recordado que históricamente han sido muy raras las ocasiones en las que los movimientos que quieren un cambio social no hayan sido tachados de extremistas. Esto no es una simple coincidencia ya que frecuentemente las instituciones de los media son dueñas de industrias de explotación animal.

Las corporaciones de los media hoy están controladas por ejecutivos cuyos negocios dependen en gran medida de los dólares pagados por los anuncios de las industrias que explotan animales. Tampoco podemos negar que las altamente competitivas compañías de los media se guían, no por el deseo de mostrar y propagar incondicionalmente la moral en el mundo, sino por cubrir noticias que vendan espacios publicitarios y que aumenten las ganancias. Si la verdad y la realidad fuesen la base del periodismo, las prácticas de las empresas y los actos de las industrias que destruyen la Tierra y a los animales, los militares y policías del mundo serían presentados como los protagonistas verdaderos del terrorismo que realmente son. Y las acciones -ya sean legales o ilegales- del movimiento de los derechos de los animales serían presentadas como lo que realmente son: acciones que no sólo respetan aquello intrínsecamente sagrado de toda forma de vida, sino que también alertan al público y a los consumidores del fraude corporativo gubernamental, el peligro de la salud del ser humano y del medio ambiente.

En su lugar los media defienden las acciones de aquellos de los que obtienen beneficio y con los que comparten una misma visión del mundo, mientras que usan reportajes sesgados para crear una distancia entre el F.L.A. y aquellos que si no fuese por su influencia apoyarían nuestras acciones. Permitir que la estrategia de nuestro movimiento sea influido por los media (que tienen un interés obvio en la explotación animal) es estar en las sangrientas manos del gobierno y de las grandes empresas que desean que el público también condene las acciones no violentas del F.L.A., que salva la vida inocente y son tratados como actos de terrorismo.

Wicklund pide a los miembros del movimiento de liberación animal que centren sus tácticas en dar una buena imagen a los media, en lugar de que dichas tácticas se centren en su habilidad

para lograr la victoria contra la explotación animal, a pesar de que estas empresas de los media fortalecen los estilos de vida que causan sufrimiento animal y también fortalecen a aquellas personas que obtienen beneficios y poder a través de la explotación animal.

Mantener una estrategia que desea llamar la atención de la moral de aquellos que en raras ocasiones (si lo han hecho alguna vez) han demostrado algo a favor del mundo no humano es noble, pero no debería hacerse a costa de estos tan humildes que, durante años, han liberado individuos animales de una vida de sufrimiento.

Si los media han presentado el movimiento de liberación animal desde un punto de vista favorable o no ha influido poco en el crecimiento de nuestro movimiento y en la habilidad del público para diferenciar entre lo que está bien y lo que está mal. Por esta razón las acciones del F.L.A. durante los años se han guiado en la determinación de lo que va a prevenir el sufrimiento de los animales en el futuro, además de liberar aquellos que están siendo explotados en la actualidad. Sólo se consideran de un modo secundario el que los media presenten esas acciones de un modo positivo, algo que es cada vez más extraño en una época en la que cualquier actividad ilegal que perjudique a los injustos intereses económicos de este país es calificada como terrorismo.

El F.L.A. nunca ha realizado ni ha participado en violencia física y tampoco lo hará jamás. El F.L.A. no apoya las acciones que se desprecupan por los riesgos de causar un daño físico o pérdida de vida, nuestra habilidad para evitar esa violencia durante años de operaciones lo avalan. No estamos luchando una guerra violenta, sino luchando con métodos no violentos pero agresivos para terminar una guerra contra la vida no humana.

Todos los miembros de las células del F.L.A. con las que realicé acciones en laboratorios, granjas peleteras, granjas factoría

y otras instituciones de explotación animal en los últimos 13 años, han estado motivados, no por el odio, por falta de ganas de racionalizar o por el uso de violencia, sino por el amor y un enorme sentimiento de compasión hacia las vidas de otra estirpe con las que compartimos la Tierra. Mis compañeros voluntarios del F.L.A. siempre han estado motivados por el respeto a la vida y la libertad que, unidos, en el transcurso de todas las acciones del F.L.A. en las que hemos participado hemos estado dispuestos a arriesgarnos a perder la nuestra para obtener las de nuestros victimizados hermanos animales.

Lejos de poner en compromiso los principios de la no violencia, las acciones del F.L.A. han sido y siempre serán de grupos con una disciplina enormemente moral, cuyos esfuerzos serían hipócritas si alguna vez aplicasen la violencia física. EL F.L.A. existe en parte para proporcionar un camino de la libertad a aquellos seres inocentes que el movimiento de liberación animal es incapaz de rescatar por la vía legal en estos momentos. El F.L.A. trae esperanzas cuando otros no las tienen. Para los pacíficos guerreros del F.L.A., las acciones no violentas para salvar vidas no son algo que podamos elegir. Es la obligación de todo ser humano que crea en la liberación animal.

1- Rod Coronado es un indígena norteamericano que militó durante más de ocho años en el F.L.A. Fue uno de los activistas más implicados en la Operación Biteback contra la industria peletera. Tras esta operación fue detenido y condenado aproximadamente a 4 años de cárcel. Actualmente es el portavoz del grupo de apoyo del Frente de Liberación de la Tierra (F.L.T.)

2- Este artículo tiene más de diez años.

Luchar por la liberación animal

-Por un activista sueco-

Este artículo nos lo ha enviado a Sombras y Cizallas anónimamente un activista desde Suecia con el propósito de animar a quienes están haciendo acciones aquí y a quienes todavía no se han decidido a ello. Se trata de un conmovedor relato de algunas de las acciones en las que este compañero ha participado.

La puerta se abrió de un golpe y las luces de las linternas entraron en los oscuros pasillos. Y ahí estábamos nosotros, siete activistas por la liberación animal que acababan de romper las puertas de un hospital al sur de Estocolmo. Habíamos ignorado el cartel de 'No entrar'. Teníamos las llaves para las puertas (palancas y cizallas). En la calle, a unos pocos metros de ahí, había dos taxis esperando clientes en una noche fría y con nieve. Ahora ya no había nada que pudiese detenernos de hacer lo que habíamos ido a hacer: ¡Salvar a los animales! Esto fue en 1994, fue una de mis primeras acciones. Pocas semanas antes habíamos recibido información sobre el laboratorio del hospital, gracias a un contacto que trabajaba allí. Pronto sabríamos todo lo necesario para llevar a cabo la acción. Buscamos hogares para los animales rescatados y reunimos a unas pocas personas.

Una vez dentro del laboratorio la primera puerta que abrimos fue la del cuarto de las cobayas. Estaban haciendo esos sonidos tan graciosos. Sólo quedaban 18. Había habido 50, las restantes habían sido torturadas hasta la muerte unos días antes, durante un cruel experimento en el que se les había sometido a altos niveles de sonido hasta romperles los tímpanos. La siguiente habitación estaba cerrada con llave, la abrí de una patada, lleno de energía

por el deseo de liberar a los animales. Ahí dentro encontré conejos, muchos conejos. Desgraciadamente, sólo teníamos hogares para cinco conejos, así que los cogimos y corrimos hasta nuestro coche. Recuerdo correr con esa preciosa coneja blanca en mis manos y la forma en que me miraba. Pude sentir su pequeño corazón latir junto al mío, comprendí que ella sabía que estaba siendo rescatada. Cuando regresamos dentro, entramos a una habitación llena de hámsters. Rescatamos a nueve hámsters y los metimos dentro del coche. Había muchos más hámsters, también había ratas y ratones, pero al no tener casas para ellos, hubo que dejarlos atrás. Antes de irnos destruimos todo el equipo de laboratorio que encontramos e hicimos pintadas por todas partes. Así fue como empezó mi vida de activista. Aquella noche liberamos 32 animales de unos experimentos crueles y destruimos un laboratorio de vivisección. No éramos ninjas ni gente especialmente entrenada, sólo personas normales hartas de que la gente maltrate a los animales. Decidí que tenía que hacer algo contra eso. No iba a meterme en ninguna organización por los animales, ni pensaba escribir cartas a los políticos. Iba a entrar en acción, acción directa, desde ese día eso es lo que he hecho y lo que haré siempre, ya que es una de las formas más efectivas de detener la explotación animal.

Suecia tiene una larga historia de actos por la liberación animal y liberaciones. Durante los años 70 y 80 se liberaron perros y gatos de laboratorios. Pero la primera vez que se usó el término Djurens Befrielsefront (FLA) fue en 1985, con una mujer de 35 años que trabajaba como señora de la limpieza. Su nombre era Emilie. Atacaron la escuela de odontología de Malmö el 15 de junio de 1985, rescataron a dos beagles de la vivisección. Desde aquel día todo el mundo ha oído hablar del FLA en Suecia. Después de la liberación en el hospital fui a ver un centro de cría perteneciente

a la Asociación de Cazadores Sueca. Criaban aves para venderlas a los cazadores, en cuanto me enteré de esto supe que esto debía ser detenido. El lugar fue fácil de encontrar, el único problema era que había perros de caza cerca, los cuales se podían despertar si liberábamos a las aves. Pero decidimos arriesgarnos. Cortamos la valla en una fría noche de primavera y entramos dentro. Lo primero que hicimos fue abrir las jaulas de todas las codornices (varios cientos), después liberamos varias palomas blancas. Después empezamos a liberar a todos los faisanes, como había varios centenares fue un trabajo duro de hacer. Una vez hecho esto, liberamos a los patos y a los gansos, se fueron volando al momento. Cuando ya habíamos liberado a más de quinientas aves nos pusimos a des-trozar todo lo que encontramos. Después de un buen rato, los perros empezaron a ladrar y tuvimos que huir, pero había sido una gran acción.

Después de esa acción nos enteramos de que había un criadero de ratas para la vivisección en Estocolmo. Atacamos ese lugar dos veces. Fue muy sencillo porque era una casa vieja sin sistema de ventilación, así que el dueño se tenía que dejar las ventanas abiertas por la noche y nosotros podíamos entrar a través de ellas.

La primera vez rescatamos a 48 ratas y a 9 ratones, la siguiente vez, durante el día mundial de los animales de laboratorio de 1998, rescatamos a más de 120 ratas, como muchas de ellas estaban preñadas, en total fueron, posiblemente, más de 200. Como fue muy duro encontrar hogares para todas ellas viví con 50 ratas durante bastante tiempo. Mucha gente piensa que son animales sucios y malos, pero en realidad son pequeñas criaturas muy inteligentes con mucho que aportar. Estuvo bien vivir con las ratas, pero al cabo del tiempo empezó a oler mal. Costó un tiempo, pero al final encontramos un hogar a todas las ratas en el que pudieron

disfrutar de sus vidas. Aquel criadero acabó cerrando a causa de las liberaciones, eso nos muestra que la acción directa funciona.

No sé por qué, pero uno de los animales con los que más disfruto rescatando son los perros. Puede que sea porque los tenemos alrededor mientras crecemos. He participado en dos liberaciones de perros, ¡las dos veces las hicimos a la luz del día! La primera vez fue en la Escuela veterinaria de Uppsala. Durante el día tenían a los perros en el exterior en pequeños recintos, pero por la noche los tenían en un edificio con alarmas, así que teníamos que ir durante el día. Cambiamos la matrícula del coche y rápidamente condujimos hasta el lugar donde estaban los perros, salimos de los coches, saltamos la valla y cogimos a los perros. Fue difícil cogerlos porque nos tenían miedo, ¿y quien no lo estaría si le persiguen varias personas con la cara tapada? Al final conseguimos rescatar una perra, recuerdo cómo me chupaba y me daba besos en la cara cuando la llevaba hasta el coche. Esa pequeña señorita sabía a dónde iba y que nunca volvería a los laboratorios de tortura. Tuvimos que conducir muy deprisa porque nos habían visto, pero nos fuimos antes de que llegase la policía y llevamos a la perra hasta su nuevo hogar. La gente de la casa la llamó Angel. Ella sigue viva todavía, tiene una vida perruna muy feliz.

Otra acción que recuerdo muy bien fue aquella en que mi célula del ALF liberó a gallinas de una granja en batería. Por desgracia, dos personas de las que iban a participar se pusieron enfermas y sólo quedábamos tres activistas. El lugar que íbamos a atacar era el centro de investigación Smedsmora, un lugar en el que experimentaban alimentos en gallinas enjauladas.

Encontramos el lugar sin dificultad, tuvimos que aparcar lejos y llegar a través de un bosque. Estuvo bien porque aunque había luces encendidas durante mucho tiempo, era una cálida noche de

verano. Cuando pudimos entrar dentro comprobé una puerta trasera y vi que estaba abierta. Entramos al interior de la nave, estaba muy oscuro y daba bastante respeto. Pronto escuchamos las gallinas y encendimos las linternas. Allí estaban ellas, varios miles en jaulas minúsculas. Llenamos todas las cajas con un total de 29 gallinas. Nos dimos cuenta de que no podíamos llevarlas a todas. Tuvimos que elegir, podíamos ir dos veces todos al coche pero entonces no sabríamos si mientras estábamos en el coche podía llegar alguien y llamar a la policía. O podíamos ir dos veces pero que una persona se quedase en el lugar para vigilarlo. No había voluntarios para la segunda opción, así que yo accedí a quedarme mientras ellos llevaban la primera tanda de gallinas liberadas.

Cuando cerraron la puerta yo me quedé ahí mirando atentamente a mis hermanas y hermanos animales. Después empecé a trabajar. Encontré una oficina con resultados de experimentos y documentación importante. La cogí toda, la llevé a la zona de gallinas, la rompí en pedazos y la lancé a los excrementos del suelo. Luego cogí los huevos y los rompí encima. ¡La venganza de las gallinas! Me reí en mis adentros y empecé a romper todos los huevos que pude encontrar. Después la vi a ella. Tenía la cabeza entre los barrotes de la jaula y un ala estaba asomándose fuera. Era una preciosa gallina blanca y cuando llegué hasta ella todavía estaba viva. La ayudé a desenganchar la cabeza de entre los barrotes y le di agua.

Ella intentó beber pero no tenía suficiente energía. Me miró con sus bonitos ojos. Había llegado demasiado tarde. Cerró los ojos, seguro que cuando saliese el sol ya no seguiría viva. Le hice una promesa cuando las lágrimas salieron de mis ojos. Le dije que durante el resto de mi vida sería vegano, y que durante el resto de mi vida lucharía por los animales. No pude salvarla, pero puedo salvar a otros.

Se abrieron las puertas rápidamente. Pensé que era un guardia, pero eran mis dos amigxs. Cogimos las gallinas y salimos rápidamente del edificio. ¿Piensas que la historia acaba aquí?

No. Cuando llegamos a Estocolmo el coche se paró en el centro de la ciudad. Así que, imagínate, tres personas vestidas de negro dentro de un coche con 29 gallinas.

Tuvimos suerte y pudimos alquilar otro coche cerca, pero hubo que esperar mucho tiempo, así que, mientras tanto, necesitábamos encontrar un lugar en el que relajarnos. Teníamos un amigo llamado Ake. Tenía más de 70 años, apoyaba al ALF y había luchado por los animales durante mucho tiempo. Desgraciadamente, ya ha muerto. Ake fue una de las personas que liberó a gatos de un laboratorio de vivisección durante los años ochenta. Fuimos a su casa, le despertamos y nos dejó meter las gallinas en su jardín durante la noche. Él se pasó todo el rato haciendo tartas para nosotros y para las gallinas mientras dormíamos. Por la mañana pudimos irnos y llevar las gallinas a sus nuevas casas. Antes de salir, Ake puso todo su dinero en mis manos y dijo, para la próxima vez, ¡sacadlas fuera!..

Liberar animales y realizar sabotajes contra explotadores de animales no tiene por qué ser difícil. Suele ser muy sencillito, aunque tienes que tener cuidado de no decir nunca a otras personas lo que haces. Así es como he sido un activista del ALF durante trece años sin haber entrado nunca en la cárcel ni haber sido arrestado. Durante estos años he rescatado a miles de animales y he cerrado muchos centros de explotación. Eso es una buena prueba de que la acción directa funciona. La gente que está en el poder dice que no hemos conseguido nada. Bueno, las cosas sí que han cambiado para la beagle Angel, para las ratas Juliette, Julian, Soty, Nicke, Simone y para todos los demás a los que hemos rescatado. Todo esto lo han hecho unas pocas personas, imagínate si fuésemos muchos más.

Si no estás activo, empieza a estarlo. Elige unos pocos buenos amigos con los que trabajar. Mucha gente me ha preguntado, ¿ha merecido la pena? Bueno, para mí es suficiente con ver cómo un conejo puede saltar por primera vez, después de pasar toda su vida en una jaula. O con dar un abrazo a un beagle liberado, que te devuelva un lametón y ver cómo por primera vez en su vida puede confiar en un humano. No podremos salvar el mundo, pero podemos salvar el mundo de unos individuos. Para los animales liberados, la Liberación Animal llega por la noche.

Todas las acciones que se están haciendo en España son una inspiración para el resto de nosotros. Me permiten recordar cuando el movimiento era nuevo en Suecia. Tendréis muchos años de acciones exitosas y muchos animales os agradecerán lo que hacéis por ellos. Este es un movimiento de solidaridad. Somos gente fuerte y eso es lo que se necesita para conseguir la Liberación Animal, y eso es lo que vamos a hacer. Nunca te rindas aunque a veces pueda hacerse duro y puedas sentirte solo. ¡Alégrate por cada pequeña victoria y piensa en tus amigos por todo el mundo!

C. A. L. L.- la historia de la central animal liberation league

Extraído de sombras y cizallas nº 5 | Traducido de la revista Arkangel [www.arkangelweb.org]

-Una de los principales objetivos de la revista Arkangel es animarnos a seguir luchando. Estudiar la variada historia del movimiento nos puede ayudar a contestar algunas preguntas clave: ¿Qué nos define como movimiento?, ¿Cómo hemos cambiado desde que la Band of Mercy radicalizó la Liberación Animal al llevar la lucha desde las oficinas a las calles?, ¿Cómo influyen en el presente las acciones y estrategias del pasado? El éxito de cualquier movimiento reside en ser capaz de renovarse continuamente y comprender que su fuerza se basa en los cimientos que han creado. Este artículo habla de la Central Animal Liberation League (Liga Central por la Liberación animal), un grupo de acción directa que vivió poco tiempo pero que tuvo mucho impacto. Sus propósitos y victorias fueron tremendamente efectivas y ejecutados muy profesionalmente. Sus activistas fueron suficientemente inteligentes como para comprender que su impacto y existencia eran limitadas.-

Durante mediados de los 80 las puertas de los laboratorios se tiraban abajo regularmente. La acción directa parecía ser la forma más eficaz, la mejor manera de desenmascarar la vivisección y salvar vidas. El Animal Liberation Front estaba en la cúspide atacando todas las noches y cada región del país tenía su Liberation League.

Las Leagues eran una de las partes más populares del movimiento contra la vivisección. Su primer objetivo era sacar a la

luz el abuso al que se sometían los animales y a ser posible rescatar alguno. Generalmente no se practicaba el sabotaje ni se hacían daños económicos, y así se decía en los comunicados. Aunque en realidad, robar 20 años de documentos sobre cría y experimentos producían más daño al laboratorio que romper parte del equipo. Era todavía más significativa la distancia entre las Liberation Leagues y las acciones cada vez más estudiadas del ALF, que consistían en hacer incendios y en que nunca pretendían atraer el apoyo del público en general.

También había diferencias en el *modus operandi*. La principal táctica de las Liberation Leagues (cuya pionera era la Northern Animal Liberation League, NALL) era organizar un evento masivo en un laboratorio que distrajese la atención y permitiese así la entrada de otros activistas al interior.

Otra alternativa era que un buen número de activistas irrumpiesen a plena luz del día en el laboratorio desbordando cualquier sistema de seguridad para que algunos de ellos tuviesen acceso a las habitaciones con animales o a documentos sobre los experimentos. En muchos de estos casos la culpa se disipaba, al haber tanta gente implicada, ni la policía, ni en el juzgado eran capaces de averiguar quien había hecho cada cosa y condenarle por ello.

La gran efectividad de NALL le permitió desenmascarar los laboratorios de agricultura de Babraham, en Cambridgeshire. También pudieron rescatar a Blackie de una central de la universidad de Sheffield situada en Lodge Moor. Blackie era un labrador negro que había sido robado y que fue a parar al laboratorio de vivisección, pero que al final fue devuelto a su hogar por los activistas.

Después apareció la South East Animal Liberation League, que aportó nuevas ideas al trabajo de NALL golpeando con fuerza en la zona Sureste. Quizás su acción más importante fue atacar el

Royal College of Surgeons (Colegio Real de Cirujanos, RCS), que les permitió filmar diversas razas de perros no criadas para la vivisección. Incluso más significativas eran las notas y apuntes robadas a los vivisectores que revelaban un horrible sufrimiento vivido por macacos durante investigaciones dentales. El RCS fue llevado a juicio acusado con pruebas obtenidas de su propio laboratorio.

Esto hacía recordar a muchos activistas qué es lo que querían que saliese en las noticias: la industria de la vivisección siendo desenmascarada, no a activistas con aspecto intimidatorio. Esto también era lo que el público que todavía no se había posicionado en el tema de la vivisección necesitaba ver.

Los éxitos de la SEALL no iban a durar mucho. Golpearon a los explotadores con increíble ambición durante un ataque simultáneo a tres bandas dirigido a los laboratorios Wickham y empresas asociadas, de quienes se pensaba que vendían a los vivisectores animales de compañía robados. 19 activistas fueron juzgados.

Se podría haber suspendido el juicio pero los activistas habían estado bajo un intenso seguimiento policial y sabían cuál iba a ser su próximo ataque. Además, el actuar en masa aumentaba la posibilidad de uniones débiles entre activistas y de posibles activistas que traicionasen a sus compañeros.

Mientras, en las Midlands, la Central Animal Liberation League (CALL) cogía la batuta creando en un principio una Liberation League distinta al resto. CALL nunca usaría una manifestación masiva para encubrir la acción, siempre evitaría los arrestos y aumentaría la utilización de los medios de comunicación, las fotografías y las grabaciones de video.

La primera acción de CALL estaba en el otro extremo de la metodología de NALL y de SEALL. Después de vigilar el Birmingham Accident Hospital descubrieron la rutina de los limpiaventanas. Tres

activistas empezaron a trabajar antes de que lo hiciesen los verdaderos limpiaventanas. Salieron del lugar con cobayas y los instrumentos que usaban para torturarlas durante los experimentos.

No fue la acción más espectacular, ni la que más impacto produjo, pero sí una de las más inteligentes. Fue un recordatorio para todos los activistas de la necesidad de usar la imaginación.

Endiciembre de 1984, CALL entró en el East Birmingham Hospital rescatando una mona llamada Beatrice. Beatrice era un macaco rhesus que había sido usada durante más de 15 años en experimentos de artritis y había sido encerrada sola todo ese tiempo en una diminuta jaula. CALL también se llevó diarios que incluían textos como: “14 de Enero. Se mata a rata joven ciega (cubierta en sangre). Un conejo apto, sano y en mejor estado que otros tengo que matarlo porque no puede andar”.

La acción fue grabada en un video que apareció en las noticias de la televisión central, aunque fue relativamente poco el reconocimiento a la única vez que se ha conseguido rescatar un mono de un laboratorio del Reino Unido. CALL pronto aumentaría su reconocimiento.

Al año siguiente CALL empezó a vigilar el principal proveedor de animales de la universidad de Oxford, University Park Farm (UPF). Aquí había gatos, ratones, cerdos, ovejas, cabras, gallinas, palomas, monos y perros esperando la muerte en los laboratorios. Había pasillos y pasillos con beagles, pero también encontraron viejos perros ovejeros, galgos, labradores, collies e incluso un rotweiler.

Había cachorros sin raza criados en el lugar, pero otros habían sido traídos claramente de fuera porque no había ninguno parecido a ellos.

Era evidente que no habían sido criados para la vivisección, había demasiada variedad y casi con total seguridad eran antiguos

animales de compañía.

Los laboratorios de Oxford no pudieron exprimirlos suficientemente. En un sólo experimento de transplante de órganos en el hospital John Radcliffe, unos documentos revelaban que se habían usado 138 perros sin raza. CALL realizó muchas grabaciones de video de los perros enjaulados y se prepararon para liberar el mayor número posible.

Además la unidad de primates, que había sido inaccesible durante la vigilancia, sería atacada.

El 7 de julio de 1985, 30 activistas del CALL entraron dentro del perímetro de UPF a plena luz del día tras tirar la valla. Inmediatamente después se dividieron en grupos.

Uno de estos grupos rompió todos los candados de las puertas que tenían que ser abiertas y abrieron la ventana de la unidad de perros para tener acceso a ella.

También durante la vigilancia se supo dónde aparcaban la furgoneta de la UPF y dónde guardaban las llaves. La furgoneta se colocó en posición y cinco o diez minutos después de haber empezado la acción estaba llena de perros. Durante una gran actividad 32 perros fueron introducidos al vehículo. Después, la furgoneta de la universidad desapareció llevando los perros a la libertad.

Excepto los vigilantes, el resto de los activistas desaparecieron del lugar y esperaron a que los perros estuviesen a salvo y cayese la noche. Entonces CALL volvió a entrar a UPF. Las alarmas habían sido inutilizadas con espuma aislante. En la primera fase de esta operación los vigilantes confirmaron que las alarmas habían sido inutilizadas, pero ahora el reloj había empezado la cuenta atrás.

Distintos grupos irrumpieron a la vez en la unidad de primates y en la de cabras (que tenía además una oficina). Se tomaron fotos

y se grabó en video. Cinco minutos más tarde todo el mundo había desaparecido.

La respuesta de la prensa fue masiva. La acción fue comentada en la televisión durante todos los días de la semana, hasta tal grado que en la Casa de los Lores se dijo que la televisión fomentaba este tipo de actos. Las fotografías eran espectaculares, activistas a plena luz del día salvando perros y monos amontonados en jaulas. Pero los reportajes de la prensa no eran casuales. CALL distribuyó paquetes con videos, fotos e información. En realidad, la fotografía principal en la que un perro era rescatado, y que desde entonces se ha usado en todo el mundo, fue tomada durante la vigilancia. Días antes de la acción el animal ya había sido rescatado y estaba listo para dirigirse a los archivos de la prensa.

Tras el primer impacto de la acción llegaron cinco arrestos. Una persona hizo una declaración, gracias a la cual se le acusó y condenó. Ha sido el único activista de toda la historia de CALL que haya sido acusado o condenado. Poco después la policía hizo una redada en una casa de Birmingham secuestrando siete perros. Sin ninguna prueba de propiedad los perros fueron llevados a la universidad de Oxford y devueltos al UPF. De todas formas, el 18 de julio el UPF se volvió a atacar. Esta vez el ataque lo llevó a cabo SEALL, que recuperó cuatro de los perros.

El ataque al UPF fue la cumbre de la CALL, a partir de entonces su sistema de marketing empezó a decaer.

Durante los siguientes 12 meses CALL comenzó a recaudar dinero vendiendo camisetas, llaveros, álbumes de fotos de acciones, fotos enmarcadas con las siglas CALL grabadas en el cristal, incluso podías comprar una toalla con la foto de un activista rescatando un perro. Las camisetas eran impresas con una lista de fechas y la acción que se había llevado a cabo.

Después del UPF, los activistas de CALL se ponían monos de trabajo, les daba un aspecto más profesional cuando aparecían en televisión y además les hacía parecer idénticos entre sí, sin siquiera poder distinguirse el sexo de los activistas.

En verano de 1985 CALL no estaba durmiendo en los laureles. El 11 de agosto CALL inspeccionó el centro ortopédico Nuffield, en Oxford, en el que se creía que estaban rompiendo huesos de conejos. CALL consiguió entrar sin que se disparase ninguna alarma, pero desgraciadamente fueron descubiertos y hubo que abortar la operación.

De todas formas las grabaciones de video y las fotos de gallinas, conejos y ratones eran muy impactantes y la imagen de un conejo al que le habían cortado las patas delanteras y que encontraron en la nevera del laboratorio apareció en las noticias de televisión.

Un mes más tarde otro objetivo de la universidad de Oxford fue golpeado. La universidad era conocida por los experimentos del vivisector Colin Blakemore en los que cegaba para siempre gatitos muy jóvenes. CALL entró en el lugar en el que estaban los gatos para sacar esto a la luz.

En septiembre de 1985 se irrumpió en la colonia de gatos de la universidad de Oxford, en Nuneham Courtenay. 12 gatos fueron rescatados y una de ellas dio a luz tres gatitos después de la acción. Los animales eran criados bajo luz artificial y estaban siendo preparados para ser sometidos a privación de la vista.

Además de los reportajes de prensa, aparecían las fotografías hechas en los centros de experimentación de esta universidad por las calles de Oxford y se organizaban manifestaciones. Los videos y las fotos hicieron que el exponer la explotación animal perdurase hasta mucho después de la acción. También consiguieron que en los reportajes de prensa se reconociese a los animales como las

víctimas y no a los vivisectores.

El 8 de julio de 1986, un año después de la invasión en Park Farm, CALL llevó a cabo su acción más ambiciosa, golpeando los laboratorios de la universidad de Oxford en el hospital John Radcliffe, situado en el centro de la ciudad. CALL quería desenmascarar por completo la vivisección en esta ocasión.

Quería situar a la población y a los animales sobre los que se estaba experimentando cara a cara. Salvo limitadas excepciones, la mayoría de las fotos de los ataques anteriores habían mostrado animales enjaulados. Había documentos del UPF que revelaban que cosían los ojos de monos de sólo un día de edad para mantenérselos cerrados, aunque no se había conseguido grabar esto en video. CALL pretendía tener a alguien en el laboratorio durante una hora o más grabando y fotografiando las mutilaciones y los animales sufriendo.

A las 22:30 del 8 de julio 13 activistas del CALL ya estaban en el edificio principal con sólo una puerta separándoles del laboratorio de animales. Su intención era hacer un agujero en la puerta con una sierra radial y entrar. La puerta era mucho más resistente de lo esperado, por lo que tuvieron que dedicarle más tiempo. Al entrar había gran nerviosismo por tomar todas las fotos y videos que se pudiese. Fueron descubiertos por la seguridad y tuvieron que huir. Las grabaciones de video fueron enterradas en la zona y se recuperaron algo más tarde, retrasando los reportajes de prensa. No hubo ninguna detención.

Se consiguieron algunas imágenes conmovedoras. Cuatro ratas eran usadas en experimentos de enfermedades del riñón. Los animales estaban completamente inmovilizados en tubos de contención, ni siquiera podían dar un paso hacia delante o hacia atrás. Les habían metido catéteres y tubos al cuerpo a través de agujeros

inflamados que supuraban sangre. (...). También encontraron ratones sin pelo esperando a ser usados en experimentos de cáncer y cerdos con ojos irritados.

Uno de los motivos que hizo que CALL tuviera una vida relativamente corta fue su continua aspiración a conseguir cada vez mejores pruebas. Compraban una videocámara nueva si era mejor que la anterior y las fotografías a color en el ataque a Radcliffe se tomaron porque ya eran capaces de revelarlas por sí mismos.

Un día después del ataque a Radcliffe, el portavoz de CALL fue a la oficina del subdirector de la universidad de Oxford y pidió reunirse con él. ¿Para qué? “Soy de Central Animal Liberation League, atacamos vuestro laboratorio de animales ayer por la noche”. Sorprendidos le consiguieron una reunión con el portavoz de la universidad, que CALL grabó en secreto. La cuestión de los animales de compañía robados había empezado:

- **CALL:** “... La universidad se ha negado continuamente a decirnos de dónde saca sus perros sin raza”.

- **Univ:** “Siempre hemos dicho de dónde sacamos los perros. Los obtenemos de un distribuidor que usamos desde hace años (...). Estos perros se los hemos comprado a un distribuidor de confianza.

- **CALL:** ¿Toda esta variedad de perros es reproducida para la vivisección?

- **Univ:** Nunca hemos dicho que fuesen criados para ello.

- **CALL:** No, de hecho son antiguos animales de compañía.

- **Univ:** No, son perros sin hogar.

- **CALL:** ¿Son perros abandonados?

- **Univ:** No lo se. Pero no son ... antiguos animales de compañía, eso suena a que son de alguien. ¿Qué le pasa a un perro que ataca a un niño? Animal de compañía es una palabra demasiado emotiva.

A finales de año CALL participó en un documental de televisión sobre el robo de animales de compañía para laboratorios. Los laboratorios Wickham aparecieron en el reportaje y obviamente también aparecieron grabaciones del UPF durante la acción y la vigilancia. Para actualizar el reportaje y desenmascarar todavía más a la universidad CALL regresó al UPF a finales de noviembre de 1986. Apareció en la televisión un video de un activista de CALL al lado de las jaulas de los perros diciéndoles que se sentasen y lo hacían y pidiéndoles que le diesen la pata y se la daban.

CALL también apareció en el programa “Animal Warfare” (Guerra Animal) de la BBC2. Este fue el mayor intento de la BBC de destruir el movimiento de acción directa. Se sabía desde el principio que se trataba de un programa trampa y CALL decidió no participar para que se suspendiese. Desgraciadamente otras personas sí estaban interesadas en colaborar. CALL decidió ingenuamente aparecer para evitar que en el programa se hablase de amenazas falsas y poder dar una imagen profesional y seria. CALL mostró que una vez seleccionado su objetivo, su intención era sacar a la luz el abuso a los animales, no causar daño o herir a las personas.

Proporcionaron a los productores del programa más videos y credibilidad (entrevistaron a muchas personas). El programa por su parte se concentró en un individuo que amenazaba diciendo que los vivisectores serían asesinados en la puerta de sus casas.

Después de más de 15 años en los que nunca ha muerto ningún vivisector, pero sí activistas por la liberación animal, el movimiento tiene que aguantar declaraciones de este tipo que lo único que consiguen es impedir el apoyo del público. A los vivisectores les encanta hablar y hablar haciéndose los asustados, pero eso no les hace parar. ¿O sí?

Siguiendo una pista descubrieron que Animal Suppliers Lon-

don (que había sido el mayor distribuidor de monos para laboratorio en el pasado) seguía activo en Hertfordshire y CALL empezó a vigilar el lugar.

Estaba desértico. Encontraron muchos edificios con jaulas vacías. CALL recuperó documentos que habían sido abandonados e incluso encontraron varias cabezas de mono descomponiéndose en un viejo frigorífico, un horrible recordatorio del sangriento pasado del lugar.

La última gran acción de CALL fue en el colegio veterinario de la universidad de Bristol situado en Langford. El lugar había sido grabado durante una serie de videos explicativos para veterinarios llamado “Veterinarios en prácticas”. En Langford se llevaban a cabo experimentos como inmovilizar conejos y adherirles botes con moscas tse-tse en los oídos. Los conejos enloquecían tanto que llegaban a partirse la columna vertebral en el forcejeo. Los videos de CALL durante la vigilancia mostraban las celdas de los perros beagle y los conejos siendo criados intensivamente para experimentos. La noche de la acción CALL se introdujo por una puerta de acero abriéndose paso a través de ella con una llama de oxiacetileno. Una vez en el módulo de los gatos pudieron rescatarlos.

Se intentaron otros pocos proyectos, pero la efectividad de CALL se estaba apagando, la gente lo iba dejando o se dirigía a otras formas de lucha. A mediados de 1999, la University Park Farm se había encaminado por completo hacia el cierre y a principios del 2000 el cierre fue anunciado. Los laboratorios de Nuffield Orthopedic Centre y la colonia de gatos de Nuneham Courtenay ya están cerradas. En el lugar en el que estaba situado Animal Suppliers London, ahora hay un bloque de pisos, aunque conserva el horrible nombre de Roebuck Farm. CALL y el resto del movimiento antivivisección han jugado un buen papel en todo esto.

El decaimiento de la vivisección convencional durante los últimos 20 años ha sido dirigido por el movimiento antivivisección y la concienciación que éste ha generado en el público. Por supuesto, también han influido otras circunstancias como cambios internos en los laboratorios (no se necesitan centros de cría, ni distribuidores si el laboratorio reproduce por si mismo los animales).

Si hablamos de éxitos, NALL, SEALL y CALL seguramente han sido los grupos más eficaces a la hora de conseguir pruebas de que se vendían animales de compañía robados a los laboratorios del Reino Unido. Esto ha llevado a crear el Animal (scientific procedures) Act 1986, y ha generado un cambio en los laboratorios. Otros ataques posteriores del ALF dirigidos al UPF se encontraron con menos perros y principalmente de la raza beagle. En muchos aspectos las operaciones secretas (con cámaras de video camufladas, etc.) del Nacional Anti Vivisection Society (NAVS) han conseguido el principal objetivo de CALL: situar al público frente al verdadero rostro de la vivisección.

En 1999, más de una década después de la acción de CALL, la NAVS se infiltró en John Radcliffe durante varios meses. Sus videos mostraban conejos con las piernas siendo estiradas después de que se las hubiesen partido, implantes en la garganta de los conejos, ovejas con tubos saliéndoles del cuello, vivisectores golpeando ratones contra un banco para matarlos mientras reían, ratones siendo despedazados con las manos para sacarle los órganos.

Así que, ¿cuál es el legado de un grupo como CALL? Las fotografías y videos que tomaron seguirán siendo usadas durante años. Incluso hoy en día, el video más frecuente que se ve en los programas de TV sobre acción directa es el de los perros siendo sacados de sus celdas de la UPF. CALL inspiró mucho en poco tiempo e incitó a la gente a ir más allá de lo fácil y obvio. Las

fotografías y videos poco a poco han sido superadas. Durante mucho tiempo fueron posiblemente las imágenes más descriptivas que se podían encontrar y todavía se puede encontrar alguna en los panfletos de Animal Aid incluso después de tanto tiempo.

Lo que más temen los vivisectores es que la gente se entere de lo que hacen. Todos podemos contribuir a que esto ocurra.

A pelo

Matt rossell; un norteamericano que sin buscarlo terminó investigando los centros de explotación animal nos cuenta su experiencia.

En realidad yo no elegí acabar haciendo esto, unos amigos míos, muy peludos, me convencieron sin darme cuenta. Mi extraña carrera laboral comenzó cuando trabajaba como guarda de seguridad en el Hospital Boys Town en Omaha, Nebraska, donde me topé con las víctimas felinas de Edgard Walsh, quien operaba y mutilaba los cerebros de gatos de pocos días de vida. Les escuché llorar a través de una puerta cerrada con cerrojo. Como guarda de seguridad tenía todas las llaves.

Me hice amigo del encargado de cuidar a los gatos y descubrí lo que se llevaba a cabo. La mayoría de los gatitos morían durante la operación, pero aquellos que tenían la mala suerte de sobrevivir eran enjaulados sin anestesia, llorando y llamando a sus madres, a veces eran incapaces de caminar o gatear. Por supuesto no podía quedarme parado. Hice un par de llamadas, y esto dio lugar a un proyecto serio de investigación de explotación animal ayudado por un grupo internacional de derechos para los animales. Después de una larga campaña, conseguimos detener esos experimentos con gatos.

Los dos años siguientes trabajé de forma secreta para los animales, viajando y durmiendo por todo EE.UU. en mi Toyota-ranchera, me encontré con unas cuantas situaciones peliagudas. Estuve un mes montando la tienda del circo Walter Brothers, gravé la mala salud en la que se encontraban las elefantas Lota y Liz, que padecían tuberculosis. Participé en la electrocución anal de 500 indefensos zorros salvajes en la granja peletera de Dan Aschelman,

en Illinois, para poder grabar un video con cámara oculta. Estuve un día haciendo que la sangre no se atascase por el sistema de drenaje de un matadero de Omaha y he visto el interior de prácticamente cualquier tipo de granja de factoría que se pueda imaginar.

Independientemente de cualquier grupo de Liberación Animal, mi último trabajo fue el de trabajar como técnico de primates durante más de dos años intentando mejorar la calidad de vida de los monos del Centro Nacional de Experimentación de Primates de Oregon. El grupo In Defense of Animals (En Defensa de los Animales) me ayudaron a sacar a la luz todos los documentos y videos cuando decidí abandonar el laboratorio, actualmente trabajo para ellos en sus oficinas de Pórtland, Oregon.

“Yo no podría.”

Lo que más frecuentemente he escuchado por parte de otros activistas por la Liberación Animal cuando les cuento mis experiencias es “yo no sería capaz de hacerlo.” En realidad, lo he escuchado tantas veces que he estado bastante tiempo pensando porqué soy tan raro. He trabajado en algunos de los lugares de explotación animal más horribles que existen y he elegido participar en cosas que aborrezco absolutamente.

No hay superhéroes ni heroínas

¿Entonces qué tengo yo que no tengas tú? La respuesta es nada. Yo, al igual que tú, tengo fuertes creencias, sentimientos profundos, me deprimó y me enfadó, tengo un gran corazón que se estremece ante la opresión. Dicho de otra manera, es realmente difícil para los “animales humanos” el ver como se abusa de un individuo. Algunos activistas incluso rechazan ver los videos de estas industrias porque les afectan demasiado.

Conocer a las víctimas, ya sea en una pantalla de televisión o en persona, es descorazonador y duro. De todos modos, mirar a los animales a los ojos, hacer ese esfuerzo y conectar con ellos me empuja a ser su voz.

A pelo

Olvídate de la imagen del agente 007 infiltrándose misteriosamente en el corazón del enemigo, ligándose a la guapísima vigilante mientras extrae los documentos secretos -eso es Hollywood-. Trabajar de forma secreta es desmoralizante, sucio, difícil y pagan mal, lo que viene a llamarse un trabajo de mierda.

No es que sea un jonky de la adrenalina, pero a lo largo del tiempo he aprendido a enfrentar situaciones realmente estresantes y a vigilar lo que me podía venir por detrás. Los momentos en los que podía sacar mi cámara de su escondite estaban dispersos entre interminables horas, días e incluso semanas de mundano trabajo.

Me encontraba en un pozo sin fondo, pero el haber gravado en video aquello de lo que he sido testigo durante días hace que todo haya merecido la pena. La explotación animal se lleva a cabo fuera de la vista de la gente y fuera de su conocimiento. Sacar a la luz estas horribles historias para informar a la gente y en ocasiones detener el abuso no es algo fácil, pero funciona.

Trucos

No hay ningún sitio donde te preparen o te entrenen. Todo lo que hace falta es el sentido común, poner los pies sobre la tierra, cometer errores y aprender de ellos, y, sobre todo, tener paciencia. Durante las entrevistas con el encargado o el jefe, y durante los primeros días de trabajo estaba totalmente histérico, pero me decía a mí mismo que esta era una sensación normal. Me repetía conti-

nuamente “tranquilízate”. Todo el mundo se pone nervioso cuando entra a trabajar en un sitio nuevo.

El ser yo mismo siempre me ha llevado a acabar en sitios duros. Investigar no es actuar sino más bien escuchar, ser observador y tomar notas al detalle.

Limitarse a los hechos

La parte de la documentación es lo que ocurre después de que la jornada de trabajo ha terminado. Durante la jornada iba haciendo borradores y pequeñas notas que me servían de base para las notas detalladas de casa. Era la parte más aburrida, pero la más importante. Aprendí a escribir dejando de lado lo que me hacía sentir. Finalmente me resultó mucho más sencillo plasmar mis anotaciones en una grabadora.

Todo investigador oculto debe entablar amistad con un taquígrafo para que le ayude en las transcripciones.

El mío me echó una buena mano.

Recogiendo los frutos

Cada situación es distinta y me las apañé para encontrar formas creativas de conseguir lo que necesitaba. Lo más importante es saber esperar a que se presenten las oportunidades y estar preparado para cuando lleguen.

Las primeras lecciones que aprendí fueron las de saber sujetar la videocámara sin que se moviese y contar lentamente hasta 20 antes de moverla. Esos han sido algunos de los segundos más largos de mi vida, pero una grabación entrecortada -con saltos- no sirve de nada. Disponía de una cámara digital con pantalla que me permitía ver qué estaba grabando y cómo se vería.

Cuando trabajaba frente a otras personas utilizaba una cámara

oculta entre mi ropa. La tecnología es cada vez más sofisticada. Ahora estos dispositivos se diseñan con total garantía, con vibradores que te avisan de si estás grabando o no o de si la cámara está estropeada.

Con grabaciones que no estén movidas, aprendí a grabar una cinta entera si disponía del tiempo necesario. Es complicado captar grabaciones firmes en las que animales enjaulados miran a la cámara. Me sentía afortunado cuando podía extraer un par de buenas imágenes de cada cinta. La tecnología digital corriente permite extraer fotos de forma sencilla. Experimenta, intenta hacer tus propias grabaciones, anota quien, cuando y donde haces cada grabación.

Cuando te descubren

Un día en la granja de zorros, mi compañero de trabajo, que supuestamente estaba enfermo, apareció de repente enfrente de mí. Mi corazón estaba histérico porque yo sabía que él había visto mi cámara. Aparentemente tranquilo le dije que mi padre tenía curiosidad por ver cómo era la granja y que le estaba grabando una cinta para que la viese. Se lo tragó. Otra lección que aprendí -siempre ten preparada una excusa creíble en caso de que suceda lo peor. Los animales explotados “piden” ser fotografiados y una vez yo sorprendí a mis compañeros haciendo fotos en una zona en la que estaba prohibido. Yo fui descubierto empleando una cámara y, aunque pensé que pasaría lo peor, finalmente nada sucedió.

Saliendo con vida

No me he desensibilizado o renegado de mis sentimientos. De todos modos, he aprendido a dejar mis emociones de lado temporalmente para poder hacer bien el trabajo. No hace falta ninguna capacidad

especial, tan sólo un mecanismo de supervivencia que se activa inconscientemente. Después, después del trabajo, en casa, dejaba que me invadiesen todas las emociones.

No puedo decir que en todo momento pude lidiar con mi enfado y mi tristeza sin problemas. Durante una gran parte del tiempo que he trabajado de forma oculta, mi amado amigo canino, Paisey, era mi única fuente de apoyo. No podría haber seguido adelante sin su constante amor y su capacidad de distraerme. Y no podría haber sobrevivido de mi experiencia en el Centro de Primates sin el apoyo de mi compañera, Leslie. Una cosa que frecuentemente me recordaba era que yo podía decidir, pero que los animales no. Era mi punto de apoyo, a quien le contaba todo, mi equipo de investigación, el hombro en el que lloraba. Sacrificó todo durante esos dos interminables años y de algún modo nuestro amor siguió intacto.

En estos trabajos es necesaria una estrecha confianza y los investigadores están forzados a alejarse del movimiento por la Liberación Animal del cual, en otras situaciones, obtendrían apoyo. Tampoco es bueno preocupar a los amigos contándoles este tipo de secretos. Así que, contar con un muy pequeño grupo, quizás con un único individuo, es, quizás a lo que puede aspirar un investigador para compartir sus profundamente difíciles y descorazonadoras vivencias. Si estás planteándote llevar a cabo este trabajo, elije cuidadosamente este grupo o esta persona.

Seguramente jamás me recupere del todo de estas experiencias. Pero no me arrepiento de nada de lo que he hecho y posiblemente lo volveré a hacer en el futuro. El sentimiento de satisfacción de un activismo efectivo de sobra compensa el dolor vivido. Creo que las investigaciones ocultas son una de las herramientas más importantes que pueden emplear los activistas por la Liberación

Animal, las organizaciones que llevan a cabo las investigaciones frecuentemente buscan a gente dispuesta. Si tienes ganas quizás ha llegado el momento de que hagas caso a eso que tanto nos gritan en las manifestaciones y ...

“¡VÉ A BUSCAR UN TRABAJO!”

La importancia del individuo

¿Crees que realmente es posible la liberación animal? ¿O acaso eres una de esas personas compasivas, con el corazón hecho polvo por las barbaridades y el abuso a escala industrial, la increíble crueldad y la falta de sensibilidad del mundo moderno para el cual la liberación animal es un sueño utópico, aunque roto y aparentemente imposible? Pues bien, este artículo está escrito pensando en aquellos que suspendieron en el último momento. Incluso yo a veces fallo, por eso escribo esto, para que con un poco de suerte sea una forma de terapia para mi último sueño. Después de todo, si no lo intentas, ¿cómo vas a conseguirlo?

Para los que han contestado “SÍ” a la primera mitad de las preguntas, espero que encontréis en este artículo una inspiración y que, además, lo que quiera que estés haciendo siga siendo tan positivo que te mantenga con ganas de hacerlo, porque está funcionando. Mantén la vista en el objetivo y sigue haciendo lo que quiera que estés haciendo para mantener tus esperanzas, tu energía y tus sueños vivos. Si crees que algo es verdad, entonces se hará de verdad por sus consecuencias, vamos al meollo de la cuestión.

Para cualquier persona que tenga una pizca de compasión es muy difícil no quedarse destrozado al darse cuenta de los niveles de sufrimiento que nos rodean. Sí, el número de vegetarianos está aumentado, pero también está aumentando el número de animales asesinados. Aumenta la preocupación por los problemas de los animales, pero también lo hace el abuso en todo el mundo. Podría seguir mencionando lo positivo contra lo negativo en lo que se refiere al movimiento en general, pero de cualquier modo tenemos que ser conscientes de que billones de animales están sufriendo. Lo que quiero destacar en este artículo es que en lo que a liberación

se refiere sólo hay un número que importe, y ese es el número uno, el individuo, que lo resume muy bien el dicho de que un millón de muertos es una estadística pero uno es una tragedia. Este artículo es una glorificación y una celebración de la acción de aquel que en algún lugar y en este momento está liberando a un animal del sufrimiento -”¡¡¡YAHOOOOO!!!”. Este es el verdadero sentido de la Liberación Animal, y la liberación Animal se consigue cada vez que se libera a un animal del sufrimiento.

Aguanta la respiración si todavía te resistes al tema de este artículo. ¿Sí, pero cuál es el objetivo de salvar a un animal si resultase mucho más táctico... lo que sea? Sea cual sea la táctica que te haya venido a la cabeza -ya sea educar al público, sabotear el abuso animal dañando la propiedad, hacer una campaña legal para proteger a los animales-, calla por un momento y sigue leyendo.

No estoy discutiendo aquí que una táctica sea más efectiva que otra en lo que se refiere a “un enfoque general”. Lo que estoy diciendo es que a un animal como individuo que está sufriendo lo que realmente le importa es la liberación -aquí y ahora-. Esto es más que suficiente, ¿no? Si fueras una gallina ponedora en una jaula de poco te servirían las manifestaciones, el daño a la propiedad del explotador, las promesas de una futura legislación para prohibir esas prácticas, etc. No estoy hablando de parte de todas las gallinas de granjas de batería, estoy hablando sobre una de ellas. Y lo mejor que podrías hacer por esa gallina sería sacarla de su sangrienta jaula.

Podemos pasar a otro asunto, bien. Pero muchas de nuestras acciones en el movimiento de liberación animal no son sólo para conseguir objetivos a corto plazo, también se hacen con la intención de ayudar a todos los animales, incluidos aquellos que están todavía por nacer en algún sistema de abuso. ¡Aha! Ahora nos acercamos al quid de la cuestión, porque quiero transmitirlo

apasionado que me hace sentir una persona que decide rescatar a un animal, lo que además puede tener unas fantásticas y tremendas repercusiones para todos los demás animales. Y confío en ellos porque si echamos un vistazo a la historia de nuestro movimiento vemos el papel crucial que han tenido las liberaciones de animales, o incluso la liberación de un solo animal. La imagen de una figura encapuchada sujetando un beagle, un cerdo, una rata, una gallina -un superviviente del holocausto animal- es icónica. Nunca fue creado por los medios o por los asesores públicos de imagen para nosotros, es nuestra imagen que hemos creado para nosotros mismos. Y nos encanta porque lo es todo para nosotros, es lo que es, todo en una misma imagen.

La libertad nos lleva al heroísmo, toda aquella persona que tiene compasión en su corazón y actúa en consecuencia es un héroe, y ser un héroe no es ser un “Superman”. El peligro de crear una imagen icónica es que puede llevar el tema más allá del objetivo de todos nosotros. En este caso podría convertirse en un desastre total, porque el hecho de rescatar a un animal es en sí un hecho muy ordinario y natural para toda aquella persona con compasión.

Cuando estaba pensando en escribir este artículo pensé en hacer una pequeña investigación sobre algunos casos en la historia de la liberación animal antes de empezar a discutir sobre la época moderna del movimiento de Liberación Animal. La pieza escrita más antigua que se conserva es la historia épica de Gilgamesh, en Babilonia, que fue escrita hace por lo menos 5.000 años. Es la historia de Eva y Adán y el Diluvio Universal, una de las historias del Génesis. Y estoy bastante seguro de que en Enkidu, el predecesor de Adam, encontramos el primer caso recordado de un liberador de animales. Endiku es el protector de los animales salvajes, los libera de las trampas colocadas por los nuevos conquistadores de

la tierra, los granjeros. Supuestamente, Gilgamesh sería el pastor de esta gente. Él todavía es más un opresor salvaje que un “rey responsable”.

Por otro lado, Endiku, que todavía no conoce la ciencia de la agricultura, todavía parece el protector de su comunidad de animales, aunque él sea una criatura salvaje. El Salvaje es el civilizado. Entonces él es contaminado por una falsa mujer que les conduce hacia la pesadilla de la destrucción medioambiental y la guerra, todo ello lleva al Diluvio Universal. Así, justo al principio de este relato histórico nos aparece la liberación animal (el Jardín de Edén) entre medio de la historia. Podría haber sido diferente. ¡Yo le echo la culpa a Eva! La historia del Este está llena de relatos de liberación animal, mejor dicho, llenísima. ¿Qué tal esta cita de Buda? “Un discípulo de Buda debería tener una conciencia compasiva y cultivar además la práctica de la liberación de los seres que sienten. Buda nos condujo hacia esta reflexión: con el paso de los años, todos los seres vivos macho han sido mis padres, y todos los seres vivos hembra han sido mis madres.

Yo nací de ellos, si los sacrifico estaré sacrificando a mis padres así como a aquella carne viva que fue parte de mí. Esto es así porque los cuatro constituyentes elementales de la vida -tierra, agua, fuego y aire- han sido antes parte de mi cuerpo, parte de mi sustancia. Por eso debo siempre cultivar la práctica de liberar a los seres vivos y animar a otros a que hagan lo mismo, los seres vivos siempre renacen, una y otra vez, etapa tras etapa de la vida. Si un Bodhisattva* ve a un animal a punto de ser asesinado, debe encontrar una forma de rescatarlo y protegerlo, además de ayudarlo a escapar del sufrimiento y de la muerte. El discípulo debe enseñar siempre los preceptos de Bodhisattva para rescatar y liberar a los seres vivos”. ¿Qué más quieres? Yo propongo arrestar

a aquel hombre por incitación a actos ilegales.

La Liberación Animal es en nuestra retorcida sociedad “robar propiedad”, en lugar de salvar vidas. Si tienes alguna duda, existe una ley en Estados Unidos que dice que “es ilegal abrir las jaulas o las puertas y permitir a los animales escapar del confinamiento en contra de los deseos del dueño, guardián o vigilante. (Ord.172 (parte), 2000: Ord. 131 (parte), 1998: código principal § 8.02.530).” Así que la próxima vez que veas a un animal enjaulado y dolorido, NO HAGAS NADA. Déjalo ahí porque, de lo contrario, estarás rompiendo la ley.

Puede que a alguno de vosotros os dé la impresión de que desde que los cazadores de zorros (en Inglaterra) están rompiendo flagrantemente la ley escapándose de ella, quizás se haya marcado desde entonces algún tipo de precedente, ¡pero no estoy seguro! Como con otras cosas en la vida, los humanos pueden exprimir las mejores cosas, esto incluye la práctica budista de liberar animales. Por ejemplo, la práctica se ha convertido en algo tan comercial en Taiwán que causa el sufrimiento innecesario y la muerte de cerca de 600.000 pájaros cada año, al tiempo que la industria incrementa las trampas para cazar a los pájaros que otros intentan liberar.

¿Cuántas veces te has avergonzado al ver en los Juegos Olímpicos o en otras ceremonias de las Naciones Unidas cómo sueltan a miles de aves para representar la paz y la liberación? Parece ser un buen sentimiento, pero detrás hay un cruel negocio sustentado en las trampas de las aves. Volvemos de nuevo a los tiempos modernos de la Liberación Animal. “Comenzó” en los años 60 con el sabotaje de la caza. El sabotaje de la caza es liberación animal. No es hacer una campaña, no es protestar, no estás diciéndoles a los cazadores que dejen de cazar, sino que los estás parando a ellos, directamente. Ahí es donde nosotros comenzamos. Tácticamente, si retrocediésemos

en el tiempo quizás te plantearías: “pero con todo este esfuerzo sólo estamos salvando a unos cuantos animales en un día, mientras que si, por ejemplo, saliésemos por la noche y dañásemos los coches de los cazadores en varios criaderos podríamos salvar muchos más animales”. Pues bien, esto es justo lo que ocurrió y de ahí surgió The Band of Mercy (La Banda de la Misericordia) en 1972, que fueron los predecesores del Frente de Liberación Animal, y ellos sólo podían haber soñado con cómo iba a evolucionar todo esto. Mi apunte aquí es ver las consecuencias que tuvo un paso tan revolucionario como el de sabotear la caza, surgido de la energía del sentimiento de salvar vidas animales individuales. Una de las primeras acciones de la Banda de la Misericordia consistió en dañar algunas propiedades de unos laboratorios de animales y la liberación de ocho coballas de un criadero.

Ocho coballas, ocho dulces y gentiles pequeñas criaturas salvadas. Pero esto difícilmente parará la vivisección, dirán algunos. Bueno, lo hará hasta el punto en que esos animales en concreto han sido creados, un millón de vidas salvadas es una estadística, una vida lo es todo. Pero fíjate en las consecuencias de esa acción. El criador cerró por miedo a más ataques. Cerraron y punto Ronnie Lee fue enviado a prisión durante tres años debido a una serie de acciones, pero el circuito se había activado y ya no había forma de pararlo. En 1975 Mike Huskisson se las arregló para rescatar a dos beagles del ICI (una compañía química). Aquellos perros se utilizaban para experimentos con el tabaco y estaban debidamente etiquetados como “beagles fumadores”.

Arrestaron a Mike por aquella acción y se le acusó de robo. Sin embargo, la noticia de la liberación y el escándalo de cómo abusaban cruelmente de aquellos perros dejó en estado de shock al país y hubo una oleada de apoyos a aquella liberación. Después

de conocer el gran apoyo que había del público, el ICI decidió no seguir con el juicio por miedo a mala publicidad, y Mike fue absuelto de sus cargos. De nuevo alguien pensará, “liberar a dos perros difícilmente detendrá la vivisección”. Bueno, se detuvo completamente para aquellos dos perros, pero no se puede dejar de tener en cuenta cómo pudo afectar de una manera tan fuerte a la lucha contra la vivisección.

La primera acción del ALF fue rescatar a tres perras beagle embarazadas de los laboratorios de Pfizer en Sandwich, en 1976. Encarcelaron a Ronnie Lee por segunda vez por haber robado objetos. Tenía 125 ratones del criadero de un laboratorio en su dormitorio cuando la policía entró en su casa. Los ratones fueron devueltos al laboratorio y asesinados. ¿Fue por ello una pérdida de tiempo liberar a aquellos 125 animales? El encarcelamiento de Ronnie propicio una tremenda cobertura de los medios de comunicación así como un alto nivel de apoyo a los precursores del ALF, al mismo tiempo que él estaba en la cárcel. Cuando salió, Ronnie dio lugar a un movimiento por todo el país así como al símbolo de lo que era un liberador enmascarado. Tengo algunas copias antiguas de las revistas de BUAV, NAVS, y Animal Aid. Están llenas, y cuando digo llenas me refiero a repletas de fotos de gente enmascarada. Y fue precisamente en esta época cuando el número de suscriptores subió por las nubes. Aquellos fueron tiempos excitantes. El movimiento de bienestar animal delataba al movimiento de Liberación Animal. Llegó un momento en que todos los días tenía lugar algún ataque. Uno de ellos fue en Life Sciences (lo que hoy conocemos como HLS), donde se causaron daños valorados en 76.000 libras y se liberaron a muchos animales.

Sesenta personas fueron arrestadas, ocho de ellas fueron a la cárcel. Olvídate de jaulas más grandes. El mensaje era ni una jaula

más. A finales de los años 70 las liberaciones empezaron a tener lugar en otros países europeos, en Australia y en EE.UU. Con estas liberaciones se anunció la llegada del movimiento de Liberación Animal con todas sus actividades subsecuentes. Malas noticias para los abusadores de animales. Cuando me uní al movimiento a principios de los años 80, la idea de manifestarse como una forma de intentar conseguir el cambio comenzaba a gestarse de forma clandestina. El movimiento se centraba en liberar animales y causar sabotaje económico.

Sin embargo, la primera vez que me arrestaron por un ataque fue en los laboratorios de Wickham, aquello no fue ni por una liberación ni por un sabotaje económico. Por aquel tiempo aparecieron una serie de organizaciones llamadas Liberation Leagues. Pero aunque su idea era irrumpir en centros de abuso animal, su principal objetivo era conseguir evidencias de los horrores que tenían lugar dentro de aquellos sitios, a veces incluso se decidía no llevarse a los animales. Una de las razones de nuestro ataque fue que se sospechaba que Wickham y sus asociados estaban involucrados en robos de animales de compañía. Wickham ya había sido antes foco de atención del movimiento después de una liberación en 1981, pero después se había hecho especialmente trabajo de investigación. Fue una sensación extraña entrar en un laboratorio y no llevarnos ningún animal, pero ese era el plan, así que era importante ser disciplinados.

Se habían dado casos en otros países donde las evidencias de documentación encubierta que relataban el abuso animal habían conseguido cerrar aquellos agujeros del infierno. En Inglaterra, tristemente al igual que son las evidencias, el sistema siempre encubre en lugar de tomar decisiones y actuar. Mi argumento en este artículo no es que liberar animales sea siempre lo más

perjudicial para los abusadores de animales, sino que, aunque sí que suponga salvar una vida y la de otros animales involucrados, cuando pasa un tiempo esto acaba siendo un catalizador para acciones subsecuentes.

La campaña para cerrar los laboratorios de Boots pasó por dos fases. Una fue en los 80 y la otra fue a principios de los años 90, pero ambas arrancaron con liberaciones de beagles en sus laboratorios de Thurgarton. Estos ataques animaron a otros a comenzar todo el trabajo para la campaña general. El símbolo icónico de unos cuantos supervivientes de los horrores de la vivisección mantuvo la campaña en pie. Las imágenes de aquellos afortunados beagles se convirtieron en el orgullo de cientos de miles de folletos y póster. Se convirtieron en el emblema de la campaña. Después hubo dos años más de implacable presión. Además, los reparadores de lunas de cristal estuvieron muy ocupados cambiando los cristales de los Boots de todo el país. Boots vendió sus laboratorios BASF con el fin de suplicar al movimiento que les dejasen en paz porque ya no iban a hacer más vivisección.

Por aquel tiempo de los ataques a Boots, también hubo una oleada de libraciones y ataques contra la vivisección. Me refiero a la Universidad de Oxford y a Interfauna, después de que se mostrase una investigación encubierta (esto fue antes de que aparecieran los “beagles pinchados”) en la que solicitaban a HLS que hiciese experimentos obscenos con beagles. Yo fui encarcelado por aquel ataque. Cuando el juez me sentenció con dieciocho meses de prisión le miré a los ojos y le sonreí pensando que, a pesar de ello, 82 beagles y 26 conejos estaban fuera de allí, en casas donde les querían. Eso me mantuvo en pie el resto de la sentencia. Había llevado mucho trabajo, muchas noches de vigilancia y horas interminables para organizar la

operación logística de un ataque tan grande, especialmente porque el lugar tenía alarmas y estaba vigilado por guardias de seguridad. Barry Horne había sido un impulso de fuerza durante el ataque. Barry, un tío que había causado pérdidas de millones de libras por daños en las propiedades de explotadores de animales estaba después a punto de morir en huelga de hambre. Todavía él estaba en esta acción llevando en carros a los beagles y a los conejos por los campos bajo la oscuridad para llevarlos hasta su libertad. No era un tipo duro, no era un terrorista, él era un alma compasiva comprometida.

El ataque a Interfauna inspiró a gente local que nunca antes había estado involucrada con la gente de Liberación Animal, y empezó a preparar la campaña para cerrar HLS. Aquella campaña anduvo lentamente hasta que siete años más tarde el Channel 4 mostrase en las pantallas la impactante investigación encubierta en el centro. En ese momento comenzó una campaña renovada y que nunca antes se había visto desde que HLS había sido objeto de ataque. Un pequeño apunte respecto al ataque a Interfauna es que después de éste se instalaron unas medidas de seguridad muy altas, hasta el punto de que toda la valla tenía alarma e incluso contrataron a más patrullas de seguridad.

Para su desgracia, se descubrieron todas sus nuevas medidas de seguridad en un archivo que habían tirado en una de sus papeleras, y el lugar fue atacado de nuevo. Se liberaron otros 79 beagles gracias a un ingenioso truco, para el cual se diseñó un puente de andamios que pasaba por encima de la valla.

La campaña de Newchurch comenzó con una liberación. De nuevo fueron las imágenes de las coballas liberadas y las desgraciadas imágenes de las condiciones en las que se habían quedado aquellas coballas que no se habían podido liberar lo que

condujo al inicio de la campaña “Save Newchurch Guinea Pigs” (Salva a las coballas de Newchurch). David Blenkinsop recibió una condena de 18 meses por ese ataque. Bueno, aquellas jaulas están ahora vacías y fue un simple acto de compasión -la liberación de 600 coballas- lo que inició toda la campaña.

Entonces, qué consiguen aquellos que se preguntan “¿por qué rescatar a unos pocos animales si muchos millones están siendo asesinados?”. Diciendo esto lo único que hacen es gastar un poco de saliva, pero nada más. Los animales siguen ahí.

- Nota de la traducción: *Un bodishattva es una persona que está totalmente comprometido con la liberación de todos los seres vivientes, y no desea liberarse a sí mismo hasta que todos los demás estén liberados. La expresión equivaldría a un liberador de animales*

